



BIDI - Nueva Época

Boletín Interno de Discusión Internacional



Comité Redactor: Comité Ejecutivo del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional

09-01-2015
Nº2 - Precio \$10

Desde las Conferencias de Mayo y Septiembre de 2014 de la FLTI hacia el II Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional (FLTI)

Por miles, los esclavos modernos del África martirizada mueren en el Mediterráneo intentando llegar a Europa para sobrevivir, mueren y padecen peor que los esclavos de hace siglos...

EL MARXISMO Y LA CUESTIÓN NEGRA

**La agudización del problema nacional
y el programa de los revolucionarios**



13/12/2014. Marcha en EE.UU. contra la policía asesina de Obama



Huelga los de mineros de Marikana

En sus combates, la clase obrera negra sigue recorriendo las rutas de la esclavitud. Son las rutas de la lucha y el combate de los obreros de las Antillas, Brasil, Haití y de América. A ellos, como a Michael Brown, los asesinan la policía de Obama en Missouri y de la Angloamerican en Marikana. Es la misma ruta de los esclavos que recorre el movimiento obrero latinoamericano que da su vida y lucha por entrar a EEUU, en esa lucha se abrirá la ruta a la revolución socialista.

Sumario

Presentación.....	3
TESIS SOBRE LA CUESTIÓN NEGRA DE LA III INTERNACIONAL.....	5
DISCUSIONES ENTRE LOS TROTSKISTAS SOBRE LA CUESTIÓN NEGRA EN LA DÉCADA DEL '30	
La cuestión de los negros en EEUU.....	7
Autodeterminación para los negros americanos.....	11
Una organización de los negros.....	15
Planes para la organización de negros.....	17
La Revolución Rusa y el movimiento negro estadounidense.....	22
¡Acercarnos a los proletarios de las razas de “color”!.....	28
Sobre las tesis sudafricanas.....	29
RESOLUCIONES DEL CONGRESO FUNDACIONAL DE LA FLTI - JULIO 2009	
Sobre la cuestión nacional y colonial con respecto a África de la FLTI.....	32
DISCUSIÓN EN LA CONFERENCIA DE LOS GRUPOS DEL CONO SUR DEL COLECTIVO POR LA REFUNDACIÓN DE LA IV INTERNACIONAL (FLTI) DE 2014	
Primera Carta - Septiembre de 2014.....	38
Segunda Carta - Septiembre de 2014.....	39
Resolución sobre la Cuestión Negra de la Conferencia de los grupos del Cono Sur.....	44

9/1/2015

Presentación

Iniciamos la discusión pre-congreso hacia el 2º Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional (FLTI) que se realizará en el próximo período. Este Congreso ha sido preparado por dos Conferencias realizadas en el año 2014: una en mayo y otra en septiembre. Con ambas Conferencias y con los Boletines Internos de Discusión Internacional que publicaremos, se abre el período pre-congreso hacia el 2º Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional (FLTI), que organizaremos en los primeros meses de 2015.

Venimos de una enorme lucha política contra el revisionismo y los liquidadores del marxismo. Los renegados del trotskismo se han convertido en los sostenedores fundamentales de la pérdida política de colaboración de clases. Esta política es una de las manos a partir de la cual se sostiene Wall Street, mientras que la otra es una feroz contrarrevolución como la vimos en Siria y todo el Magreb y Medio Oriente.

Hemos dado respuestas a problemas acuciantes de la clase obrera mundial. Nuestra corriente está inserta en procesos claves de la clase obrera mundial como Palestina, Siria, Libia o los obreros de color de África del Sur. En América Latina resistimos duramente contra la entrega de la revolución latinoamericana, contra la entrega de Cuba y el estrangulamiento de los procesos del 2001 que, como los de Argentina y Ecuador, conmovieron al subcontinente.

En Europa, el imperialismo le ha tirado toda su crisis a los explotados. Hoy estamos presenciando, como también en EEUU, un enorme embate político de masas.

La cuestión negra, los test ácidos de Ucrania, México y Grecia, donde resisten las capitales de la revolución como Atenas y el Donbass, han sido y son ejes de la formación de cuadros revolucionarios internacionalistas en todo el mundo.

Pese a las burlas, a las sonrisas de ignorantes y al descrédito de los oportu-

nistas, el 12 de diciembre de 2014 ha sido conquistado un día de lucha internacional por los obreros perseguidos por los gobiernos y regímenes de los capitalistas en todo el mundo. Impulsado por los obreros de Las Heras, la resistencia palestina, los marxistas revolucionarios de Japón, el 12/12 ha sido convertido en una jornada de lucha internacionalista. La FLTI ha sido y es un punto de apoyo para reagrupar y coordinar las luchas de los obreros del mundo, que necesitan su unidad para enfrentar a las transnacionales y las guerras, las crisis y los ataques contrarrevolucionarios de los banqueros imperialistas.

Los documentos estratégicos de discusión, debate y elaboración para nuestro congreso son: del libro *"2013-2014 Siria Bajo Fuego. Una Revolución Ensangrentada"*: Introducción, Capítulo 1 (un verdadero documento de situación internacional), como así también el Epílogo, y el capítulo sobre La Batalla de Kobane, que salda cuentas con el pérfido rol del reformismo que traicionó, cercó y denigró la heroica revolución del Magreb y Medio Oriente.

La cuestión ucraniana, cubana y griega son jalones en el marxismo revolucionario y su pelea por llegar a las masas, y por romper el cerco que imponen las direcciones traidoras a sus heroicos combates.

A nivel internacional presenciamos una efervescencia y lucha de la clase obrera de color que se ha presentado en los puestos de combate más avanzados de la clase obrera mundial en África y en Missouri, EEUU.

Estamos editando dos Boletines Internos de Discusión Internacional (BIDI). Uno de ellos es fundamental, aborda la cuestión de la clase obrera de color. Ningún partido revolucionario internacional que intente ubicarse en el sentido de la revolución socialista puede obviar la cuestión negra, un sector decisivo de la clase obrera mundial sin el cual no se podría ni comenzar a hablar no sólo de la revolución africana, sino de la revolución en América Latina, las Antillas, el Caribe y sobre todo EEUU.

Missouri y Marikana pusieron la cuestión negra en el centro del orden del día de los marxistas. En el camino hacia el 2º Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV (FLTI), se estará realizando la Conferencia Africana de los obreros trotskistas de África del Sur, de Marikana, de Zimbabwe, que son la avanzada de la construcción de la FLTI y nuestro asentamiento en lo mejor de la clase obrera mundial.

Esta conferencia busca no sólo dar una estrategia revolucionaria para los combates del proletariado de África del Sur, sino también para cómo unirlos, como un eslabón de una cadena de una misma revolución que se define en EEUU, donde la clase obrera de color, como los inmigrantes hispanos, son la avanzada en la lucha del proletariado norteamericano para derrotar a la bestia imperialista desde sus entrañas.

Esto se podrá observar, entonces, en el BIDI N°2. Aquí editaremos las elaboraciones teóricas del marxismo revolucionario sobre la cuestión negra. El debate programático sobre esta cuestión que quedó abierto en la última Conferencia de los grupos del Cono Sur de la FLTI, se ha puesto a la orden del día con los combates de la clase obrera de color e inmigrantes en EEUU contra la policía de Obama, ese "Bush Tiznado", y con la heroica lucha de los obreros superexplotados del Sur de África. Este será un debate central de nuestra corriente internacional que comenzará en la conferencia del Sur de África, donde venimos de intervenir en una de las batallas más cruciales que ha dado el proletariado de color contra las transnacionales, los gobiernos entregadores de la burguesía negra y la burocracia sindical traidora. Este hito fue la lucha protagonizada por los obreros mineros de Marikana en Sudáfrica. En este camino, con el método de la democracia obrera, luchando contra el imperialismo como en Marikana, se puso en pie un Comité de Lucha Unificado para organizar y conquistar la HUELGA GENERAL en Zimbabwe y para luchar junto a todos los trabajadores de África del Sur.

En este BIDI 2 adelantamos las reflexiones teóricas y estratégicas más importantes en el marxismo sobre la cuestión negra, como: las Tesis sobre la Cuestión Negra de la III Internacional, discusiones entre los trotskistas sobre la cuestión negra en la década del '30 (La Cuestión Negra en EEUU, Autodeterminación para los negros americanos, Una organización de negros, y Planes para la organización de negros), La Revolución Rusa y el Movimiento Negro Estadounidense de Cannon, cartas de Trotsky como "¡Acercarnos a los proletarios de las razas de "color"! y "Sobre las tesis sudafricanas". Asimismo publicamos las resoluciones del congreso fundacional de la FLTI de julio de 2009 sobre la cuestión nacional y colonial con respecto a África, la discusión en la conferencia de los grupos del cono sur de la FLTI y las resoluciones de dicha conferencia.

Por otro lado, estamos editando en el BIDI N°1 las resoluciones de la Conferencia Internacional de los grupos del Cono Sur de la FLTI realizada en septiembre de 2014, que son el inicio de la lucha por conquistar el segundo congreso del Colectivo por la IV Internacional (FLTI). Esa conferencia profundizó una discusión sobre situación internacional y las lecciones de la revolución siria y la cuestión cubana, que fueron publicadas en el libro de Siria y en un folleto de balance histórico sobre la entrega de Cuba al capitalismo. Releer esas resoluciones es un punto de partida muy importante hacia el segundo congreso.

En ese BIDI N°1 reimprimimos la polémica con el PTS a propósito de su pérfido rol –como el de todo el FIT– en la lucha de Paty, cuyo objetivo ha sido descoordinar y desincronizar la lucha de la clase obrera de toda Zona Norte y Argentina, para luego unirse en un frente por arriba para llevar a las masas a un callejón sin salida, al someterlas al parlamento, que no es otra cosa que una escribanía de Wall Street en Argentina.

Publicamos así, entonces, una polémica sobre el balance y las lecciones de la heroica lucha que durante 13 años llevaron adelante los obreros de Paty. De forma cínica, la dirección y los cuadros del PTS se regocijaban y aplaudían esa derrota, como una "derrota de Democracia Obrera" y no de lo más combativo de la clase obrera argentina.

El ataque a Paty se repitió en decenas

de fábricas, que fueron derrotadas en luchas aisladas. La reedición de la polémica sobre la cuestión de Paty con el PTS da una oportunidad a todo aquel obrero socialista, que ha seguido nuestra lucha política contra el FIT, para evaluar desde el mes de julio, los enormes ataques que sufrió la clase obrera argentina a manos del gobierno y la burocracia sindical, y la impotencia y el cinismo de la izquierda del régimen burgués para llevar las luchas obreras a un callejón sin salida.

Estas son las cuestiones centrales que están planteadas. En el BIDI N°1 sobre las resoluciones de la Conferencia y las lecciones de la lucha de Paty, y en el BIDI N°2 sobre la cuestión negra.

Se encuentra en elaboración, desde la conferencia de septiembre de la FLTI, un documento de balance histórico de nuestra corriente desde que rompimos con el MAS en 1988, fecha en que se abiera una noche negra para la clase obrera mundial con la entrega de los estados obreros al capitalismo. Un balance histórico sobre nuestra fase centrista de construcción en el PTS, y el salto de gigante hacia adelante que significó la ruptura con esa secta nacional que degeneró en los peores de los oportunismos neostalinistas. Un balance histórico que busca dar cuenta de nuestro combate por reagrupar las filas de los marxistas internacionalistas en el planeta; y nuestra lucha actual por buscar un camino a las masas en los focos claves de combate del proletariado mundial.

Este documento de balance histórico se vuelve imprescindible, en momentos en que la clase obrera, en cada batalla que presenta, tiende a recrear hilos de internacionalismo militante. El 12/12 fue un ejemplo de esto.

La lucha contra el ataque sionista a Gaza por parte de la clase obrera de Europa, EEUU y todo el mundo; el grito del proletariado norteamericano de "¡Hay que luchar como en Egipto!", o levantar los programas de otras revoluciones, como el "¡Que se vayan todos, que no quede ni uno solo!" que se levanta en México, demuestra lo que aquí decimos.

El 2° Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional - FLTI, es para fortalecer esta fase preparatoria de vuelco a las masas revolucionarias

que están imponiendo jalones de programa internacionalista en su combate. Este combate se desarrolla a pesar, en contra y por encima de las cabezas de la izquierda del Foro Social Mundial y sus escuderos de izquierda de los renegados del trotskismo, que son un club de limones exprimidos a los que ahora el capital les exige que sean ellos los que pongan la cara y hagan de verdugos directos de las masas. De eso se trata el FIT de Argentina, Syriza en Grecia, los IPT de Bolivia, el sometimiento en Chile del PTS al stalinismo que sostiene al régimen cívico militar y el gobierno de la Bachelet.

El Congreso del Colectivo por la Refundación de la IV Internacional - FLTI estará abierto para el debate a toda corriente, todo militante obrero, todo joven antiimperialista que busca terminar con el reformismo y avanzar hacia la revolución socialista internacional. Intervendrán todos nuestros grupos, como lo están haciendo, de forma decisiva.

Nuevamente decimos, como cuando nos fundamos allá por el año 98, y que hay que volver a afirmar después de tantos combates de masas y de lucha de partidos que dio nuestra corriente contra el reformismo: Hay que afilar el filo del programa marxista. El capital, para sobrevivirse, le sacarán al club de limones exprimidos la última gota que le queda. El marxismo revolucionario ha conquistado jalones de un programa para llevar el proletariado a la victoria, que lucha por reagrupar sus cuadros.

Las tendencias al combate internacionalista que anida en cada acción espontánea de las masas son el camino que permitirá a los revolucionarios llegar al corazón del proletariado mundial.

La FLTI, a diferencia de sectas nacionales, ha demostrado ser una corriente internacional del proletariado mundial y un punto de apoyo para todo aquel que luche por la revolución socialista y por la refundación de la IV Internacional.

Nuestra lucha, lejos de terminar, sólo pega un nuevo salto hacia adelante. La agudización del período de crisis, guerra, fascismo, traición y contrarrevolución anida a nivel mundial.

Secretariado de la FLTI

TESIS SOBRE LA CUESTIÓN NEGRA

1 - Durante y después de la guerra, se desarrolló entre los pueblos coloniales y semicoloniales, un movimiento de rebelión contra el poder del capital mundial, movimiento que ha realizado grandes progresos. La intensa penetración y colonización de las regiones habitadas por razas negras plantea el último gran problema del cual depende el futuro desarrollo del capitalismo. El capitalismo francés admite claramente que su imperialismo, después de la guerra, sólo podrá mantenerse mediante la creación de un imperio francoafricano, unido por una vía terrestre transsahariana. Los maníacos financieros de EEUU, que explotan en su territorio a doce millones de negros, se dedican ahora a penetrar pacíficamente en África. Las extremas medidas adoptadas para aplastar la huelga del Rand evidencian de qué modo Inglaterra teme a la amenaza surgida para su posición en África. Así como en el Pacífico el peligro de otra guerra mundial ha aumentado debido a la competencia de las potencias imperialistas, así también África aparece como el objeto de sus rivalidades.

Además, la guerra, la revolución rusa, los grandes movimientos protagonizados por los nacionalistas de Asia y los musulmanes contra el imperialismo, han despertado la conciencia de millones de negros oprimidos por los capitalistas, reducidos a una situación de inferioridad desde hace siglos, no solamente en África sino quizás aún más en EEUU.

2 - La historia ha reservado a los negros de EEUU un papel importante en la liberación de toda la raza africana. Hace trescientos años que los negros norteamericanos fueron arrancados de su país natal, África y transportados a América donde han sido objeto de los peores tratamientos y vendidos como esclavos. Desde hace 250 años, han trabajado bajo el látigo de los propietarios norteamericanos. Ellos son quienes desmontaron los bosques, construyeron rutas, plantaron el algodón, colocaron los rieles de los ferrocarriles y mantuvieron a la aristocracia sureña. Su recompensa fue la miseria, la ignorancia, la degradación. El negro no fue un esclavo dócil, recurrió a la rebelión, a la insurrección, a la fuga para recuperar su libertad.

Pero sus levantamientos fueron reprimidos con sangre.



Congresales de la III Internacional

Mediante la tortura, fue obligado a someterse. La prensa burguesa y la religión se asociaron para justificar su esclavitud. Cuando la esclavitud comenzó a competir con el trabajo asalariado y se convirtió en un obstáculo para el desarrollo de la América capitalista, tuvo que desaparecer. La Guerra de Secesión, emprendida no para liberar a los negros sino para mantener la supremacía industrial de los capitalistas norteamericanos, colocó al negro ante la obligación de elegir entre la esclavitud del sur y el trabajo asalariado en el norte. Los músculos, la sangre, las lágrimas del negro "liberado" contribuyeron al establecimiento del capitalismo norteamericano y cuando, convertido en una potencia mundial, EEUU fue arrastrado a la guerra mundial, el negro norteamericano fue declarado en igualdad de condiciones con el blanco para matar y hacerse matar por la democracia. Cuatrocientos mil obreros de color fueron enrolados en las tropas norteamericanas, donde formaron los regimientos de "Jim Crow". Recién salidos de la hoguera de la guerra, los soldados negros, una vez en su patria, fueron perseguidos, linchados, asesinados, privados de toda libertad o puestos en la picota. Combatieron, pero para afirmar su personalidad debieron pagar muy caro. Se les persiguió más aún que durante la guerra para enseñarles a "conservar su puesto". La gran participación de los negros en la industria posterior a la guerra, el espíritu de rebelión que despiertan en ellos las brutalidades de que son víctimas, coloca a los negros de América, y sobre todo a los de América del Norte, a la vanguardia de la lucha de África contra la opresión.

3. - La Internacional Comunista contempla con gran satisfacción que los obreros negros explotados resisten los ataques de los explotadores, pues el enemigo de la raza negra es también el de los trabajadores blancos. Este enemigo es el capitalismo, el imperialismo. La lucha internacional de la raza negra es una lucha contra el capitalismo y el imperialismo. En base a esta lucha debe organizarse el movimiento negro: en América, como centro de cultura negra y centro de cristalización de la protesta de los negros; en África, como reserva de mano de obra para el desarrollo del capitalismo; en América Central (Costa Rica, Guatemala, Colombia, Nicaragua y las demás repúblicas “independientes” donde predomina el imperialismo norteamericano), en Puerto Rico, en Haití, en Santo Domingo y en las demás islas del Caribe, donde los malos tratos infligidos a los negros por los invasores norteamericanos provocaron las protestas de los negros conscientes y de los obreros blancos revolucionarios. En África del Sur y en el Congo, la creciente industrialización de la población negra ha originado diversas formas de sublevación. En África oriental, la reciente penetración del capital mundial impulsa a la población indígena a resistir activamente al imperialismo.

4. - La Internacional Comunista debe señalar al pueblo negro que no es el único que sufre la opresión del capitalismo y del imperialismo, que los obreros y campesinos de Europa, Asia y América también son sus víctimas, que la lucha contra el imperialismo no es la lucha de un solo pueblo sino de todos los pueblos del mundo, que en China, Persia, Turquía, Egipto y Marruecos los pueblos coloniales combaten con heroísmo contra sus explotadores imperialistas, que esos pueblos se sublevarán contra los mismos males que consumen a los negros (opresión racial, explotación industrial intensificada), que esos pueblos reclaman los mismos derechos que los negros: liberación e igualdad industrial y social.

La Internacional Comunista, que representa a los obreros y campesinos revolucionarios de todo el mundo en su lucha por derrotar al imperialismo, la Internacional Comunista, que no es solamente la organización de los obreros blancos de Europa y América sino también la de los pueblos de color oprimidos, considera que su deber es alentar y ayudar a la organización internacional del pueblo



Virginia, EE.UU, 1863

negro en su lucha contra el enemigo común.

5. - El problema negro se ha convertido en una cuestión vital de la revolución mundial. La III Internacional, que ha reconocido la valiosa ayuda que podían aportar a la revolución proletaria las poblaciones asiáticas en los países semicapitalistas, considera a la cooperación de nuestros camaradas negros oprimidos como esencial para la revolución proletaria que destruirá el poder capitalista. Por eso el 4º Congreso declara que todos los comunistas deben aplicar especialmente al problema negro las “tesis sobre la cuestión colonial”.

6. - a) El 4º Congreso reconoce la necesidad de mantener toda forma del movimiento negro que tenga por objetivo socavar y debilitar el capitalismo o el imperialismo, o detener su penetración.

b) La Internacional Comunista luchará para asegurar a los negros la igualdad de raza, la igualdad política y social.

c) La Internacional Comunista utilizará todos los medios a su alcance para lograr que las tradeuniones admitan a los trabajadores negros en sus filas. En los lugares donde estos últimos tienen el derecho nominal a afiliarse a las tradeuniones, realizará una propaganda especial para atraerlos. Si no lo logra, organizará a los negros en sindicatos especiales y aplicará particularmente la táctica del frente único para forzar a los sindicatos a admitirlos en su seno.

d) La Internacional Comunista preparará inmediatamente un Congreso o una Conferencia de negros en Moscú. •

DISCUSIONES ENTRE LOS TROTSKISTAS SOBRE LA CUESTIÓN NEGRA EN LA DECADA DEL '30

Prinkipo, Turquía. 28 de febrero 1933

LA CUESTIÓN DE LOS NEGROS EN ESTADOS UNIDOS

Swabeck: Esta cuestión dentro de la Liga Americana no hay diferencias importantes, ni tenemos todavía un programa formulado. Presento por tanto, sólo los puntos de vista que hemos desarrollado en general.

¿Cómo debemos ver la posición del negro americano? ¿Cómo una minoría nacional o como una minoría racial? Esto es de la mayor importancia para nuestro programa.

Los estalinistas mantienen como su consigna principal el de "autodeterminación de los negros" y demandan en relación a esto un estado separado y derechos estatales para los negros en el cinturón negro. La aplicación práctica de esta última demanda ha revelado mucho oportunismo. Por otra parte, reconozco que en el trabajo práctico entre los negros, a pesar de los numerosos errores, el partido [comunista] puede también conseguir algunos logros. Por ejemplo, en las huelgas textiles del sur, donde en gran medida las líneas de color se rompen.

Weisbord: Entiendo, está de acuerdo con el lema de 'autodeterminación' y los derechos de estados separados. El sostiene que es la aplicación de la teoría de la revolución permanente de los Estados Unidos.

Partimos de la realidad: Hay aproximadamente 13 millones de negros en América; la mayoría se encuentra en los estados del sur (cinturón negro). En los estados del Norte los negros se concentran en las comunidades industriales como trabajadores de la industria, en el sur son principalmente agricultores y



"El nuevo negro no tiene miedo", manifestaciones en EEUU

aparceros (*granjeros que pagan su renta con cosechas, NT*).

Trotsky: ¿Alquilan al Estado o a particulares?

Swabeck: De propietarios privados, de los granjeros blancos y propietarios de plantaciones; algunos negros son dueños de la tierra que cultivan.

La población negra del Norte se mantiene en un nivel inferior -económicamente, social y culturalmente; en el Sur bajo condiciones opresivas Jim Crow (*una serie de leyes aprobadas en los antiguos estados de la Confederación para privar a la población negra de derechos civiles e imponerles la segregación en lugares públicos, NT*). Están excluidos de muchos sindicatos importantes. Durante y después de la guerra la migración desde el Sur se ha incrementado; quizás entre cuatro y cinco millones de negros viven en el Norte. La población negra del Norte es abrumadoramente proletaria,

pero también en el sur de la proletarización está progresando.

Hoy ninguno de los estados del sur tienen una mayoría negra. Esto se expresa por la fuerte migración, hacia el Norte. Ponemos la cuestión así: ¿Son los negros, en un sentido político, una minoría nacional o una minoría racial? Los negros se han asimilados totalmente, se han americanizado, y su vida en Estados Unidos ha sobrenivelado las tradiciones del pasado, las ha modificado y cambiado. No podemos considerar a los negros una minoría nacional en el sentido de tener su propia lengua separada. No tienen costumbres nacionales especiales, o una cultura nacional o religión especial; ni tienen ningún interés especial de las minorías nacionales. Es imposible hablar de ellos como una minoría nacional en este sentido. Por lo tanto, es nuestra opinión que los negros americanos son una minoría racial cuya posición e intereses están subordinados a las relaciones de

clase del país y dependen de ellas.

Para nosotros los negros representan un factor importante en la lucha de clases, casi un factor decisivo. Ellos son una parte importante del proletariado. También hay una pequeña burguesía negra en América, pero no es tan potente o tan influyente o no juega el papel de la pequeña burguesía y la burguesía entre los pueblos oprimidos a nivel nacional (coloniales).

El slogan estalinista 'autodeterminación' tiene como principal base la estimación de los negros norteamericanos como una minoría nacional, que deben ser ganados como aliados. Para nosotros la pregunta es: ¿Queremos ganar los negros como aliados sobre esa base? Y ¿qué es lo que queremos ganar, al proletariado Negro o la pequeña burguesía Negra? A nosotros nos parece que vamos a ganar con este lema sobre todo la pequeña burguesía y no podemos tener mucho interés en ganar como aliados sobre esa base. Reconocemos que los agricultores y aparceros pobres son los más cercanos aliados del proletariado, pero es nuestra opinión es que se pueden ganar, como tales, principalmente sobre la base de la lucha de clases. Comprometernos sobre esta cuestión de principio pondría a los aliados pequeños-burgueses por delante del proletariado y de los campesinos pobres también. Reconocemos la existencia de etapas definidas de desarrollo que requieren consignas específicas. Pero la consigna estalinista nos parece que lleva directamente a la "dictadura democrática del proletariado y el campesinado". Para la unidad de los trabajadores, blancos y negros, debemos prepararla desde una base de clase, pero es necesario también reconocer los problemas raciales y además de las consignas de clase también debemos avanzar en las consignas raciales. Es nuestra opinión que, en este sentido, la principal consigna debe ser "la igualdad social, política y económica de los negros", así como las consignas que se derivan del mismo. Este lema es, naturalmente, muy diferente de la consigna estalinista de la "autodeterminación" para una minoría nacional. Los [comunistas] los líderes del partido sostienen que los trabajadores negros y los agricultores pueden ser ganados sólo en base a esta consigna. Para empezar, se adelantó para

los negros de todo el país, pero en la actualidad sólo para los estados del sur. En nuestra opinión sólo podemos ganar a los trabajadores negros en una base de clases y avanzar también con las consignas raciales para las etapas intermedias necesarias del desarrollo. De esta manera creemos también que los agricultores negros pobres se los puede ganar mejor como aliados directos.

El principal problema de las consignas en lo que respecta a la cuestión de los negros es el problema de un programa práctico.

Trotsky: El punto de vista de los camaradas norteamericanos, me parece, no es totalmente convincente. 'La autodeterminación' es una demanda democrática. Nuestros camaradas norteamericanos se posicionan contra esta demanda democrática, una demanda liberal. Esta demanda liberal es, además, complicada. Yo entiendo lo que significa "igualdad política". Pero ¿cuál es el significado de la igualdad económica y social dentro de la sociedad capitalista? ¿Significa eso que una demanda para la opinión pública de que todos disfrutan de igual protección de las leyes? Pero eso es la igualdad política. La consigna de " igualdad política, económica y social" parece equivocada y aunque no me queda claro, no obstante, se presta a una fácil malinterpretación.

Los negros son una raza y no una nación: -Las naciones crecen fuera del material racial en condiciones definidas. Los negros de África aún no son una nación, sino que están en el proceso de construcción de una nación. Los negros americanos están en un nivel cultural más alto. Pero cuando se encuentran allí bajo la presión de los norteamericanos se interesan en el desarrollo de los negros de África. El negro americano desarrollará líderes para África, que se puede decir con certeza que a su vez influirá en el desarrollo de la conciencia política en América.

Nosotros, por supuesto, no obligamos a los negros a convertirse en una nación; si lo son, entonces eso es una cuestión de su conciencia, es decir, lo que desean y por lo que luchan. Nosotros decimos: si los negros quieren eso entonces debemos luchar contra el imperialismo hasta la última gota de sangre, para

que conquisten su derecho, dónde y cómo les plazca, para separar un pedazo de tierra para sí mismos. El hecho de que son hoy en día no la mayoría en cualquier estado no importa. No es una cuestión de la autoridad de los estados, sino de los negros. En la mayoría del territorio Negro los blancos también han existido y lo seguirán haciendo, a partir de ahora no es la cuestión y no necesitamos hoy para romper nuestras cabezas sobre la posibilidad de que en algún momento los blancos serán reprimidos por los negros. En cualquier caso, la represión de los negros los empuja hacia una unidad política y nacional.

El argumento de que la consigna 'autodeterminación' será más bien para ganar la pequeña burguesía en lugar de los trabajadores, es un argumento válido también para la consigna de la igualdad. Está claro que los elementos negros especiales que aparecen más en el ojo público (empresarios, intelectuales, abogados, etc) son más activos y reaccionan de forma más activa contra la desigualdad. Es posible decir que la demanda liberal tan bien como el democrático, en primera instancia atraerán a la pequeña burguesía y luego a los trabajadores.

Si la situación era tal que en América que existían acciones comunes entre los trabajadores blancos y de color, que la confraternización clase ya se había convertido en un hecho, entonces tal vez los argumentos de nuestros camaradas tienen una base -yo no digo que estarían en lo correcto- entonces quizás separemos a los trabajadores de color de los blancos si comenzamos con la consigna de 'autodeterminación'.

Pero hoy en día los trabajadores blancos en relación con los negros son los opresores, sinvergüenzas, que persiguen al negro y al amarillo, los mantienen en el desprecio y los linchan. Cuando los trabajadores negros de hoy se unen con su propia pequeño-burguesía se debe a que aún no están lo suficientemente desarrollados para defender sus derechos elementales. Para los trabajadores en los estados del sur la demanda liberal de "igualdad social, política y económica", sin duda significarían un progreso, pero la demanda de "autodeterminación" aún un mayor progreso. Sin embargo, con la consigna de "la igualdad social, política y

económica” pueden ser engañados más fácilmente (' de acuerdo con la ley, usted tiene esta igualdad ').

Cuando estamos tan lejos de que los negros digan queremos la autonomía; tomarán así una posición hostil hacia el imperialismo estadounidense. En esa etapa ya los trabajadores serán mucho más decididos que la pequeña burguesía. Los trabajadores luego verán que la pequeña burguesía es incapaz de luchar y que no los llevará a ninguna parte, pero también reconocerán a la vez que los obreros comunistas blancos luchan por sus demandas y eso los empujará a, los proletarios negros, hacia el comunismo.

Weisbord está en lo correcto en cierto sentido, en que la "autodeterminación" de los negros pertenece a la cuestión de la revolución permanente en América. Los negros a través de su despertar, a través de su demanda de autonomía, y a través de la movilización democrática de sus fuerzas, serán empujados hacia adelante en los fundamentos de clase. La pequeña burguesía tomará la demanda de "igualdad social, política y económica" y de "autodeterminación", pero se probará absolutamente incapaz en la lucha; el proletariado Negro marchará más allá de la pequeña burguesía en dirección hacia la revolución proletaria. Esa es tal vez para ellos el camino más importante. Por lo tanto, no veo ninguna razón por la que no deberíamos avanzar en la demanda de 'autodeterminación'.

No estoy seguro si los negros en los estados del sur hablan también su propio idioma Negro. Ahora que están siendo linchados sólo por ser negros, naturalmente temen hablar su idioma Negro; pero cuando son puestos en libertad su lengua Negra volverá a cobrar vida. Les aconsejaré a los camaradas norteamericanos que estudien esta cuestión muy en serio, incluyendo el idioma en los estados del sur. Debido a todos estos masones yo en esta cuestión me inclinaría hacia el punto de vista del partido [Comunista]; por supuesto, con la siguiente observación: nunca he estudiado esta cuestión y en mis observaciones procedo con las consideraciones generales. Me baso sólo en los argumentos presentados por los camaradas norteamericanos. Me parecen insuficientes y los considero una cierta concesión al punto de vista del chovinis-

mo estadounidense, que me parece que son peligrosos.

¿Qué podemos perder en esta cuestión cuando avanzamos con nuestras demandas? Y ¿Qué tiene los negros hoy que perder? No los obligamos a separarlos de los Estados, pero tienen el pleno derecho a la auto-determinación, cuando así lo desean y los vamos a apoyar y defender con todos los medios a nuestra disposición en el conquestion [conquista] de este derecho, al igual que defendemos todos los pueblos oprimidos.

Swabeck: Admito que ha presentado argumentos poderosos, pero yo todavía no estoy del todo convencido. La existencia de un lenguaje Negro especial en los estados del sur es posible; pero, en general, todos los negros americanos hablan Inglés. Están totalmente asimilados. Su religión es el Bautista Americana y la lengua en sus iglesias es igualmente Inglés.

La igualdad económica no lo entendemos en absoluto en el sentido de la ley. En el norte (como, por supuesto, también en los estados del Sur) los salarios de los negros son siempre inferiores a los de los trabajadores blancos y la mayoría de sus horas de trabajo son más largas, que es por así decirlo aceptado naturalmente. Además, los negros se les asignan los trabajos más desagradables. Es debido a estas condiciones que exigimos igualdad económica para los trabajadores negros.

Nosotros no cuestionamos el derecho de los negros a la auto-determinación. Ese no es el tema de nuestro desacuerdo con los estalinistas. Pero nos cuestionamos la veracidad de la consigna de la "autodeterminación" como un medio para ganar las masas negras. El impulso de la población negra es en primer lugar en la dirección hacia la igualdad en un sentido social, político y económico. En la actualidad el partido levanta la consigna de 'autodeterminación' sólo para los estados del sur. Por supuesto, uno no puede esperar que los negros de las industrias del Norte quieran volver al Sur y no hay indicios de tal deseo. Por el contrario. Su demanda no formulada es por 'la igualdad social, política y económica' basada en las condiciones en las que viven. Ese es también el caso en el Sur. Es por esto que creemos que este es la consigna racial importante. No consideramos que

los negros estén bajo una opresión nacional en el mismo sentido que los pueblos coloniales oprimidos. En nuestra opinión la consigna de los estalinistas tiende a llevar a los negros fuera de la base de clase y más en la dirección de la base racial. Esa es la principal razón por la cual nos oponemos a ella. Creemos que la consigna racial en el sentido presentado por nosotros lleva directamente hacia la base de clase.

Frank: ¿Hay movimientos negros especiales en Estados Unidos?

Swabeck: Sí, varios. Primero tuvimos el movimiento Garvey basado en el objetivo de la migración a África. Tenía un gran número de seguidores, pero reventó como una estafa. Ahora no hay mucho que queda de él. Su lema era la creación de una república negra en África. Otros movimientos negros se basan principalmente sobre una base de demandas de igualdad social y política como, por ejemplo, la Liga [Asociación Nacional] para el Avance de la Gente de Color. Este es un gran movimiento racial.

Trotsky: Yo creo que también la demanda de 'la igualdad política y económica social' debe mantenerse y no hablo en contra de esta demanda. Es progresiva en la medida en que no se realiza. La explicación del camarada Swabeck en lo que respecta a la cuestión de la igualdad económica es muy importante. Pero eso por sí solo todavía no decide la cuestión del destino Negro como tal, la cuestión de la "nación", etc. De acuerdo con los argumentos de los camaradas norteamericanos se podría decir, por ejemplo, que también Bélgica no tiene derecho como una "nación". Los belgas son católicos y una gran parte de ellos hablan francés. ¿Qué tal si Francia los anexara con ese argumento? También el pueblo suizo, a través de su conexión histórica, se sienten a sí mismos, a pesar de las diferentes lenguas y religión, como una sola nación. Un criterio abstracto no es decisivo en esta cuestión, sino que la conciencia histórica, sus sentimientos y sus impulsos son mucho más decisivos. Pero eso tampoco está determinado por accidente sino por las condiciones generales. La cuestión de la religión no tiene absolutamente nada que ver con esta cuestión de la nación. El Bautismo del negro es algo completamente diferente de la del bautismo de

Rockefeller: Se trata de dos religiones diferentes.

El argumento político de rechazar la demanda de 'autodeterminación' es doctrinarismo. Eso hemos oído siempre en Rusia en lo que respecta a la cuestión de la 'autodeterminación'. Las experiencias rusas nos han mostrado que los grupos que viven en una base campesina conservan peculiaridades, sus costumbres, su idioma, etc, y dada la oportunidad se desarrollan nuevamente.

Los negros aún no se despiertan y aún no están unidos con los trabajadores blancos. 99,9 por ciento de los trabajadores estadounidenses son chovinistas, en relación a los negros que son verdugos y también lo son hacia el chino. Es necesario enseñar a las bestias americanas. Es necesario hacerles entender que el estado americano no es su estado y que no tienen que ser los guardianes de este estado. Esos trabajadores estadounidenses que dicen: 'Los negros deben separarse cuando así lo desean y vamos a defenderlos contra nuestra policía norteamericana'- esos son revolucionarios, tengo confianza en ellos.

El argumento de que el lema de 'autodeterminación' se aleja de la base de clase es una adaptación a la ideología de los trabajadores blancos. El negro puede ser desarrollado para el punto de vista de clase sólo cuando se educa el trabajador blanco. En su conjunto la cuestión de los pueblos coloniales es en primera instancia una cuestión del desarrollo del trabajador metropolitano.

El trabajador estadounidense es indeseablemente reaccionario. Se demuestra hoy que ni siquiera todavía se lo ganó para la idea de un seguro social. Debido a esto los comunistas estadounidenses están obligados a avanzar en las demandas de reforma.

Cuando hoy los negros no exigen la autodeterminación, eso se debe naturalmente por la misma razón que los trabajadores blancos aún no avanzan en la consigna de la dictadura del proletariado. El negro aún no ha metido en su pobre cabeza negra atreverse a hacerse para él de una porción de los grandes y poderosos Estados. Pero el trabajador debe encontrar un punto medio para con los negros

y decirles: 'Cuando quiera separarse tendrán nuestro apoyo'. También los trabajadores checos llegaron sólo a través de la desilusión con su propio estado al comunismo.

Creo que debido al inaudito atraso político y teórico y al inaudito avance económico, el despertar de la clase obrera sucederá bastante rápido. La vieja cubierta ideológica va a estallar, todas las preguntas surgirán a la vez, y ya que el país es tan maduro económicamente la adaptación del nivel político y teórico al nivel económico se logrará con mucha rapidez. Entonces es posible que los negros se conviertan en la sección más avanzada. Ya tenemos un ejemplo similar en Rusia. Los rusos fueron los negros de Europa. Es muy posible que los negros también a través de la auto-determinación procedan a la dictadura del proletariado dando un par de pasos agigantados, por delante del gran bloque de trabajadores blancos. Entonces ellos proveerán la vanguardia. Estoy absolutamente seguro de que van a luchar en cualquier caso mejor que los trabajadores blancos. Eso, sin embargo, sólo puede ocurrir siempre que el Partido Comunista ejerce una inflexible lucha sin cuartel no contra las supuestas predisposiciones nacionales de los negros, sino contra los prejuicios colosales de los trabajadores blancos y sin darles ninguna concesión de ningún tipo.

Swabeck: ¿Entonces su opinión es que la consigna de 'autodeterminación' será un medio para poner a los negros en movimiento contra el imperialismo americano?

Trotsky: Naturalmente, de esta manera los negros pueden labrarse su propio estado de poderoso por fuera de Estados Unidos y con el apoyo de los trabajadores blancos, su auto-conciencia se desarrollará enormemente.

Los reformistas y los revisionistas han escrito mucho sobre el tema de que el capitalismo está llevando a cabo la obra de la civilización en África y si los pueblos de África están abandonados a sí mismos serán los más explotados por los hombres de negocios, etc, mucho más que ahora, donde al menos tienen un cierto grado de protección legal.

Hasta cierto punto, este argumento

puede ser correcto. Pero en este caso también es ante todo una cuestión de los trabajadores europeos: sin su liberación la liberación colonial real no es posible. Cuando el trabajador blanco realiza el papel de opresor no puede liberarse a sí mismo, mucho menos a los pueblos coloniales. Por lo tanto la auto-determinación de los pueblos coloniales puede, en ciertos períodos, conducir a resultados diferentes; en última instancia, sin embargo, dará lugar a la lucha contra el imperialismo y a la liberación de los pueblos coloniales.

La socialdemocracia austriaca (particularmente Renner) también puso ante la guerra [primera guerra mundial] la cuestión de las minorías nacionales en abstracto. Argumentaron también que la consigna de 'autodeterminación' sólo alejaría a los trabajadores de una posición de clase y que tales estados minoritarios no podían vivir de forma independiente. ¿Fue esta forma de plantear la pregunta correcta o incorrecta? Fue abstracta. Los socialdemócratas austriacos dijeron que las minorías nacionales no eran naciones. ¿Qué vemos hoy? Las piezas separadas [del antiguo imperio austro-húngaro, moldeado por los Habsburgo] existen, más bien mal, pero existen. Los bolcheviques combatieron en Rusia siempre para la autodeterminación de las minorías nacionales, entre ellos el derecho a la separación completa. Y, sin embargo, al conseguir la autodeterminación estos grupos se mantuvieron con la Unión Soviética. Si la socialdemocracia austriaca hubiera aceptado antes una política correcta en este asunto, ellos habrían dicho a los grupos minoritarios nacionales: 'Usted tiene el pleno derecho a la autodeterminación, no tenemos interés alguno para mantenerlos en manos de la monarquía de los Habsburgo' – por lo tanto hubiera sido posible crear luego de la revolución una gran federación del Danubio. La dialéctica de los acontecimientos muestra que donde existía el férreo centralismo el estado se hizo pedazos y donde se propuso la autodeterminación completa surgió un estado real y permaneció unida.

La cuestión de los negros es de enorme importancia para los Estados Unidos. La Liga debe realizar una discusión seria sobre esta cuestión, tal vez en un boletín interno. •

Coyoacán, México. 04 de abril 1939

AUTODETERMINACIÓN PARA LOS NEGROS AMERICANOS

Trotsky: el camarada Johnson propone que se discuta la cuestión negra en tres planos, el primero en ser dedicado a la cuestión programática de la autodeterminación de los negros.

Johnson: (Se introdujo un poco de material estadístico que no fue incluido en el informe.) Las propuestas básicas para la cuestión de los negros ya se han distribuido y aquí sólo es necesario tratar la cuestión de la autodeterminación. Nadie niega el derecho de los negros a la auto-determinación. Es una cuestión de si deberíamos pelear por ella. En África y en las Antillas defendemos la autodeterminación porque una gran mayoría de la población la desean. En África, las grandes masas del pueblo miran a la auto-determinación como una restauración de su independencia. En las Antillas, donde tenemos una población similar en origen a los negros en América, allí se ha estado desarrollando un sentimiento nacional. Los negros son mayoría. Ya escuchamos ideas, entre los más avanzados, de una nación antillana, y es muy probable que, aunque supongamos que a los negros se les ofrezca derechos plenos y libres como ciudadanos del Imperio Británico, probablemente se opongan a ello y desean ser absolutamente libres e independientes... Es progresiva. Es un paso en la dirección correcta. Debilitamos al enemigo. Esto pone a los trabajadores en condiciones de hacer un gran progreso hacia el socialismo.

En Estados Unidos la situación es diferente. El negro quiere desesperadamente ser un ciudadano estadounidense. Él dice: "He estado aquí desde el principio; Hice todo el trabajo aquí en los primeros días. Judíos, polacos, italianos, suecos y otros vienen aquí y tienen todos los privilegios. Ustedes dicen que algunos de los alemanes son espías. Yo nunca voy a espiar. No tengo para quién espiar. Y sin embargo me excluyen del ejército y de los derechos de ciudadanía".



"Sector de espera para gente de color", EEUU en los años '40

En Polonia y en Cataluña hay una tradición de la lengua, la literatura y la historia además de la opresión económica y política, y para ayudar a unir a la población en su demanda progresiva de la auto-determinación. En Estados Unidos no es así. Veamos algunos acontecimientos históricos en el desarrollo de los negros de América.

Garvey planteó la consigna de '*Volver a África*', pero los negros que lo seguían no creían mayormente que realmente estaban volviendo a África. Sabemos que los de las Indias Occidentales que lo estaban siguiendo, no tenían la más mínima intención de volver a África, pero estaban contentos de seguir un liderazgo militante. Y también está el caso de una mujer negra a quién una mujer blanca empujó en un auto y la primera le dijo: 'Espera hasta que Marcus llegue al poder y todos ustedes serán tratados como se merecen'. Obviamente, ella no estaba pensando en el África pobre.

Hubo, sin embargo, esta concentración en los problemas de los negros simplemente porque los trabajadores blancos en 1919 no eran desarrollados. No había ninguna organización política de ningún tipo instando a los negros y blancos a unirse. Los negros acababan de

regresar de la guerra —militantes y sin ofertas de ayuda. Naturalmente, se concentraron en sus propios asuntos particulares.

Además, sin embargo, debemos señalar que en Chicago, donde hubo un disturbio racial, dicho disturbio fue provocado deliberadamente por los patrones. Algún tiempo antes de que realmente se desatara, los empacadores de carne blancos y negros habían golpeado y habían desfilado por el barrio de los negros en Chicago con la población negra animando a los blancos de la misma manera que vitorearon a los negros. Para los capitalistas se trataba de algo muy peligroso y comenzaron ellos mismos a crear la fricción raza. En un momento, los coches de motor, conducidos por los blancos, aceleraban por los barrios negros disparando a todo lo que veían. La prensa capitalista resaltó las diferencias y así preparó el terreno e iniciaron los disturbios que tuvieron lugar durante la división de la población e llevaron nuevamente al negro a volverse sobre sí mismo.

Durante el período de la crisis hubo un renacimiento de los movimientos nacionalistas. Hubo un movimiento hacia el estado número 49 y el movi-

miento se concentró en torno a Liberia se estaba desarrollando. Estos movimientos consiguieron grandes proporciones de hasta al menos 1934.

Luego, en 1936 vino la organización del CIO. John L. Lewis nombró un departamento Negro especial. El New Deal tuvo gestos hacia los negros. Negros y blancos lucharon juntos en varias ocasiones. Estos movimientos nacionalistas tendieron a desaparecer a medida que el Negro veía la oportunidad de luchar con los trabajadores organizados y para ganar algo.

El peligro de que defender y proponer una política de auto-determinación es que es la manera más segura de dividir y confundir al trabajador del Sur. Los trabajadores blancos tienen siglos de prejuicios que superar, pero en la actualidad muchos de ellos están trabajando con los negros en el sindicato de los aparceros del sur 'y con el auge de la lucha es muy posible que sean capaces de superar sus antiguos prejuicios. Pero nosotros al proponer que el negro tenga su estado propio es pedirles demasiado a los trabajadores blancos, sobre todo cuando el propio Negro no levanta esa misma demanda. Las consignas de "abolición de las deudas", "confiscación de las grandes propiedades", etc, son más que suficientes para llevar a ambos a luchar juntos y sobre la base de la lucha económica llevar a cabo una lucha unida por la abolición de la discriminación social.

Propongo, pues, concretamente: (1) Que estamos por el derecho a la auto-determinación. (2) Si alguna demanda surge entre los negros por el derecho de auto-determinación, debemos apoyarla. (3) Nosotros no nos desviamos de nuestro camino y planteamos esta consigna y colocamos una barrera innecesaria entre nosotros y el socialismo. (4) Una investigación debe hacerse en estos movimientos; la liderada por Garvey, el movimiento por el estado número 49, el movimiento centrado en torno a Liberia. Averiguar qué grupos de la población los apoyaron y sobre esta base llegar a cierta opinión de en qué medida hay alguna demanda entre los negros por la autodeterminación.

Carlos: Me parece que el problema puede ser dividido en diferentes fases:

En la cuestión de la auto-determinación, creo que está claro que, si bien estamos a favor de la autodeterminación, incluso hasta el punto de la independencia, lo hace no necesariamente quiere decir que estamos a favor de la independencia. Lo que estamos a favor de que en un determinado caso, en cierta localidad, tienen el derecho de decidir por sí mismos si deben o no ser independientes o qué acuerdos gubernamentales particulares, deberían tener con la mayoría del país.

Sobre la cuestión de que la auto-determinación sea necesariamente reaccionaria, yo creo que es un poco exagerado.

La autodeterminación de diversas naciones y grupos no se opone a un futuro mundo socialista. Creo que la pregunta fue respondida en una polémica entre Lenin y Piatakov desde el punto de vista de Rusia y de la auto-determinación de los diversos pueblos de Rusia, al mismo tiempo que se construía un país unido. No existe necesariamente una contradicción entre los dos. La sociedad socialista no será edificada sobre pueblos subyugados, sino sobre un pueblo libre. El carácter reaccionario o progresivo de la auto-determinación depende de si es o no para avanzar a la revolución social. Ese es el criterio.

En cuanto al punto que se planteó, de que no hay que defender una cosa si las masas no lo quieren, eso no es correcto. No somos partidarios de las cosas sólo porque las masas las quieren. La cuestión fundamental del socialismo pasaría a estar bajo esa categoría. En los Estados Unidos sólo un pequeño porcentaje de las personas que quieren el socialismo, pero aún así lo defendemos. Es posible que quieran la guerra, pero nos oponemos a ella. Las cuestiones que debemos resolver son las siguientes: ¿Ayudará en la destrucción del imperialismo norteamericano? Si surge un movimiento de este tipo, ¿las personas lo querrán a medida que se desarrolla la situación?

Entiendo que estos movimientos nacionalistas de las que hablas se llevaron durante años y la lucha fue continuada por un puñado de personas en cada caso, pero en el momento de crisis social las masas se unieron a esos movi-

mientos. Lo mismo puede suceder posiblemente en relación con la autodeterminación de los negros.

Me parece que el llamado cinturón negro es una sección superexplotada de la economía estadounidense. Tiene todas las características de una sección subyugada de un imperio. Tiene toda la pobreza extrema y la desigualdad política. Tiene la misma estructura financiera - Wall Street explota los elementos pequeñoburgueses y a su vez los trabajadores pobres. Representa solamente un campo para la inversión y una fuente de ganancias. Tiene las características de ser parte de un imperio colonial. También es esencialmente un asunto regional, los blancos también se han visto obligados a reaccionar contra el capital financiero.

También sería interesante estudiar el posible desarrollo futuro de la cuestión negra. Hemos visto que cuando los negros fueron traídos al Sur se quedaron allí durante muchas décadas. Cuando llegó la guerra, muchos emigraron hacia el norte y allí formaron parte del proletariado. Esa tendencia ya no puede funcionar. El capitalismo ya no se está expandiendo como lo hacía antes. De hecho, durante la depresión que muchos regresaron a las granjas. Es posible que en lugar de una tendencia a emigrar, ahora haya una tendencia a que el negro permanezca en el Sur.

Y hay otros factores: La cuestión de la máquina recolectora de algodón que significa que los trabajadores serán despedidos por miles.

Para volver a la cuestión de la auto-determinación. Existe la posibilidad de que en medio de la crisis social la manifestación de radicalismo tome una doble fase: Junto con la lucha por la igualdad económica y social, puede que se encuentren con la demanda del control de su propio estado. Incluso en Rusia, cuando los bolcheviques llegaron al poder, el pueblo polaco no estaban convencidos de que esto significaría el fin de su opresión. Exigieron el derecho a controlar su propio destino a su manera. Tal desarrollo es posible en el Sur.

Las otras preguntas son importantes, pero yo no creo que son básicas - que

una nación debe tener su propio idioma, cultura y tradición. En cierta medida ellos han estado desarrollando una cultura propia. En cualquier biblioteca pública se pueden encontrar libros -de ficción, antologías, etc.- que expresan un nuevo sentimiento racial.

Ahora, desde el punto de vista de los Estados Unidos, la retirada del "cinturón negro": el debilitamiento del imperialismo norteamericano por la retirada de un gran campo de la inversión. Eso es un golpe a favor de la clase obrera estadounidense.

Me parece que la autodeterminación no se opone a la lucha por la igualdad social y política y económica. En el Norte tal lucha es inmediata y la necesidad es imperiosa. En el Norte la consigna de la igualdad económica y política es un lema de agitación -una cuestión inmediata. Desde el punto de vista práctico, nadie sugiere que levantamos la consigna de la autodeterminación como una de agitación, sino como una programática que puede convertirse en agitación en el futuro.

Hay otro factor que podría llamarse el psicológico. Si los negros piensan que esto es un intento de separarlos, entonces sería conveniente abstenerse de la consigna hasta que estén convencidos de que este no es el caso.

Trotsky: No entiendo muy bien si el camarada Johnson propone eliminar la consigna de la autodeterminación de los negros de nuestro programa, o si es que no decimos que estamos dispuestos a hacer todo lo posible para la autodeterminación de los negros si ellos la quieren. Es una pregunta para el partido en su conjunto, si la eliminamos o no. Estamos dispuestos a ayudarlos si lo quieren. Como partido podemos permanecer absolutamente neutrales en esto. No podemos decir que será reaccionario. No es reaccionario. No podemos decirles que establezcan un estado porque eso va a debilitar el imperialismo y por lo tanto será bueno para nosotros, los trabajadores blancos. Eso sería contra el internacionalismo mismo. No podemos decirles: "Quédate aquí, incluso a expensas del progreso económico". Podemos decir, "La decisión es suya. Si ustedes desean tomar una parte del país, está bien, pero



Manifestación en EEUU en los '60

no queremos tomar la decisión por ustedes.

Yo creo que las diferencias entre las Indias Occidentales, Cataluña, Polonia y la situación de los negros en los Estados Unidos no son tan decisivas. Rosa Luxemburgo estaba en contra de la autodeterminación de Polonia. Ella sentía que era reaccionario y fantástico, tan fantástico como exigir el derecho a volar. Esto demuestra que ella no poseía la imaginación histórica necesaria en este caso. Los terratenientes y representantes de la clase dominante polaca también se opusieron a la autodeterminación por sus propias razones.

El camarada Johnson utilizó tres verbos: 'apoyar', 'defender' e 'inyectar' la idea de la autodeterminación. No propongo que el partido defienda, no propongo inyectar, pero sólo a proclamar nuestra obligación de apoyar la lucha por la auto-determinación si los propios negros la desean. No es una cuestión de nuestros camaradas negros. Es una cuestión de 13 ó 14 millones de negros. La mayoría son muy atrasados. No tienen muy en claro que desean ahora y debemos darles un crédito para el futuro. Ellos decidirán.

Lo que dijiste sobre el movimiento Garvey es interesante, pero demuestra que debemos ser cautos y ampliar y no basarnos en el status quo. La mujer negra que le dijo a la mujer blanca, 'Espera hasta que Marcus esté en el poder. Allí veremos cómo tratarte', estaba simplemente expresando su deseo de tener su propio estado. Los negros americanos se reunieron bajo la bandera del

movimiento "Volver a África" porque parecía un posible cumplimiento de su deseo de tener su propio hogar. No querían en realidad ir a África. Fue la expresión de un deseo místico para un hogar en el que estarían libres de la dominación de los blancos, en los que ellos mismos podían controlar su propio destino. Eso también era un deseo para la autodeterminación. Que una vez fue expresada por algunos en una forma religiosa y ahora toma la forma de un sueño de un estado independiente. Aquí en los Estados Unidos los blancos son tan poderosos, tan crueles y ricos que al pobre aparcerero Negro no se atreve a decir, incluso a sí mismo, que va a tomar una parte de su país por sí mismo. Garvey habló en términos elogiosos, que era hermoso y que aquí todo sería maravilloso. Cualquier psicoanalista dirá que el contenido real de este sueño era tener su propia casa. No es un argumento a favor de inyectar la idea. Es sólo un argumento por el cual podemos prever la posibilidad de su dar su sueño de una forma más realista.

Bajo la condición de que Japón invada los Estados Unidos y los negros son llamados a luchar -pueden llegar a sentirse amenazados primero de un lado y luego del otro, y finalmente despertar, pueden decir: "No tenemos nada que ver con ninguno de ustedes. Tendremos nuestro propio estado".

Pero el estado negro podría entrar en una federación. Si los negros americanos tuvieran éxito en la creación de su propio estado, estoy seguro de que después de algunos años de la satisfacción y el orgullo de la independencia, se sen-

tirían en la necesidad de entrar en una federación. Incluso si Cataluña que es muy industrializado y una provincia altamente desarrollada, hubiera realizado su independencia, habría sido sólo un paso a la federación.

Los judíos en Alemania y Austria querían no querían otra cosa que ser los mejores chovinistas alemanes. La más miserable de todos fue el socialdemócrata, Austerlitz, el editor de la **Arbeiterzeitung**. Pero ahora, con el giro de los acontecimientos, Hitler no les permite ser chovinistas alemanes. Ahora muchos de ellos han llegado a ser sionistas y son nacionalistas palestinos y anti-alemán. Vi una foto repugnante recientemente de un actor judío, llegando a EE.UU., inclinándose para besar el suelo de ese país. Entonces van a recibir algunos golpes de los puños fascistas en los Estados Unidos y van a ir a besar la tierra de Palestina.

Hay otra alternativa al éxito revolucionario. Es posible que el fascismo llegue al poder con su delirio racial y la opresión y la reacción del negro sea orientada hacia la independencia racial. El fascismo en los Estados Unidos será dirigido contra los judíos y los negros, pero contra los negros en particular, y de la manera más terrible. Una condición privilegiada será creada para los trabajadores blancos estadounidenses sobre las espaldas de los negros. Los negros han hecho todo lo posible para convertirse en una parte integral de los Estados Unidos, tanto en un sentido psicológico, así como político. Debemos prever que su reacción mostrará su poder durante la revolución. Ellos entrarán con una gran desconfianza hacia los blancos. Debemos permanecer neutral en el asunto y mantener la puerta abierta para ambas posibilidades y prometer todo nuestro apoyo si desean crear su propio

estado independiente.

Por lo que se me ha informado, me parece que la actitud del PC de hacer del mismo un eslogan imperativo, era falsa. Fue un caso de los blancos diciéndoles a los negros, "Deben crear un ghetto para ustedes mismos". Es una falta de tacto y falso y sólo puede servir para repeler a los negros. Su única interpretación puede ser que los blancos quieren separarse de ellos. Nuestros camaradas negros por supuesto, tienen el derecho a participar más íntimamente en tales hechos. Nuestros camaradas negros pueden decir, 'La Cuarta Internacional dice que si es nuestro deseo de ser independientes, nos ayudará en todo lo posible, pero que la palabra la tenemos nosotros. Sin embargo, yo, como miembro negro de la Cuarta, mantengo la opinión de que debemos permanecer en el mismo estado que los blancos', y así sucesivamente. El/ella puede participar en la formación de la ideología política y racial de los negros.

Johnson: Estoy muy contento que hayamos tenido esta discusión, porque estoy totalmente de acuerdo con usted. Parece que la idea de América es que debemos defenderla como lo ha hecho el PC. Usted parece pensar que hay una mayor posibilidad de que los negros quieren la autodeterminación, de lo que yo creo que sea posible. Pero tenemos un acuerdo al cien por ciento en la idea de que usted ha planteado que debemos ser neutrales en el desarrollo.

Trotsky: Es la palabra "reaccionario" lo que me molestó.

Johnson: Permítanme citar el documento: "Si quería auto-determinación, sin importar cuán reaccionaria podría ser en cualquier otro aspecto, sería el negocio del partido revolucionario levantar esa

consigna'. Considero que la idea de separar es un paso atrás en lo que se refiere a una sociedad socialista. Si los trabajadores blancos se extienden una mano a los negros, no van a querer la autodeterminación.

Trotsky: Es demasiado abstracta, porque la realización de esta consigna puede conquistarse sólo cuando los 13 o 14 millones de negros sientan que la dominación de los blancos ha terminado. Luchar por la posibilidad de realizar un Estado independiente es un espectáculo de gran despertar moral y político. Sería un enorme paso revolucionario. Este ascenso tendría inmediatamente las mejores consecuencias económicas.

Carlos: Yo creo que una analogía podría hacerse en relación con los colectivos y la distribución de los latifundios. Se podría considerar la división de grandes fincas en pequeñas parcelas como reaccionarios, pero no es necesariamente así. Pero esta cuestión está en manos de los campesinos si quieren operar las fincas colectiva o individualmente. Aconsejamos a los campesinos, pero no los forzamos - depende de ellos. Algunos dirían que la ruptura de las grandes propiedades en pequeñas parcelas sería económicamente reaccionaria, pero eso no es así.

Trotsky: Esta fue también la posición de Rosa Luxemburgo. Sostuvo que la autodeterminación sería tan reaccionaria como la ruptura de las grandes fincas.

Carlos: La cuestión de la auto-determinación también está ligado a la cuestión de la tierra y debe ser visto no sólo en su política, sino también en sus manifestaciones económicas. •

Coyoacán, México. 5 de abril, 1939

UNA ORGANIZACIÓN DE LOS NEGROS

(El manuscrito del camarada Johnson que fue leído por los camaradas antes de la reunión)

Trotsky: Es muy importante si es aconsejable y si es posible crear tal organización por nuestra propia iniciativa. Nuestro movimiento conoce formas tales como el partido, el sindicato, la organización educativa, la cooperativa. Pero esta es una nueva forma de organización, que no coincide con las formas tradicionales. Debemos considerar la cuestión desde todas las perspectivas, como si es recomendable o no, y cuál sería la forma de nuestra participación en esta organización.

Si otro partido hubiera organizado un movimiento de masas así, seguramente participaríamos como una fracción, siempre y cuando incluya obreros, pequeño-burguesía pobre, campesinos pobres, etc. Entraríamos a trabajar para nuestro partido. Pero esto es otra cosa. Lo que se plantea aquí es que tomemos esa iniciativa nosotros. Aun sin conocer la situación concreta de los círculos de Negros en EE.UU., creo que podemos admitir que nadie, a excepción de nuestro partido, es capaz de formar tal movimiento sobre bases reales. Por supuesto, los movimientos guiados por dirigentes Negros improvisados, como los vimos en el pasado, más o menos expresaron la reticencia o la incapacidad, la perfidia de todos los partidos existentes.

Negocios. Esto también es cierto sobre los stalinistas. Por lo tanto, el único partido capaz de comenzar dicha acción es nuestro propio partido. Pero el interrogante sigue estando en si podemos tomar nosotros mismos la iniciativa de formar esa organización de Negros como Negros, no con el propósito de ganar algunos elementos para nuestro partido sino de hacer trabajo sistemático educativo para poder elevarlos políticamente. ¿Cuál sería la forma... cuál sería la línea correcta de nuestra política? Ese es nuestro interrogante.

Carlos: Como ya le he dicho al camarada Johnson, el Partido Comunista organizó el Congreso Obrero Negro Americano y la Liga de Lucha por los Derechos de los Negros. Ninguna tuvo un gran éxito. Ambos estuvieron muy pobremente organizadas. Personalmente, creo



Racia en Rochester, EEUU, 1964

que se tiene que organizar tal organización, pero creo que la misma debe hacerse cuidadosamente y sólo después de un estudio de todos los factores involucrados y también de las causas del colapso de las dos organizaciones mencionadas. Debemos estar seguros sobre una base de las masas. Crear una sombra de nosotros mismos sólo serviría para deslegitimar la idea y nadie se beneficiaría.

Trotsky: ¿Quiénes fueron los dirigentes de estas organizaciones?

Carlos: Fort-Whiteman, Owen, Haywood, Ford, Patterson; Bob Minor era el dirigente del trabajo sobre los Negros del PC.

Trotsky: ¿Quiénes son los dirigentes ahora?

Curtiss: Muchos de ellos están en el PC, hasta donde sé. Algunos han dejado el movimiento.

Owen: Parece que el camarada Johnson tiene la idea de que hay una buena chance de construir dicha organización en el futuro inmediato. Me gustaría que elaborara.

Johnson: Creo que va a ser un éxito porque me he encontrado con una gran cantidad de Negros y he hablado con muchas organizaciones de Negros. He planteado el punto de vista de la Cuarta Internacional, particularmente sobre la cuestión de la

guerra, y en cada caso ha habido un gran aplauso y una recepción muy entusiasta de las ideas. Gran cantidad de estos Negros odiaban al Partido Comunista... Hasta la última convención, 79% de los miembros Negros del PC en el estado de Nueva York, 1579 personas, se fueron del PC. Me encontré con muchos representantes y ahora están dispuestos a formar una organización de los Negros, pero no deseaban entrar a la Cuarta Internacional. He llegado a la conclusión de que estaba esta posibilidad de una organización de Negros antes de que me fuera de Nueva York, pero esperé hasta recorrer varios pueblos en EEUU y tuve contacto con la población Negra de esos lugares. Y encontré que las impresiones que había obtenido en Nueva York correspondían a aquellas que encontré en esa gira...

Trotsky: No he formado una opinión sobre esta cuestión porque no tengo suficiente información. Lo que el Camarada Johnson nos dice es muy importante. Demuestra que podemos tener algunos elementos que pueden cooperar en este terreno, pero al mismo tiempo, esta información limita la perspectiva inmediata de la organización. ¿Quiénes son esos elementos? La mayoría son intelectuales Negros, antiguos funcionarios y simpatizantes stalinistas. Sabemos que ahora una amplia capa de intelectuales le está dando la espalda a los stalinistas en todos los países. Hemos observado que esas personas han tenido muy buen trato hacia nosotros: Eastman,

Solow, Hook y otros. Fueron de muy buen trato hacia nosotros hasta ahora ya que nos consideraban un objeto para su protección. Ellos abandonaron a los stalinistas y buscaron un nuevo terreno de acción, especialmente durante los juicios de Moscú y, por lo tanto, por el período, fueron nuestros amigos. Ahora, desde que hemos comenzado una campaña vigorosa, son hostiles hacia nosotros.

Muchos de ellos están volviendo a todo tipo de cosas vagas: humanismo, etc. En Francia, Plisnier, el famoso autor, volvió tanto a Dios como a la democracia. Pero cuando los intelectuales blancos volvieron a Roosevelt y la democracia, los intelectuales negros, decepcionados, buscaron un nuevo terreno sobre la base de la cuestión Negra. Por supuesto que debemos utilizarlos, pero no son la base para un gran movimiento de masas. Sólo pueden ser usados cuando hay un programa claro y buenas consignas.

La verdadera pregunta es si es posible o no organizar un movimiento de masas. Ustedes saben, para esos elementos decepcionados hemos creado el FIARI (Federación Internacional de Escritores y Artistas Revolucionarios, nota del Transcriptor). No sólo es para artistas, cualquiera puede entrar. Es una especie de "recurso" político o moral para los intelectuales decepcionados... Esa es una cosa. Pero ustedes consideran tres intelectuales Negros para la dirección de un movimiento de masas.

Su proyecto crearía algo así como una escuela pre-política. ¿Qué determina la necesidad? Dos hechos fundamentales: que las grandes masas de Negros son atrasadas y oprimidas, y que esta opresión es tan fuerte que la deben sentir en todo momento; que la sienten como Negros. Debemos encontrar la posibilidad de darle a este sentimiento una expresión política organizativa. Ustedes pueden decir que en Alemania o en Inglaterra no organizamos tales organizaciones semipolíticas, semi-sindicales o semiculturales. Responderemos que debemos adaptarnos a las masas negras genuinas en EEUU.

Les voy a dar otro ejemplo. Estamos muy en contra del "giro francés" (la entrada de los trotskistas a un partido grande, el Partido Socialista Francés, nota del transcriptor). Hemos abandonado nuestra independencia para poder penetrar en una organización centrista. Ustedes ven que esta mujer negra escribe que no adherirán a una organización trotskista. Esto es el

resultado de decepciones que ellos han tenido por parte de organizaciones stalinistas y también de la propaganda stalinista contra nosotros. Ellos dicen "Ya estamos siendo perseguidos sólo por el hecho de ser negros. Ahora, si adherimos a los trotskistas, seremos aún más oprimidos."

¿Por qué penetramos en el Partido Socialista y en el PSOP? Si no fuéramos el ala izquierda, sujeta a los golpes más duros, nuestro poder de atracción sería diez o cien veces mayor, la gente vendría a nosotros. Pero ahora debemos penetrar en otras organizaciones, manteniendo nuestras cabezas sobre nuestros hombros y diciéndoles que no somos tan malos como ellos dicen.

Hay una cierta analogía con los Negros. Fueron esclavizados por los blancos. Fueron liberados por los blancos (una supuesta liberación). Fueron dirigidos y mal dirigidos por los blancos y no tenían su propia independencia política. Estaban en la necesidad de una actividad pre política, como Negros. Teóricamente, me parece absolutamente claro que se tiene que crear una organización especial para una situación especial. El peligro es solamente que ésta se volverá un juego para los intelectuales. Esta organización sólo se puede justificar a sí misma ganando obreros, aparceros, etc. Si no tiene éxito, deberemos confesar que ha sido un fracaso. Si tiene éxito, estaremos muy contentos porque tendremos una organización de masas de Negros. En ese caso, acuerdo completamente con el Camarada Johnson, excepto, por supuesto, con algunas dudas sobre la cuestión de la autodeterminación, como fue planteado en nuestra otra discusión.

La tarea no es nada más que esta organización exista por unas pocas semanas. Es una cuestión de despertar a las masas negras. No excluye la captación. Creo que el éxito es bastante posible, no estoy seguro. Pero está claro para todos nosotros que nuestros camaradas en una organización así deberían poder organizar un grupo. Deberíamos tomar la iniciativa. Creo que es necesario. Esto supone la adaptación de nuestro programa de transición a los problemas de los Negros en EEUU, un programa muy cuidadosamente elaborado con derechos civiles genuinos, derechos políticos, intereses culturales, intereses económicos y demás. Se debería hacer.

Creo que hay dos capas: los intelectuales y las masas. Creo que entre los

intelectuales ustedes encontrarán esta oposición a la autodeterminación. ¿Por qué? Porque se mantienen separados de las masas, siempre con el deseo de tomar la cultura anglosajona y de convertirse en parte de la vida anglosajona. La mayoría son oportunistas y reformistas. Muchos de ellos siguen creyendo que mediante el mejoramiento de la mentalidad, etc., la discriminación desaparecerá. Esto es el motivo por el que están en contra de cualquier tipo de consigna intensa.

Johnson: Ellos mantendrán un interés intelectual porque el análisis marxista de la historia Negra y los problemas cotidianos les darán una perspectiva sobre el desarrollo de los negros que nada más se la puede dar. Además, están muy aislados de la burguesía blanca y la discriminación social los hace, por lo tanto, que sean corrompidos menos fácilmente, como, por ejemplo, los intelectuales negros en las Indias Occidentales. Además, son una sección muy pequeña de la población Negra y, de conjunto, son mucho menos peligrosos que la sección correspondiente de la pequeñoburguesía en cualquier otro grupo o comunidad. También, lo que ha sucedido con los judíos en Alemania le ha hecho a los intelectuales Negros pensar dos veces. Juntarán el dinero suficiente para comenzar la cosa. Luego de ello, no tendremos que preocuparnos en particular. Algunos, sin embargo, mantendrán un interés intelectual y seguirán dando dinero.

Johnson: Las sugerencias para el trabajo del partido están en los documentos y no hay necesidad de repasarlas. Propongo que sean consideradas por el Comité Político inmediatamente, junto con la idea del camarada Trotsky de una edición especial de la revista mensual sobre la cuestión Negra. Urgentemente, la necesidad es de un panfleto escrito por alguien familiarizado con cómo el PC aborda la cuestión negra y relacionar esto a la Internacional Comunista y su degeneración. Esta será un preámbulo teórico indispensable para la organización sobre el movimiento Negro y el trabajo propio del partido sobre los Negros. Lo que no se necesita es un panfleto general que aborde de manera general las dificultades de los negros y planteando en general que los blancos y los negros se tienen que unir. Sería otro más de una larga lista. •

Coyoacan, Mexico. 11 de abril de 1939

PLANES PARA LA ORGANIZACIÓN DE NEGROS

Teóricos:

1. El estudio de la historia Negra y la propaganda histórica debe ser:

(a) Emancipación de los Negros en Santo Domingo ligado con la Revolución Francesa.

(b) Emancipación de los esclavos en el Imperio Británico ligado con la Ley de Reforma británica de 1832.

(c) Emancipación de los negros de EEUU ligado con la guerra civil norteamericana.

Esto fácilmente llevará a la conclusión de que la emancipación de los negros en EEUU y en otros países está ligada a la emancipación de la clase obrera blanca.

(d) Las raíces económicas de la discriminación racial.

(e) Fascismo.

(f) La necesidad para la autodeterminación para los pueblos negros en Africa y una política similar en China, India, etc.

NB: El partido debe producir un estudio teórico de la revolución permanente y los pueblos negros. Esto debería ser muy distinto, en cuanto a estilo, al panfleto previamente sugerido. No debería ser una controversia con el PC, sino un análisis político y económico positivo, demostrando que el socialismo es la única salida y tratando la teoría con alto nivel. Esto, sin embargo, debe venir del partido.

2. Un análisis escrupuloso y desenmascaramiento de la situación económica de los negros más pobres y la forma en la que eso retrasa no solamente a los propios negros, sino a toda la comunidad. Esto, llevarle a los negros mismos un informe desarrollado de sus propias condiciones mediante diagramas simples, ilustraciones, cuadros, etc., es de suma importancia.

Medios teóricos-organizativos:

1. Periódico semanal y panfletos de la organización de los negros.

2. Establecer la Opinión Africana Internacional como un periódico teórico mensual, financiado hasta cierto grado por America; hacerla de dos veces su actual tamaño y, luego de unos pocos meses, entrar audazmente en una discusión sobre socialismo internacional, enfatizando el derecho a la autodeterminación, tomando el punto de demostrar que el socialismo será la decisión de los estados negros mismos, sobre la base de su propia experiencia. Invitar a una participación internacional de todas las organizaciones del movimiento obrero, intelectuales negros, etc.



Manifestación en EEUU en los '60

Es de esperar que el Camarada Trotsky pueda participar en esto. Esta discusión sobre socialismo no debería formar parte en el periódico semanal de agitación.

Organizativos:

1. Convocar a un pequeño grupo de negros y blancos si es posible: cuartinternacionalistas, lovestonistas, revolucionarios sin ligazones. Este grupo debe ser claro sobre (a) la cuestión de la guerra y (b) el socialismo. No podemos comenzar colocando una cuestión abstracta como el socialismo ante los obreros negros. Me parece que no nos podemos dar el lujo de tener confusión sobre esta cuestión en la dirección, pues es en esta cuestión en donde se encuentra toda la dirección de nuestra política cotidiana. ¿Vamos a intentar emparchar el capitalismo o romperlo? No puede haber concesiones sobre la cuestión de la guerra. El Buró tiene una posición que debe sentar las bases de la nueva organización.

Programa:

1. Una adaptación cuidadosa del programa a las demandas transicionales con énfasis en las demandas de igualdad. Esto es lo máximo que se puede decir ahora.

Pasos prácticos:

1. Elegir, después de una investigación profunda, algunos sindicatos donde haya discriminación que afecte a un gran número de negros y donde haya una posibilidad de éxito. Movilizar una campaña nacional con todos los medios imagina-

bles de frente unido: AFL, CIO, SP, SWP, iglesias negras, las organizaciones burguesas y todo, en un intento de romper esta discriminación. Esta debe ser la primera campaña, para mostrar claramente que la organización está luchando como una organización negra, pero que no tiene nada que ver con garveyismo.

2. Buscar construir una organización de ámbito nacional sobre la vivienda de los Negros y los altos alquileres, que intenta sacar las mujeres de la acción militante.

3. A la discriminación en los restaurantes se la debe combatir con una campaña. Un número de negros en cualquier área va a un restaurante todos juntos, pidiendo por ejemplo, un poco de café, y se niegan a salir hasta que se sirven. Sería posible sentarse allí durante todo el día de una manera muy ordenada y arrojar sobre la policía la necesidad de desalojar a estos negros. Una campaña que se construirá en torno a dicha acción.

6. La cuestión de la organización del servicio doméstico es muy importante y, aunque muy difícil se debe hacer una investigación a fondo.

8. El desempleo entre los Negros- aunque habrá que tener especial cuidado para evitar la duplicación de las organizaciones; y esto es probablemente el papel del partido.

9. La organización Negro debe tomar la organización de los aparceros en el Sur como propia. Debe hacer que sea una de las bases de la solución de la cuestión de los negros en el Sur, popularizar su trabajo, sus objetivos, sus posibilidades en el Este y el Oeste, tratar de influenciarlas en una dirección más militante, invitar a sus oradores, llamarlas a que tomen medidas contra el linchamiento y hacer toda la comunidad negra y los blancos conscientes de su importancia en la lucha regional y nacional.

Orientación política:

1. Iniciar una lucha militante contra el fascismo y mostrar que los negros están siempre en la vanguardia de cualquier manifestación o actividad contra el fascismo.

2. Inculcar la imposibilidad de cualquier tipo de asistencia obtenida a los partidos Republicano y Demócrata. Los Negros deben poner sus propios candidatos con un programa de la clase obrera y formar un frente unido sólo con aquellos candidatos cuyo programa se aproxima al de ellos.

Organización interna:

Las unidades locales se dedicarán a estas cuestiones en función de la urgencia de la situación local y las campañas nacionales programadas por el centro. Estos sólo pueden ser decididas por investigación.

(A) Comenzar con una campaña a gran escala juntando fondos para establecer un papel y al menos dos cuarteles -una sede en Nueva York y uno en una ciudad como Saint Louis, a corta distancia de la del Sur.

(B) Un documento de agitación semanal de dos centavos.

(C) El objetivo debe ser contar en el menor tiempo posible, al menos cinco revolucionarios profesionales - dos en Nueva York, dos en St. Louis y una constante que viajan desde el centro. Una gira nacional en el otoño después de que el papel se haya establecido y un proyecto de programa y de los objetivos establecidos. Una conferencia nacional a principios del verano.

(D) Tratar de obtener un militante negro de Sudáfrica para hacer una gira aquí tan pronto como sea posible. No hay duda de que esto fácilmente se puede arreglar. . . .

Carlos: Acerca de abrir el debate sobre el socialismo en el boletín [la revista teórica propuesta], pero excluirla, al menos por un tiempo, del semanario: me parece que esto es peligroso. Esto es caer en la idea de que el socialismo es para los intelectuales y la élite, pero que la gente de base debe estar interesada sólo en las cosas comunes, cotidianas. El método debería ser diferente en ambos lugares, pero creo que hay por lo menos debe haber una unidad en la dirección del socialismo en el semanario; no sólo desde el punto de vista de los asuntos diarios, sino también en lo que llamamos discusión abstracta. Es una contradicción el periódico de masas tendría que tomar una posición clara sobre la cuestión de la guerra, pero no sobre el socialismo. Es imposible hacer la primera sin la segunda. Es una forma de "economicismo", (que) los trabajadores deben interesarse en los asuntos de todos los días, pero no en las "teorías" del socialismo.

Johnson: Veo las dificultades y la contradicción, pero hay algo más que no puedo ver bien -si queremos construir un movimiento de masas que no podemos sumergirnos en una discusión sobre el socialismo, porque creo que causaría más confusión que apoyo. El negro no está interesado en el socialismo. Él puede ser llevado al socialismo sobre la base de sus experiencias concretas. De lo contrario tendríamos que formar una organización socialista Negra. Creo que debemos poner adelante un programa mínimo, concreto. Estoy de acuerdo en que no hay que poner el socialismo demasiado lejos en el futuro, pero estoy tratando de evitar extensas discusiones sobre el marxismo, la Segunda Internacional, la Tercera Internacional, etc.

Larkin: ¿Esta organización tendría sus puertas abiertas a toda clase de negros?

Johnson: Sí, sobre la base de su programa. El burgués Negro puede venir a ayudar, pero sólo sobre la base del programa de la organización.

Larkin: No puedo ver cómo la burguesía Negra puede ayudar a la lucha proletariado Negro por su progreso económico.

Johnson: En nuestro movimiento algunos de nosotros son pequeño-burgueses. Si un burgués Negro es excluido de una universidad a causa de su color, esta organización probablemente movilizaría a las masas para luchar por los derechos del estudiante Negro burgués. La ayuda para la organización se movilizará en sobre la base de su programa y no podremos excluir a cualquier negro de él, si está dispuesto a luchar por

ese programa.

Trotsky: Creo que la primera pregunta es la actitud del Partido Socialista de los Trabajadores (SWP, NT) hacia los negros. Es muy inquietante descubrir que hasta ahora el partido ha hecho casi nada en este campo. No se ha publicado un libro, un folleto, volantes, ni siquiera hay artículos en el *New Internationalist*. Dos compañeros que compilaban un libro sobre esta cuestión, un trabajo serio, permanecieron aislados. Ese libro no se ha publicado, ni siquiera citas de su publicación. No es una buena señal. Es una mala señal. Lo característico de los partidos obreros estadounidenses, organizaciones sindicales, y así sucesivamente, era su carácter aristocrático. Es la base del oportunismo. Los trabajadores calificados que se sienten establecidos en la sociedad capitalista ayudan a la clase burguesa para presionados a los trabajadores negros y no calificados en una escala muy baja. Nuestro partido no está a salvo de la degeneración si sigue siendo un lugar para los intelectuales, semi-intelectuales, trabajadores calificados y trabajadores judíos que se construyen casi aislados de la masa real. Bajo estas condiciones nuestra parte no puede desarrollarse degenerará.

Debemos ver este gran peligro que tenemos ante nuestros ojos. Muchas veces he propuesto que todos los miembros del partido, especialmente los intelectuales y semi-intelectuales, que durante un período de, digamos seis meses, no pueda captar un trabajador/militante del partido, debe ser relegado a la posición de simpatizante. Podemos decir lo mismo de la cuestión negra. Las viejas organizaciones, comenzando por la AFL, son las organizaciones de la aristocracia obrera. Nuestro partido es una parte del mismo medio, no de las masas explotadas básicas de las cuales los negros son los más explotados. El hecho de que nuestro partido hasta ahora no se haya comprometido con la cuestión de los negros es un síntoma muy inquietante. Si la aristocracia obrera es la base del oportunismo, una de las fuentes de la adaptación a la sociedad capitalista, entonces, los más oprimidos y discriminados son el medio más dinámico de la clase obrera.

Debemos decirle a los elementos conscientes de los negros que son llamados por el desarrollo histórico a convertirse en una vanguardia de la clase obrera ¿Cuál es el freno en los estratos más altos? Son los privilegios, las comodidades que les impiden convertirse en revolucionarios. No existen para los negros. ¿Qué puede transformar cierto estrato, a que posea más coraje y sacrificio? Se concentra en los negros. Si sucede que en el SWP no somos capaces de encontrar el camino a este estrato, entonces no somos dignos en absoluto. La revolución permanente y todo el resto serían sólo una mentira.

En los Estados Unidos que ahora tenemos varios combates. La competencia para ver quién va a vender la mayor cantidad de papeles, y demás. Eso es muy bueno. Pero también hay que establecer una competencia más seria —la del reclutamiento de los trabajadores y en especial de los trabajadores negros. Hasta un cierto punto es independiente de la creación de la organiza-



Esclavos en EEUU trabajando en la tierra

ción Negro especial...

Creo que el partido debe comprometerse en los próximos seis meses al trabajo organizativo y político. Un programa de seis meses puede ser elaborado para la cuestión de los negros... Después de medio año de trabajo tendremos una base para el movimiento negro y tendremos un núcleo serio de los negros y los blancos trabajando juntos en este plan. Se trata de una cuestión vital para el partido. Es una cuestión importante. Es una cuestión de ver si el partido se transforma en una secta o si es capaz de encontrar su camino al sector más oprimido de la clase obrera. Las propuestas realizadas punto por punto:

1. Volante sobre la cuestión de los negros y los negros en el PC, en relación a la degeneración del Kremlin.

Trotsky: Bien. Y también, ¿no estaría bien quizás mimeografiar este libro, o partes de él, y lo envié junto con otro material sobre la cuestión de los diversos sectores del partido para la discusión?

2. Un número negro de la *New Internationalist*. **Trotsky:** Yo creo que es absolutamente necesario.

Owen: Me parece que existe el peligro de sacar el número Negro antes de que tengamos la suficiente entre los Negros para asegurar su distribución.

Johnson: No está destinado principalmente a los negros. Está destinado al partido mismo y a los demás lectores de la revista teórica.

3. El uso de la historia de los propios negros en la educación de ellos. Acuerdo General.

4. Un estudio de la revolución permanente y la cuestión negra. Acuerdo General.

5. La cuestión del socialismo —ya sea a través de un periódico o de un boletín [la revista teórica propuesta].

Trotsky: No creo que podamos empezar con la exclusión del socialismo de la organización. Usted propone una organización muy grande, algo heterogénea, que también aceptará la gente religiosa. Eso significaría que si un trabajador Negro, o el agricultor o comerciante, pronuncia un discurso en la organización en el sentido de que la única salvación para los negros está en la iglesia, vamos a ser demasiado tolerantes como para expulsarlo y al mismo tiempo tan sabios que no vamos a dejarle hablar a favor de la religión, pero no vamos a hablar a favor del socialismo. Si entendemos el carácter de este medio, vamos a adaptar la presentación de nuestras ideas a la misma. Seremos cautelosos; pero atar las manos por adelantado: es decir que no vamos a introducir la cuestión del socialismo porque es un asunto muy **abstracto**, eso no es posible. Una cosa es estar muy atentos a las cuestiones concretas de la vida de los Negros y oponer el socialismo al capitalismo en estas cuestiones. Una cosa es aceptar un grupo heterogéneo y de trabajar en ello, y otra cosa es ser absorbido por él.

Johnson: Estoy de acuerdo con lo que dices. Lo que me da miedo es presentar un socialismo abstracto. Usted recordará que dije que el grupo líder debe entender claramente lo que está haciendo y hacia dónde se dirige. Pero la educación socialista de las masas debe surgir de las cuestiones del día a día. Solo quiero evitar que la cosa se desarrolle a una discusión interminable. La discusión debe ser libre y a través en el órgano teórico.

En lo que respecta a la cuestión del socialismo en el órgano de agitación, es mi opinión de que la organización debería definitivamente establecerse en hacer el trabajo del día a día de los negros de una manera tal que las masas de negros pueden tomar parte en él antes de involucrarse en las discusiones sobre el socialismo. Si bien es claro que un individuo puede elevar cualquier punto que desee y señalar su solución de los problemas de los negros, pero la cuestión es si los que están dirigiendo la organización de conjunto deben empezar por hablar en nombre del socialismo. No lo creo. Es importante recordar que los que toman la iniciativa deberían tener algún acuerdo común en cuanto a los fundamentos de la política hoy en día, de lo contrario habrá grandes problemas a medida que la organización se desarrolla. Pero a pesar de estos, como individuos, tienen derecho a presentar su punto de vista particular, en la discusión general, sin embargo, la cuestión es si deben hablar como socialistas desde el principio, y mi opinión personal es que no.

Trotsky: En el órgano teórico se puede tener la discusión teórica, y en el órgano de masa se puede tener una discusión política de masas. Usted dice que están contaminados por la propaganda capitalista. Diles: "Usted no cree en el socialismo. Pero verá que en los combates, que los miembros de la Cuarta Internacional no sólo estarán contigo, sino que posiblemente sean los más militantes." Incluso llegaría al punto de cada uno de nuestros oradores terminen su discurso diciendo: "¡Mi nombre es la Cuarta Internacional!" Ellos vendrán a ver que somos los combatientes, mientras que la persona que predica la religión en la sala, en el momento crítico irá a la iglesia en lugar de al campo de batalla.

6. Los grupos organizadores y de los individuos de la nueva organización deben estar en completo acuerdo sobre la cuestión de la guerra.

Trotsky: Sí, es la cuestión más importante y más difícil. El programa puede ser muy modesto, pero al mismo tiempo se debe dejar a todo el mundo la libertad de expresión en sus discursos, y así sucesivamente; el programa no debe ser la limitación de nuestra actividad, sino que debe ser sólo nuestra obligación común. Todo el mundo debe tener el derecho de ir más allá, pero todo el mundo está obligado a defender lo mínimo. Vamos a ver cómo se cristaliza este mínimo a medida que avanzamos en las etapas de apertura.

7. Una campaña en alguna industria en favor de los negros.
Trotsky: Eso es importante. Traerá un conflicto con algunos trabajadores blancos que no la querrán. Es un desplazamiento a partir de elementos de los más aristocráticos de los trabajadores hacia los elementos más bajos. Hemos atraído a nosotros mismos algunos de los estratos más altos de los intelectuales cuando sintieron que necesitábamos protección: Dewey, LaFollete, etc. Ahora que estamos llevando a cabo un trabajo serio, nos están abandonando. Creo que vamos a perder dos o tres estratos y profundizar más en las masas. Ese será el criterio.

8. Campaña de vivienda y alquiler.

Trotsky: Es absolutamente necesario.

Carlos: También funciona muy bien con nuestras reivindicaciones transitorias.

9. La manifestación en el restaurante.

Trotsky: Sí, y darle un carácter aún más militante. Podría haber una línea de piquete frente a atraer la atención y explicar algo de lo que está pasando.

10. Servicio doméstico.

Trotsky: Sí, creo que es muy importante; pero creo que hay una primera consideración a priori de que muchos de estos negros son sirvientes de los ricos y están desmoralizados y se han transformado en lacayos morales. Pero hay otros, un estrato más grande, y la cuestión es para ganar a los que no son tan privilegiados.

Owen: Ese es un punto que deseaba presentar. Hace algunos años yo estaba viviendo en Los Ángeles, cerca de una sección Negra, una separada de las demás, próspera. Les pregunté a los negros mismos, ellos eran sirvientes, muchos de la colonia. Me sorprendió: estratos. Esta colonia de Negros era de varios miles de personas.

Johnson: Eso es cierto. Pero si usted es serio, no es difícil llegar a las masas negras. Viven juntos y sienten juntos. Este

estrato de negros privilegiados es más pequeño que cualquier otra capa social privilegiada. Los blancos los tratan con tanto desprecio que incluso a pesar suyo, están más cerca de los otros negros de lo que imagina. . . .

11. Movilizar los negros contra el fascismo. Acuerdo General.

12. La relación de los negros con los partidos republicanos y demócratas.

Trotsky: ¿Cuántos negros hay en el Congreso? Uno. Hay 440 miembros en la Cámara de Representantes y 96 en el Senado. Entonces, si los negros tienen casi el 10 por ciento de la población, tienen derecho a 50 miembros, pero tienen sólo uno. Se trata de una imagen clara de la desigualdad política. A menudo podemos oponer un candidato negro a un candidato blanco. Esta organización Negro siempre puede decir: "Queremos un negro que conoce nuestros problemas." Puede tener consecuencias importantes.

Owen: Me parece que el camarada Johnson ha ignorado una parte muy importante de nuestro programa - el partido laborista.

Johnson: La sección Negra quiere poner un candidato negro. Nosotros les decimos que no deben sólo como negros, sino deben tener un programa adecuado a las masas de pobres negros. Ellos no son tontos y que pueden entender eso y que se debe fomentar. Los trabajadores blancos pusieron un candidato trabajador en otra sección. Entonces les decimos a los negros en la sección blanca, "Apoyen a ese candidato, porque sus demandas son buenas demandas obreras." Y les decimos a los trabajadores blancos en el área del Negro, "Usted debe apoyar al candidato Negro, porque a pesar de que es un negro te darás cuenta de que sus demandas son buenas para toda la clase obrera." Esto significa que los negros tienen la satisfacción de tener sus propios candidatos en las zonas donde predominen, y al mismo tiempo que construyen la solidaridad obrera. Cabe en el programa del partido laborista.

Carlos: ¿No es acercarse al Frente Popular, a votar por un negro sólo porque él es un negro?

Johnson: Esta organización cuenta con un programa. Cuando los demócratas ponen un candidato negro, decimos: "No, en absoluto. Debe ser un candidato con un programa que podamos apoyar."



Trajadores negros en las plantaciones en EEUU

Trotsky: Se trata de otra organización de la cual no somos responsables, así como ellos no son responsables de nosotros. Si esta organización pone un determinado candidato, y nos encontramos como un partido que tenemos que poner nuestro propio candidato en la oposición, tenemos todo el derecho de hacerlo. Si somos débiles y no podemos conseguir la organización para elegir un revolucionario, y ellos eligen a un negro demócrata, incluso podríamos retirar nuestro candidato con una declaración concreta de que nos abstenemos de pelear, no contra el demócrata, sino contra el Negro. Consideramos a la candidatura de los negros como opuesta a la candidatura de un blanco, incluso si ambos son del mismo partido, es un factor importante en la lucha de los negros por su igualdad; y en este caso podemos apoyar críticamente. Yo creo que se puede hacer en algunos casos.

13. Un negro del sur o el oeste de África para recorrer los Estados. **Trotsky:** ¿Qué va a enseñar?

Johnson: Tengo en mente varios negros jóvenes, cualquiera de los cuales puede presentar una imagen un anti-imperialista, y contra la guerra. Creo que sería muy importante desarrollar un entendimiento del internacionalismo.

14. Presentar documentos y planes a la Comisión Política. Acuerdo General.

Johnson: Estoy de acuerdo con su actitud en el trabajo del partido en relación con los negros. Son una fuerza tremenda y van a dominar la totalidad de los estados del sur. Si el partido se posiciona aquí, la revolución ganó en Estados Unidos. Nada puede detenerlo. •

Nota Aclaratoria: en el punto "Pasos Prácticos" la numeración de los puntos no es correlativa. Así está editado originalmente en la edición en inglés que utilizamos para esta publicación.

De James P. Cannon

Los Ángeles, EE.UU. 8 de mayo, 1959

LA REVOLUCIÓN RUSA Y EL MOVIMIENTO NEGRO ESTADOUNIDENSE

Durante todo el período de los primeros diez años del comunismo estadounidense, el partido estaba preocupado por la cuestión negra y gradualmente llegó a una política que era diferente y superior a la del radicalismo estadounidense tradicional. Sin embargo, en mis memorias publicadas concernientes a ese período, la cuestión negra no aparece en ninguna parte como tema de controversia interna entre las fracciones principales. La explicación era que ninguno de los dirigentes estadounidenses planteó alguna nueva idea sobre esta cuestión explosiva por cuenta propia; y ninguna de las fracciones como tal propuso ninguno de los cambios de política, actitud y forma de abordar la cuestión que se habían realizado gradualmente cuando el partido llegó al fin de su primera década.

Las principales discusiones sobre la cuestión negra ocurrieron en Moscú, y la nueva forma de abordar la cuestión fue elaborada allá. Ya en el Segundo Congreso de la Comintern en 1920, "Los negros en América" fue un punto en el orden del día y se realizó una discusión preliminar sobre esta cuestión. Las investigaciones históricas comprobarán decisivamente que la política del PC sobre la cuestión negra recibió su primer impulso de Moscú, y también que todas las siguientes elaboraciones de esta política, hasta incluir la adopción de la consigna de "autodeterminación" en 1928, vinieron de Moscú.

Bajo los constantes empujes y la presión de los rusos en la Comintern, el partido comenzó con el trabajo entre los negros durante sus primeros diez años; pero reclutó a muy pocos negros y su influencia dentro de la comunidad negra no llegó a mucho. De esto sería fácil sacar la conclusión pragmática de que toda la discusión y preocupación sobre la política en esa década, desde Nueva York hasta Moscú, era mucha preocupación sobre nada, y que los resultados de la intervención rusa fueron completamente negativos.

Esta es, quizás, la evaluación convencional en estos días de la Guerra Fría, cuando la aversión a todo lo ruso es el sustituto convencional de la opinión considerada. Sin embargo, no es la verdad histórica ni mucho menos. Los primeros diez años del comunismo estadounidense son un período demasiado corto para permitir una evaluación definitiva de los resultados de la nueva forma de abordar la cuestión negra impuesta al partido estadounidense por la Comintern.

La discusión histórica de la política y la acción del Partido Comunista sobre la cuestión negra -y de la influencia rusa en la formación de éstas durante los primeros diez años de la existencia del partido- por exhaustiva y detallada que sea, no puede ser suficiente si la investigación no se proyecta hasta la década siguiente. El joven partido tomó los primeros diez años para lograr un buen comienzo en este terreno hasta ese entonces inexplorado. Los logros espectaculares de la década de los 30 no pueden ser entendidos sin referencia a esta década anterior de cambios y reorientación. Las posteriores acciones vinieran de esto.

* * *

Un análisis serio de todo el proceso complejo tiene que empezar con el reconocimiento de que los comunistas estadounidenses a principios de los años 20, tal como todas las otras organizaciones radicales de ese período y períodos anteriores, no tenían nada con qué empezar en cuanto a la cuestión negra sino una teoría inadecuada, una actitud falsa o indiferente y la adherencia de unos individuos negros con tendencias radicales o revolucionarias.

El movimiento socialista anterior, del cual surgió el Partido Comunista, jamás reconoció ninguna necesidad de un programa especial sobre la cuestión negra. Esta fue considerada pura y sencillamente como un problema económico, una parte de la lucha entre los obreros y los capitalistas; no se podía hacer nada sobre los problemas especiales de la discriminación y la desigualdad antes de la llegada del socialismo.

Los mejores de los socialistas del período anterior fueron representados por Debs, quien era amistoso a todas las razas y completamente libre de prejuicio. Sin embargo, lo limitado del punto de vista del gran agitador sobre esta compleja cuestión fue expresado en su declaración: "Nosotros no tenemos nada especial que ofrecer al negro, y no podemos hacer llamamientos separados a todas las razas. El Partido Socialista es el partido de toda la clase obrera, sea cual sea el color, de toda la clase obrera de todo el mundo" (Ray Ginger, *The Bending Cross*). Esta fue considerada una posición muy avanzada en ese entonces, pero no planteó el apoyo activo a la reivindicación especial del negro por un poco de igualdad aquí y ahora, o en el futuro previsible, en el camino hacia el socialismo.

Incluso Debs, con su fórmula general que hizo caso omiso del punto principal -la cuestión candente de la constante discriminación contra los negros en todo aspecto- fue muy superior en esta cuestión, tal como en todas las otras, a Víctor Berger, quien fue un racista abierto. He aquí un pronunciamiento sumario de una editorial de Berger en su periódico de Milwaukee, el Social Democratic Herald: "No cabe duda de que los negros y mulatos constituyen una raza inferior." Este era el "socialismo de Milwaukee" sobre la cuestión negra, como fue expresado por su ignorante e insolente líder-jefe. Un negro perseguido y atacado no podría mezclar eso muy bien con su cerveza, inclusive si tuviera cinco centavos y pudiera encontrar una cantina de blancos donde pudiera tomar un vaso de cerveza, en la parte trasera del bar.

El chauvinismo abierto de Berger jamás fue la posición oficial del partido. Había otros socialistas, tales como William English Walling quien fue un defensor de la igualdad de derechos para los negros y uno de los fundadores de la National Association for the Advancement of Colored People [Asociación Nacional para el Avanzo de las Personas de Color] en 1909. Pero tales individuos fueron una pequeña minoría entre los socialistas y radicales antes de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa.

La insuficiencia de la política socialista tradicional sobre la cuestión negra ha sido ampliamente documentada por los historiadores del movimiento, Ira Kipnis y David Shannon. Shannon resume la actitud general y prevaleciente del Partido Socialista hacia los negros de la siguiente forma:

"No eran importantes en el partido, el partido no hizo ningún esfuerzo especial para atraer a militantes negros, y el partido no estaba generalmente interesado en el esfuerzo de los negros por mejorar su posición dentro de la sociedad capitalista estadounidense, cuando no era en realidad hostil al mismo." Y más adelante: "El partido mantenía que la única salvación del negro era la misma que la única salvación del blanco: el 'socialismo'."

Mientras tanto, no se podía hacer nada sobre la cuestión negra como tal, y mientras menos se dijera sobre esta cuestión, mejor; es decir, se la mantenía escondida bajo la alfombra.

Esta fue la posición tradicional que el joven Partido Comunista heredó del movimiento socialista anterior, del cual había surgido. La política y práctica del movimiento sindical fue aún peor. El IWW [Obreros Industriales del Mundo] no excluyó a nadie de la militancia por su "raza, color, o credo". Pero los sindicatos predominantes de la AFL



Revolución Rusa de 1917

[Federación Estadounidense del Trabajo], con sólo unas pocas excepciones, fueron exclusivamente para los blancos de la aristocracia obrera. Estos tampoco tenían nada especial que ofrecer a los negros; de hecho, no tenían absolutamente nada que ofrecerles.

* * *

La diferencia -y fue una diferencia profunda- entre el Partido Comunista de los años 20 y sus antecesores socialistas y radicales fue mostrada por la ruptura de los primeros con esta tradición. Los comunistas estadounidenses de los primeros días, bajo la influencia y presión de los rusos en la Comintern, estaban aprendiendo lenta y dolorosamente a cambiar su actitud; a asimilar la nueva teoría de la cuestión negra como una cuestión especial de gente doblemente explotada y relegada a ser ciudadanos de segunda clase, que requería un programa de demandas especiales como parte del programa general; y a empezar a hacer algo sobre esta cuestión.

La verdadera importancia de este cambio profundo, en todas sus dimensiones, no puede ser medida adecuadamente por los resultados que ocurrieron durante la década de los 20. Hay que considerar a los primeros diez años principalmente como el período preliminar de reconsideración y discusión, y de cambio en la actitud y la política sobre la cuestión negra; como preparación para la actividad futura en este terreno.

Los efectos de este cambio y esta preparación en los años 20, producidos por la intervención rusa, se manifestarían explosivamente en la década posterior. Las maduras condiciones favorables para la agitación y organización radicales entre los negros, producidas por la Gran Depresión, encontraron al Partido Comunista preparado para actuar en este terreno como ninguna otra organización radical en este país había hecho anteriormente.

* * *

Todo de nuevo y progresista sobre la cuestión negra vino de Moscú, después de la Revolución de 1917 -y como resultado de la Revolución- no sólo para los comunistas estadou-

nidenses, quienes respondieron directamente, sino para todos los demás que se interesaban en la cuestión. Por sí mismos, los comunistas estadounidenses nunca inventaron nada nuevo ni diferente de la posición tradicional del radicalismo estadounidense sobre la cuestión negra.

Esta, como muestran las citas ya dadas de las historias de Kipnis y Shannon, fue bastante débil en cuanto a la teoría y aun más débil en la práctica. La fórmula simplista de que la cuestión negra era meramente económica, una parte de la cuestión de capital contra trabajo, jamás inspiró a los negros, quienes sabían que no era cierto, aunque no lo decían abiertamente; ellos tenían que vivir con la discriminación brutal cada hora de cada día.

Esta discriminación no tenía nada de sutil ni disfrazada. Todo el mundo sabía que al negro le tocaba lo peor en todo momento, pero a casi nadie le importaba y casi nadie quería hacer algo para intentar moderarlo o cambiarlo. La mayoría blanca de la sociedad estadounidense, el 90 por ciento de la población, incluyendo su sector obrero, tanto en el norte como en el sur, estaba saturada con el prejuicio contra el negro; y a un grado considerable el movimiento socialista reflejaba este prejuicio, aunque -por deferencia hacia el ideal de la hermandad humana- la actitud socialista fue callada y tomó la forma de evasión. La vieja teoría del radicalismo estadounidense mostró en la práctica ser una fórmula para la falta de acción sobre la cuestión de los negros e -incidentalmente- una cobertura conveniente para los latentes prejuicios raciales de los mismos radicales blancos.

La intervención rusa cambió todo esto, y lo cambió de una manera drástica y benéfica. Aun antes de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, Lenin y los bolcheviques se distinguían de todas las otras tendencias en el movimiento socialista y obrero internacional por su preocupación por los problemas de las naciones y minorías nacionales oprimidas, y su apoyo firme a las luchas por la libertad, la independencia y el derecho a la autodeterminación. Los bolcheviques daban este apoyo a toda la "gente sin igualdad de derechos" de una forma sincera y honesta, pero no había nada "filantrópico" en esta posición. Reconocían también el gran potencial revolucionario en la situación de los pueblos y naciones oprimidos, y los veían como aliados importantes de la clase obrera en la lucha revolucionaria contra el capitalismo.

Después de noviembre de 1917 esta nueva doctrina -con un énfasis especial en los negros- empezó a ser transmitida al movimiento comunista estadounidense respaldada por la autoridad de la Revolución Rusa. Los rusos en la Comintern empezaron a enfrentar a los comunistas estadounidenses con la exigencia brusca e insistente de que se deshicieran de sus propios prejuicios no declarados, que prestaran atención a los problemas y quejas especiales de los negros estadounidenses, que trabajaran entre ellos y que se convirtieran en paladines de su causa dentro de la comunidad blanca.

A los estadounidenses, que habían sido educados en una

tradicción distinta, les tomó tiempo asimilar la nueva doctrina leninista. Pero los rusos seguían año tras año, apilando los argumentos e incrementando la presión sobre los comunistas estadounidenses hasta que éstos finalmente aprendieron, cambiaron, y empezaron a trabajar en serio. Este cambio en la actitud de los comunistas estadounidenses, que se efectuó gradualmente en los años 20, iba a ejercer una influencia profunda en círculos mucho más amplios durante los años posteriores.

* * *

La ruptura del Partido Comunista con la posición tradicional del radicalismo estadounidense sobre la cuestión negra coincidió con cambios profundos que estaban ocurriendo entre la misma población negra. La migración en gran escala desde las regiones agrícolas del sur hacia los centros industriales del norte se aceleró mucho durante la Primera Guerra Mundial, y continuó en los años posteriores. Esto produjo algunas mejoras en sus condiciones de vida en comparación con lo que habían conocido en el Sur Profundo, pero no fueron suficientes como para compensar el desencanto de encontrarse relegados a los guetos y sometidos todavía a la discriminación por todos lados.

El movimiento negro, tal como era en ese entonces, apoyó patrióticamente a la Primera Guerra Mundial "para hacer el mundo seguro para la democracia"; y 400 mil negros sirvieron en las fuerzas armadas. Regresaron a casa buscando un poquito de democracia para sí mismos como recompensa, pero no encontraron gran cosa en ningún lado. Su nuevo espíritu de autoafirmación fue respondido con cada vez más linchamientos y una serie de disturbios raciales a lo largo del país, tanto en el norte como en el sur.

Todo esto en conjunto -las esperanzas y las decepciones, el nuevo espíritu de autoafirmación y las represalias bestiales- contribuyó al surgimiento de un nuevo movimiento negro en vías de formación. Rompiendo así tajantemente con la tradición de Booker T. Washington de acomodación a una posición de inferioridad en el mundo del hombre blanco, una nueva generación de negros empezó a impulsar su reclamo por la igualdad.

* * *

Lo que el nuevo movimiento emergente de los negros estadounidenses -una minoría de diez por ciento [de la población de Estados Unidos]- más necesitaba, y de lo que carecía casi por completo, era apoyo efectivo dentro de la comunidad blanca en general y dentro del movimiento obrero, su aliado necesario, en particular. El Partido Comunista, defendiendo agresivamente la causa de los negros llamando por una alianza del pueblo negro y el movimiento obrero combativo, entró en la nueva situación como un agente catalizador en el momento preciso.

Fue el Partido Comunista, y ningún otro, el que convirtió a los casos de Herndon y Scottsboro en cuestiones de resonancia nacional y mundial y que puso a las turbas de lincha-

miento legal de los “Dixiecrats” [políticos racistas del Partido Demócrata en el Sur de los EE.UU.] a la defensiva, por primera vez desde el derrumbe de la Reconstrucción. Los activistas del partido dirigían las luchas y las manifestaciones para conseguir consideración justa para los negros desempleados en las oficinas de socorro, y para colocar nuevamente en sus departamentos vacíos los muebles de los negros echados a la calle por orden de desalojo. Fue el Partido Comunista el que en forma demostrativa presentó a un negro como candidato a vicepresidente en 1932, algo que ningún otro partido radical o socialista jamás había contemplado.

Por medio de tales acciones y agitación, y otras similares, en los años 30, el partido sacudió a todos los círculos más o menos liberales y progresistas de la mayoría blanca, y empezó a efectuar un cambio radical en la actitud sobre la cuestión negra. Al mismo tiempo, el partido se convirtió en un verdadero factor entre los negros, quienes avanzaron además en su condición y confianza en sí mismos; en parte como resultado de la agresiva agitación del Partido Comunista sobre la cuestión.

No se puede descartar estos hechos diciendo: los comunistas actuaron así porque tenían un interés creado. Toda agitación a favor de los derechos de los negros favorece al movimiento negro; y la agitación de los comunistas fue mucho más enérgica y eficaz que cualquier otra en ese entonces.

Estos nuevos acontecimientos parecen contener un sesgo contradictorio, el cual, que yo sepa, jamás ha sido confrontado o explicado. La expansión de la influencia comunista dentro del movimiento negro durante los años 30 ocurrió a pesar del hecho de que una de las nuevas consignas impuestas sobre el partido por la Comintern nunca pareció adecuarse a la situación real. Esta fue la consigna de la “autodeterminación”, sobre la que se hizo el mayor alboroto y se escribieron muchas tesis y resoluciones, siendo inclusive pregonada como la consigna principal. La consigna de la “autodeterminación” encontró poca o ninguna aceptación en la comunidad negra. Después del colapso del movimiento separatista dirigido por Garvey, su tendencia fue principalmente hacia la integración racial con igualdad de derechos.

En la práctica el PC brincó encima de esta contradicción. Cuando el partido adoptó la consigna de la “autodeterminación”, no abandonó su agresiva agitación a favor de la igualdad y los derechos de los negros en todos los frentes. Al contrario, intensificó y extendió esta agitación. Eso era lo que los negros deseaban oír, y es lo que marcó la diferencia. La agi-



Movilización en Washington, 1963

tación y acción del PC bajo esta última consigna fue lo que produjo resultados, sin la ayuda -y probablemente a pesar- de la impopular consigna de la “autodeterminación” y todas las tesis escritas para justificarla.

* * *

Durante el “Tercer Período” de ultraradicalismo, los comunistas convertidos en estalinistas llevaron a cabo su actividad entre los negros con toda la deshonesta demagogia, exageraciones y distorsiones que les son propias y de las cuales son inseparables. Sin embargo, a pesar de esto, el llamado principal en torno a la igualdad de derechos se abrió paso y encontró eco en la comunidad negra. Por primera vez desde la época de los abolicionistas, los negros veían a un grupo agresivo, dinámico y combativo de gente blanca que defendía su causa. Esta vez no fueron unos cuantos filántropos y pálidos liberales, sino los tenaces estalinistas de los años 30, que estaban a la cabeza de un movimiento radical de gran alcance que, generado por la depresión, estaba en ascenso. Había una energía en sus esfuerzos en esos días y ésta fue sentida en muchas esferas de la vida estadounidense.

La respuesta inicial de muchos negros fue favorable; y la reputación del partido como una organización revolucionaria identificada con la Unión Soviética era probablemente más una ayuda que un obstáculo. La capa superior de los negros, buscando respetabilidad, tendía a distanciarse de todo lo radical; pero las bases, los más pobres entre los pobres que no tenían nada que perder, no tenían miedo. El partido reclutó a miles de miembros negros en la década de los 30 y se convirtió, por un tiempo, en una fuerza real dentro de la comunidad negra. La causa principal de esto era su política sobre la cuestión de la igualdad de derechos, su actitud general -la cual habían aprendido de los rusos- y su actividad en torno a la nueva línea.

* * *

En los años 30, la influencia y la acción del Partido Comunista no se restringían a la cuestión de los “derechos civiles” en general. También funcionaban poderosamente por

darle nueva forma al movimiento obrero y auxiliar a los obreros negros a conseguir en éste el lugar que anteriormente les había sido negado. Los obreros negros mismos, quienes habían aportado lo suyo en las grandes luchas para crear los nuevos sindicatos, presionaban a favor de sus propias reivindicaciones más agresivamente que en ningún período anterior. Pero necesitaban ayuda, necesitaban aliados.

Los activistas del Partido Comunista empezaron a desempeñar este papel al punto crítico en los días formativos de los nuevos sindicatos. La política y la agitación del Partido Comunista en este período hicieron más, diez veces más, que cualquiera otra fuerza para ayudar a los obreros negros a asumir un nuevo status de, por lo menos, semiciudadanía dentro del nuevo movimiento obrero creado en la década de los 30 bajo la bandera del CIO [Congreso de Organizaciones Industriales].

* * *

Se suele atribuir el progreso del movimiento negro, y el cambio de la opinión pública a favor de sus demandas, a los cambios producidos por la Primera Guerra Mundial. Pero el resultado más importante de la Primera Guerra Mundial, el acontecimiento que cambió todo, incluyendo las perspectivas para los negros estadounidenses, fue la Revolución Rusa. La influencia de Lenin y la Revolución Rusa -aun degradada y distorsionada como lo fue posteriormente por Stalin, y después filtrada a través de las actividades del Partido Comunista en Estados Unidos- contribuyó más que ninguna otra influencia de cualquier fuente al reconocimiento, y la aceptación más o menos general, de la cuestión negra como un problema especial de la sociedad estadounidense; un problema que no puede ser incluido simplemente bajo el encabezado general del conflicto entre capital y trabajo, como hacía el movimiento radical precomunista.

Se añade algo, pero no mucho, al decir que el Partido Socialista, los liberales y los dirigentes sindicales más o menos progresistas aceptaron la nueva definición y otorgaron algún apoyo a las demandas de los negros. Eso es exactamente lo que hicieron; la aceptaron. No tenían ninguna teoría ni política independientes desarrolladas por ellos mismos; ¿de dónde iban a sacarlas? ¿De sus propias cabezas? Difícilmente. Todos iban a la zaga del PC sobre esta cuestión en los años 30.

Los trotskistas y otros grupos radicales disidentes -que también habían aprendido de los rusos- contribuyeron lo que pudieron a la lucha por los derechos de los negros; pero los estalinistas, dominando el movimiento radical, dominaban también los nuevos sucesos en el terreno de la cuestión negra.

* * *

Todo lo nuevo sobre la cuestión negra vino de Moscú, después de que empezó a retumbar a lo largo del mundo la exigencia de la Revolución Rusa por la libertad y la igualdad para todas las minorías nacionales, todos los pueblos sojuzgados y todas las razas, para todos los despreciados y recha-

zados de la tierra. Este trueno sigue retumbando, más fuerte que nunca, como atestiguan los encabezados diarios de los periódicos.

Los comunistas estadounidenses respondieron primero, y más enfáticamente, a la nueva doctrina que venía de Rusia. Pero el pueblo negro, y sectores significativos de la sociedad blanca estadounidense, respondieron indirectamente, y siguen respondiendo, lo reconozcan o no.

Los actuales líderes oficiales del movimiento por los "derechos civiles" de los negros estadounidenses, bastante sorprendidos ante la creciente combatividad del movimiento y el apoyo que está consiguiendo en la población blanca del país, apenas sospechan cuánto debe el ascendente movimiento a la Revolución Rusa que todos patrióticamente rechazan.

El reverendo Martin Luther King sí señaló, al tiempo de la batalla del boicot de Montgomery, que su movimiento formaba parte de la lucha mundial de los pueblos de color por la independencia y la igualdad. Debería haber agregado que las revoluciones coloniales, que efectivamente son un poderoso aliado del movimiento negro en Estados Unidos, obtuvieron su impulso inicial de la Revolución Rusa, y son estimuladas y fortalecidas día tras día por la continuada existencia de esta revolución en la forma de la Unión Soviética y la nueva China, la cual el imperialismo blanco súbitamente "perdió".

Indirectamente, pero por ello más convincentemente, los más rabiosos antisoviéticos, entre ellos los políticos liberales y los dirigentes sindicales oficiales, atestiguan esto cuando dicen: el escándalo de Little Rock y cosas parecidas no deberían ocurrir, porque ayudan a la propaganda comunista entre los pueblos coloniales de piel morena. Su temor a la "propaganda comunista", como el temor de dios en otras personas, los hace virtuosos.

Ahora resulta convencional que los líderes sindicales y los liberales -en el norte- simpaticen con la lucha de los negros por unos cuantos derechos elementales como seres humanos. Es lo que Se Debe Hacer, la seña de la inteligencia civilizada. Hasta los ex radicales convertidos en una especie de "liberales" anticomunistas -una especie muy miserable- son ahora orgullosamente "correctos" en su apoyo formal a los "derechos civiles" y en su oposición a la segregación de los negros y otras formas de discriminación. Pero, ¿cómo llegaron a ser así?

A los liberales actuales jamás se les ocurre preguntarse por qué a sus similares de una generación anterior -salvo algunas notables excepciones individuales- no se les ocurrió esta nueva y más ilustrada actitud hacia los negros antes de que Lenin y la Revolución Rusa pusieran patas arriba a la vieja, bien establecida y complacientemente aceptada doctrina de que las razas debían ser "separadas pero desiguales". Los liberales y dirigentes sindicales anticomunistas estadounidenses no lo saben, pero algo de la influencia rusa que odian y temen tanto se les ha pegado.

* * *

Por supuesto, como todo el mundo sabe, a la larga los estalinistas estadounidenses estropearon la cuestión negra así como estropearon todas las demás cuestiones. Traicionaron la lucha por los derechos de los negros durante la Segunda Guerra Mundial -en servicio de la política exterior de Stalin- del mismo modo, y por la misma razón fundamental, que traicionaron a los obreros huelguistas estadounidenses y aplaudieron a la fiscalía cuando por primera vez se utilizó la Ley Smith, en el juicio en Minneapolis.

Ahora todo el mundo lo sabe. Al fin se cosechó lo que se había sembrado, y los estalinistas mismos se han visto obligados a confesar públicamente algunas de sus traiciones y acciones vergonzosas. Pero nada, ni el profesado arrepentimiento por crímenes inocultables, ni los alardes sobre virtudes pasadas que otros están poco dispuestos a recordar, parecen servirles de algo. El Partido Comunista, o mejor dicho lo que queda de éste, está tan desprestigiado y despreciado que hoy se le reconoce poco o nada de su trabajo en cuanto a los negros durante esos años anteriores; cuando tuvo consecuencias de largo alcance que, en su mayor parte, fueron progresistas.

No es mi deber ni mi propósito prestarles ayuda. El único objetivo de esta reseña abreviada es aclarar algunos hechos acerca de la primera época del comunismo estadounidense, para el beneficio de estudiantes inquisitivos de una nueva generación que deseen conocer la verdad íntegra, sin temor ni favor, y aprender algo de ella.

La nueva política sobre la cuestión negra, aprendida de los rusos durante los primeros diez años del comunismo estadounidense, dio al Partido Comunista la capacidad de avanzar la causa del pueblo negro en los años 30, y de extender su propia influencia entre los negros en una escala que nunca había sido alcanzada por ningún movimiento radical previo. Estos son hechos históricos; no sólo de la historia del comunismo estadounidense, sino también de la historia de la lucha por la emancipación de los negros.

* * *

Para aquéllos que miran hacia el futuro, estos hechos son importantes, una anticipación de las cosas por venir. Por medio de su actividad combativa durante los años anteriores, los estalinistas dieron un gran ímpetu al nuevo movimiento negro. Posteriormente, su traición a la causa de los negros durante la Segunda Guerra Mundial preparó el camino para los gradualistas proponentes del avance a paso de tortuga que han sido los dirigentes incontestados del movimiento desde ese entonces.

La política del gradualismo, de prometer liberar al negro dentro del marco del sistema social que lo subordina y lo degrada, no está dando resultado. No trata la raíz del problema. Grandes son las aspiraciones del pueblo negro y grandes también las energías y emociones expendidas en su lucha.

Pero las conquistas concretas de su lucha hasta la fecha son lastimosamente escasas. Han avanzado unas cuantas pulgadas, pero la meta de la verdadera igualdad se encuentra a millas y millas de distancia.

El derecho a ocupar un asiento vacío en un autobús; la integración simbólica de un puñado de niños negros en unas cuantas escuelas públicas; algunos puestos accesibles para individuos negros en la administración pública y algunas profesiones; derechos de empleo justo en papel, pero no en la práctica; el derecho a la igualdad, formal y legalmente reconocido pero negado en la práctica a cada momento; éste es el estado de cosas en la actualidad, 96 años después de la Proclamación de la Emancipación.

Ha habido un gran cambio en la perspectiva y las demandas del movimiento de los negros desde la época de Booker T. Washington, pero ningún cambio fundamental en su situación real. El crecimiento de esta contradicción está llevando a un nuevo estallido y un nuevo cambio de política y dirigencia. En la próxima etapa de su desarrollo, el movimiento negro estadounidense se verá obligado a orientarse hacia una política más combativa que la del gradualismo y a buscar aliados más confiables que los políticos capitalistas del norte que se encuentran coludidos con los dixiecrats del sur. Los negros, más que nadie en este país, tienen derecho y razón para ser revolucionarios.

Un partido obrero honesto de la nueva generación reconocerá este potencial revolucionario de la lucha negra, y llamará por una alianza combativa del pueblo negro y el movimiento obrero en una lucha revolucionaria común contra este sistema social imperante.

Las reformas y las concesiones, mucho más importantes y significativas que las obtenidas hasta ahora, se derivarán de esta alianza revolucionaria. En cada fase de la lucha se luchará a favor de ellas y se las logrará. Pero el nuevo movimiento no se detendrá con las reformas, ni estará satisfecho con las concesiones. El movimiento del pueblo negro y el movimiento obrero combativo, unificados y coordinados por un partido revolucionario, resolverá la cuestión de los negros de la única manera que puede ser resuelta: mediante una revolución social.

Los primeros esfuerzos del Partido Comunista a este respecto, durante la generación pasada, serán reconocidos y asimilados. Ni siquiera la experiencia de la traición estalinista será desperdiciada. El recuerdo de esta traición será una de las razones por las que los estalinistas no serán los dirigentes la próxima vez.

Los Angeles,
8 de mayo de 1959.

13 de junio de 1932

¡ACERCARNOS A LOS PROLETARIOS DE LAS RAZAS DE "COLOR"!

Al Secretariado Internacional (Copia al Comité Nacional de la Liga norteamericana)

Recibí una copia de la carta fechada el 26 de abril de 1932 enviada por una organización de camaradas negros de Johannesburgo. Me parece que esta carta es muy importante y sintomática. La Oposición de Izquierda (bolcheviques leninistas) puede y debe convertirse en la bandera de los sectores más oprimidos del proletariado mundial, y por lo tanto, en primer lugar, de los trabajadores negros. ¿Cómo fundamento esta propuesta?

La Oposición de Izquierda es en la actualidad la tendencia más coherente y revolucionaria del mundo. Su actitud severamente crítica hacia todas las variantes de la arrogancia burocrática dentro del movimiento obrero le permite escuchar con atención especial la voz de los sectores más oprimidos del movimiento obrero y del conjunto de los trabajadores.

La Oposición de Izquierda recibe los golpes del aparato stalinista y de todos los gobiernos burgueses del mundo. Este hecho, que pese a todas las calumnias penetra gradualmente en la conciencia de las masas, despierta, cada vez en mayor medida, las cálidas simpatías de los sectores más oprimidos de la clase obrera internacional hacia la Oposición de Izquierda. Desde esta perspectiva, la carta que nos enviaron los camaradas sudafricanos no me parece accidental sino profundamente sintomática.

En su carta, a la que siguen veinticuatro firmas (con la acotación "y

otros"), los camaradas sudafricanos expresan un particular interés en los problemas de la revolución china. Hay que reconocer que este interés está plenamente justificado. Las masas trabajadoras de los pueblos oprimidos, que tienen que luchar por elementales derechos nacionales y por su dignidad humana, son precisamente las que corren mayor riesgo de sufrir las consecuencias de las confusas posiciones de la burocracia stalinista sobre el tema de la "dictadura democrática". Bajo esta falsa bandera, la política a lo Kuomintang, es decir, el vil engaño y el aplastamiento impune de las masas trabajadoras por su propia burguesía "nacional", todavía pueden causar un enorme daño a la causa de la liberación de los trabajadores. El programa de la revolución permanente, basado en la irrefutable experiencia histórica de una cantidad de países, puede y debe asumir una importancia fundamental para el movimiento de liberación del proletariado negro.

Los camaradas de Johannesburgo pueden no haber tenido todavía la oportunidad de enterarse más a fondo de las posiciones de la Oposición de Izquierda sobre problemas más importantes. Pero éste no puede ser un obstáculo para que nos acerquemos a ellos lo más posible, ahora mismo, y los ayudemos, fraternalmente, a ir adoptando nuestro programa y nuestras tácticas.

Si diez intelectuales de París, Berlín o Nueva York, que ya han pasado por varias organizaciones, nos plantearan que quieren ligarse a nosotros, yo daría el siguiente consejo: sometámoslos a una serie de exáme-

nes sobre todas las cuestiones programáticas, sometámoslos a la lluvia y al sol y luego, después de un cuidadoso control, aceptemos a lo sumo a uno o dos.

El asunto cambiaría radicalmente si se tratara de diez obreros ligados a las masas. No hace falta explicar nuestra actitud diferente hacia un grupo pequeñoburgués y hacia un grupo proletario. Pero si el grupo proletario actuara en una zona donde hay obreros de distintas razas y, a pesar de ello, estuviera formando solamente por obreros de la nacionalidad privilegiada, tendría mis sospechas. ¿No serán tal vez de la aristocracia obrera? ¿No estará infectado el grupo de prejuicios esclavistas, activos o pasivos?

Pero la situación es totalmente distinta cuando se nos acerca un grupo de trabajadores negros. En este caso estoy dispuesto de antemano a dar por seguro que llegaremos a un acuerdo con ellos, aunque todavía no sea evidente, porque los trabajadores negros, en virtud de toda su situación, no pueden degradar, oprimir ni privar a nadie de sus derechos. No buscan privilegios y no pueden llegar a la cúpula si no es por la vía de la revolución internacional.

Podemos y debemos encontrar el camino hacia la conciencia de los trabajadores negros, chinos, hindúes, a todos los oprimidos de ese océano humano que constituyen las razas de color, que son las que tendrán la última palabra en el desarrollo de la humanidad.

L. TROTSKY

20 de abril de 1935

De León Trotsky

SOBRE LAS TESIS SUDAFRICANAS

A la sección Sudafricana

Es evidente que las tesis se escribieron basándose en un atento estudio de la situación económica y política de Sudáfrica y de la literatura marxista-leninista, especialmente la de los bolcheviques leninistas. La seria consideración científica de todos los problemas es una de las condiciones más importantes del éxito de una organización revolucionaria.

El ejemplo de nuestros amigos sudafricanos confirma una vez más el hecho de que en la época actual sólo los bolcheviques leninistas, es decir los revolucionarios proletarios coherentes, adoptan una actitud seria hacia la teoría, analizan la realidad y aprenden antes de ponerse a enseñar a los demás. La burocracia stalinista hace tiempo reemplazó el marxismo por una mezcla de ignorancia y desvergüenza.

En el siguiente artículo deseo hacer ciertas observaciones sobre el proyecto de tesis que servirá de programa al Partido de los Trabajadores de Sudáfrica. En ningún momento estas observaciones se oponen al texto de las tesis. Conozco demasiado poco las condiciones sudafricanas como para pretender dar una opinión concluyente sobre una serie de problemas políticos.

Únicamente en algunos puntos me veo obligado a manifestarme en desacuerdo con determinados aspectos del proyecto de tesis. Pero tampoco aquí, por lo que puedo juzgar desde lejos, tenemos *diferencias de principios* con los autores. Más bien se trata de algunas *exageraciones* polémicas producto de la lucha contra la perniciosa política nacional del stalinismo.

Pero es en interés de la causa no disminuir ni siquiera las más leves inexactitudes del texto sino, por el contrario, plantearlas para que se discutan abiertamente y obtener así una redacción lo más clara y perfecta posible. Tal es el objetivo de estas líneas, dictadas por el deseo de brindar una ayuda a nuestros bolcheviques leninistas sudafricanos en la gran y responsable tarea a la que se hallan abocados.

Las posesiones sudafricanas de



Obreros sudafricanos con militantes trotskistas en 1934

Gran Bretaña constituyen un dominio sólo desde el punto de vista de la minoría blanca. Desde la perspectiva de la mayoría negra, Sudáfrica es una colonia esclavizada.

No se puede pensar en ningún cambio social (en primer lugar en una revolución agraria) mientras el imperialismo británico retenga el dominio de Sudáfrica. El derrocamiento del imperialismo británico es tan indispensable para el triunfo del socialismo en Sudáfrica como en la propia Gran Bretaña.

Si, como es de suponer, la revolución comienza primero en Gran Bretaña, cuanto menos apoyo encuentre la burguesía inglesa en las colonias y dominios, incluso en una posesión tan importante como Sudáfrica, tanto más rápida será su derrota en su propio país. En consecuencia la lucha por la expulsión del imperialismo británico, sus instrumentos y sus agentes constituye una parte indispensable del programa del partido proletario sudafricano.

La liquidación de la hegemonía del imperialismo británico en Sudáfrica puede producirse como consecuencia de la derrota militar de Gran Bretaña y la desintegración del imperio. En este caso, durante un período que difícilmente sea prolongado los sudafricanos blancos todavía podrían mantener su dominación sobre los negros.

Otra posibilidad, que en la práctica está ligada con la primera, es una revolución en Gran Bretaña y en sus posesiones. Las tres cuartas partes de la pobla-

ción sudafricana (casi seis millones sobre un total de cerca de ocho) no son europeas. Es inconcebible una revolución victoriosa sin el despertar de las masas nativas. A la vez eso les dará lo que hoy les falta, confianza en sus propias fuerzas, una conciencia personal más elevada, un nivel cultural superior.

En estas condiciones, la república sudafricana surgirá antes que nada como una república "negra"; por supuesto esto no excluye la total igualdad para los blancos o las relaciones fraternales entre ambas razas; dependerá fundamentalmente de la conducta que adopten los blancos. Pero es obvio que la mayoría predominante de la población, liberada de su dependencia esclavizante, pondrá su impronta en el estado.

Dado que una revolución victoriosa cambiará radicalmente no sólo la relación entre las clases sino también la relación entre las razas, y garantizará a los negros el lugar que les corresponde en el estado de acuerdo a su número, la revolución *social* tendrá en Sudáfrica también un carácter nacional.

No tenemos la menor razón para cerrar los ojos ante este aspecto de la cuestión o para disminuir su importancia. Por el contrario, el partido proletario, abierta y audazmente, en las palabras y en los hechos, tiene que tomar en sus manos la solución del problema nacional (radical)

No obstante, el partido proletario puede y debe resolver el problema nacio-

nal con *sus propios* métodos.

El arma histórica para la liberación nacional sólo puede ser la *lucha de clases*. Ya en 1924 la Comintern transformó el programa de liberación nacional de los pueblos coloniales en una hueca abstracción democrática que se eleva por sobre la realidad de las relaciones de clase. En la lucha contra la opresión nacional las distintas clases se liberan (circunstancialmente) de sus intereses materiales y se convierten en simples fuerzas "antiimperialistas".

Para que estas espirituales "fuerzas" cumplan valientemente con el objetivo que les asigna la Comintern, se les promete como recompensa un espiritual estado "nacional-democrático", con la inevitable referencia a la fórmula de Lenin: "dictadura democrática del proletariado y del campesinado."

Las tesis señalan que en 1917 Lenin descartó abiertamente, de una vez y para siempre, la fórmula de "dictadura democrática del proletariado y del campesinado" como condición necesaria para la solución del problema agrario. Esto es totalmente correcto.

Pero para evitar malentendidos tenemos que agregar: a) Lenin siempre habló de una dictadura revolucionaria democrático-burguesa y no de un espiritual estado "del pueblo"; b) en la lucha por la dictadura *democrático-burguesa* no planteó el bloque de todas las "fuerzas antizaristas" sino que llevó a cabo una política proletaria de independencia de clase.

El bloque "antizarista" era la idea de los socialrevolucionarios rusos y de los cadetes de izquierda, es decir de los partidos de la pequeña y mediana burguesía. Los bolcheviques siempre libraron una lucha irreconciliable contra estos partidos.

No podemos estar de acuerdo con la forma en que se expresan las tesis cuando afirman que la consigna de "república negra" es *tan* perniciosa para la causa revolucionaria como la consigna "Sudáfrica para los blancos". Mientras que con la última se apoya la opresión más total, con la primera se dan los pasos iniciales hacia la liberación.

Tenemos que aceptar resueltamente y sin reservas el absoluto e incondicional derecho de los negros a la independencia. La solidaridad entre los trabajadores negros y blancos sólo se cultivará y fortalecerá en la lucha común contra los explotadores blancos.

Es posible que *después del triunfo* los

negros no crean necesario formar un estado negro separado en Sudáfrica. Por supuesto que no *los obligaremos* a implantarlo. Pero que tomen su decisión libremente, en base a su propia experiencia, no obligados por el *sjambok* (látigo) de los opresores blancos. Los revolucionarios proletarios nunca deben olvidar el derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación, incluso a la separación plena, ni la obligación del proletariado de la nación opresora de defender este derecho con las armas en la mano si fuera necesario.

Las tesis señalan muy correctamente que en Rusia fue la Revolución de Octubre la que solucionó el problema nacional. Los movimientos democráticos nacionales eran impotentes de por sí para liquidar por su cuenta la opresión nacional del zarismo. Sólo porque el movimiento de las nacionalidades oprimidas y el movimiento agrario del campesinado dieron al proletariado la posibilidad de tomar el poder y establecer su dictadura, la cuestión nacional y el problema agrario encontraron una definitiva y audaz solución.

Pero esa conjunción de los movimientos nacionales con la lucha del proletariado por el poder fue políticamente posible debido a que los bolcheviques durante toda su historia libraron una lucha irreconciliable con los opresores gran rusos, apoyando siempre y sin reservas el derecho de las naciones oprimidas a su autodeterminación, incluso a la separación de Rusia.

Sin embargo, la política de Lenin respecto a las naciones oprimidas no tenía nada en común con la política de los epígonos. El Partido Bolchevique defendió el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas *con los métodos de la lucha de clases proletaria*, rechazando totalmente la charlatanería de los bloques "antiimperialistas" con los numerosos partidos "nacionales" pequeñoburgueses de la Rusia zarista (el Partido Socialista Polaco [PPS, partido de Pilsudski en la Polonia zarista], Dashnaki en Armenia, los nacionalistas ucranianos, los judíos sionistas, etcétera).

Los bolcheviques siempre desenmascararon implacablemente a estos partidos, así como a los socialrevolucionarios rusos, por sus vacilaciones y su aventurerismo, pero especialmente por su mentira ideológica de estar por encima de la lucha de clases. Lenin no cejó en su crítica intransigente aun cuando las circunstancias lo obligaron a concluir con

ellos tal o cual acuerdo episódico, estrictamente práctico.

Quedaba fuera de toda discusión cualquier alianza permanente bajo la bandera del "antizarismo". Sólo gracias a esta *irreconciliable* política de clase logró el bolchevismo, en el momento de la Revolución, desplazar a los mencheviques, a los socialrevolucionarios, a los partidos pequeñoburgueses nacionales y nuclear alrededor del proletariado a las masas campesinas y a las nacionalidades oprimidas.

"No debemos -dicen las tesis- competir con el Congreso Nacional Africano con consignas nacionalistas para ganar a las masas nativas." La idea en sí misma es correcta, pero hay que ampliarla concretamente. Como no estoy suficientemente al tanto de las actividades del Congreso Nacional, no puedo más que basarme en analogías para delinear una política respecto a él; desde ya aclaro que estoy dispuesto a introducir en mis recomendaciones todas las modificaciones necesarias.

1. Los bolcheviques leninistas deben salir en defensa del Congreso, tal como éste es, en todos los casos en que lo ataquen los opresores blancos y sus agentes chovinistas en las filas de las organizaciones obreras.

2. Los bolcheviques leninistas han de dar más importancia a las tendencias progresivas del programa del Congreso que a sus tendencias reaccionarias.

3. Los bolcheviques leninistas denunciarán ante las masas nativas la incapacidad del Congreso de lograr la concreción incluso de sus propias reivindicaciones, debido a su política superficial y conciliadora. A diferencia del Congreso, los bolcheviques leninistas llevan adelante un programa revolucionario de lucha de clases.

4. Son admisibles los acuerdos episódicos con el Congreso, si las circunstancias obligan a tomarlos, sólo dentro del marco de tareas prácticas estrictamente definidas, manteniendo la independencia total y absoluta de nuestra organización y nuestra libertad de crítica política.

Las tesis no plantean como consigna política fundamental un "estado nacional-democrático" sino un "Octubre" sudafricano. Demuestran convincentemente que:

a) en Sudáfrica el problema nacional y el problema agrario coinciden básicamente.

b) Ambos problemas sólo se podrán resolver de manera revolucionaria.

c) La solución de estos problemas lleva inevitablemente a la dictadura del proletariado, que dirigirá a las masas campesinas nativas.

d) La dictadura del proletariado abrirá una era de régimen soviético y reconstrucción socialista. Esta conclusión es la piedra angular de toda la estructura del programa. En esto estamos en total acuerdo.

Pero hay que llevar a las masas a esta formulación "estratégica" general por medio de una serie de consignas tácticas. En cada etapa determinada sólo se podrá elaborar estas consignas en base a un análisis de las circunstancias concretas de la vida y de la lucha del proletariado y del campesinado y del conjunto de la situación interna e internacional. Sin profundizar en esta materia, quiero encarar brevemente las relaciones recíprocas entre las consignas nacionales y las agrarias.

Las tesis señalan varias veces que se debe privilegiar las reivindicaciones agrarias por sobre las nacionales. Esta es una cuestión muy importante, que merece un serio análisis. Dejar a un lado o debilitar las consignas nacionales para no chocar con los chovinistas blancos de las filas de la clase trabajadora sería, por supuesto, un oportunismo criminal, totalmente ajeno a los autores y partidarios de las tesis. Esto surge claramente del contexto de las tesis, imbuidas del espíritu del internacionalismo revolucionario.

Las tesis plantean de manera admisible que a esos "socialistas" que luchan por los privilegios de los blancos "tenemos que señalarlos como los mayores enemigos de la revolución". Por lo tanto debemos buscar otra explicación, brevemente señalada en el mismo texto: las masas campesinas nativas atrasadas sienten mucho más directamente la opresión agraria que la opresión nacional.

Es muy posible. La mayor parte de los nativos son campesinos; el grueso de la tierra está en manos de una minoría blanca. Durante su lucha por la tierra, los campesinos rusos depositaron mucho tiempo su fe en el zar y se negaban obstinadamente a sacar conclusiones políticas.

Hubo un período muy prolongado en que el campesino sólo aceptó la primera parte de la consigna tradicional de la intelectualidad revolucionaria, "Tierra y Libertad". Fueron necesarias décadas de

malestar rural y la influencia y la acción de los trabajadores urbanos para que el campesinado relacionara ambas consignas.

El pobre bantú esclavizado difícilmente deposita más esperanzas en MacDonal que en el rey británico. Pero este gran atraso político también se refleja en la falta de conciencia nacional. A la vez siente muy agudamente la opresión fiscal y la del terrateniente. Dadas estas condiciones, la propaganda puede y debe partir ante todo de las consignas de revolución agraria, para llegar así, paso a paso, a través de la experiencia de la lucha, a que el campesinado extraiga las necesarias conclusiones *políticas* y *nacionales*.

Si estas consideraciones hipotéticas son correctas, entonces más que el programa mismo nos interesan las vías y medios de llevar este programa a la conciencia de las masas nativas.

Teniendo en cuenta la pequeña cantidad de cuadros revolucionarios con que contamos y la extrema dispersión del campesinado, en el futuro inmediato, al menos, sobre éste podrán influir fundamentalmente, si no exclusivamente, los *obreros avanzados*. En consecuencia, es muy importante educar a los obreros avanzados en la clara comprensión del significado de la revolución agraria para el destino histórico de Sudáfrica.

El proletariado del país está constituido por parías negros atrasados y una privilegiada, arrogante casta de blancos. Aquí reside la principal dificultad. Como lo plantean correctamente las tesis, las convulsiones económicas del capitalismo putrefacto tienen que sacudir brutalmente las viejas barreras y facilitar la confluencia revolucionaria.

De todos modos, el peor crimen de parte de los revolucionarios sería hacer la menor concesión a los privilegios y prejuicios de los blancos. Quien le da aunque sea el dedo meñique al demonio del chovinismo está perdido.

El partido revolucionario tiene que plantearle a todo obrero blanco la siguiente alternativa: o con el imperialismo británico y la burguesía blanca de Sudáfrica, o con los trabajadores y campesinos negros contra los señores feudales y esclavistas blancos y sus agentes en las filas de la clase obrera.

El derrocamiento de la dominación británica sobre la población negra de Sudáfrica no significará, por supuesto, la

ruptura económica y cultural con la ex madre patria si ésta se libera de la opresión de sus bandidos imperialistas. La Inglaterra soviética podrá ejercer una poderosa influencia económica y cultural sobre Sudáfrica a través de los blancos que en los hechos, en la lucha real, ligaron su destino al de los actuales esclavos coloniales. Esta influencia no se apoyará en la dominación sino en una recíproca cooperación proletaria.

Pero posiblemente será mucho más importante la influencia de la Sudáfrica soviética sobre el conjunto del continente negro: Ayudar a los negros a alcanzar a la raza blanca para ascender con ella a nuevas cimas culturales será uno de los grandes y nobles objetivos del socialismo victorioso.

Para concluir quiero decir unas palabras sobre el problema de la organización legal o ilegal, en lo que hace a la formación del partido.

Las tesis subrayan correctamente la ligazón inseparable entre organización y tareas revolucionarias, y la necesidad de complementar el aparato legal con un aparato ilegal. Por supuesto, nadie propone crear un aparato ilegal para que cumpla las funciones que en las condiciones actuales puede llevar a cabo un aparato legal.

Pero si se aproxima una crisis política hay que crear núcleos ilegales especiales del partido que se desarrollarán en tanto las circunstancias lo requieran. Una parte del trabajo, y por cierto muy importante, en ninguna situación puede llevarse a cabo abiertamente, ante los ojos de los enemigos de clase.

Sin embargo, en la etapa actual la forma más importante de trabajo legal o semilegal de los revolucionarios es el que se desarrolla en las organizaciones de masas, especialmente en los sindicatos. Los dirigentes sindicales son la policía oficiosa del capitalismo y combaten despiadadamente a los revolucionarios.

Tenemos que ser capaces de trabajar en las organizaciones de masas y evitar caer bajo los golpes del aparato reaccionario. Esta es una parte importante -para este período la más importante- del trabajo ilegal. Un grupo revolucionario que actúa en un sindicato, si aprendió en la práctica todas las normas conspirativas necesarias, podrá clandestinizar su trabajo cuando las circunstancias lo exijan. •

RESOLUCIONES DEL CONGRESO FUNDACIONAL DE LA FLTI - JULIO 2009

SOBRE LA CUESTIÓN NACIONAL
Y COLONIAL CON RESPECTO A ÁFRICA (FLTI)

1) Nuestro punto de partida es la Tesis sobre la cuestión nacional y colonial adoptada por el 2do congreso de la III Internacional en 1920, que en esencia es válida todavía hoy en día. Por lo tanto nuestra base es: *“Bajo la pretensión de la igualdad de la persona humana en general, la democracia burguesa proclama la igualdad legal formal del propietario y el proletario, del explotador y el explotado, y así engaña al máximo a las clases oprimidas. La idea de igualdad, que en sí misma es una reflexión de las relaciones de producción de mercancías, es transformada por la burguesía, bajo el pretexto de la absoluta igualdad de la persona humana, en una herramienta en la lucha contra la abolición de las clases. El verdadero significado de la demanda de igualdad descansa solamente en la demanda de la abolición de las clases”. Más aún, “la cuestión nacional y colonial debe basarse principalmente en la unión de los obreros y las masas laboriosas de todas las naciones y países en la lucha revolucionaria común para la derrota de los terratenientes y de la burguesía. Porque sólo dicha unión puede asegurar la victoria sobre el capitalismo, sin lo cual la destrucción de la opresión nacional y la desigualdad es imposible”.*

Esto significa en primera instancia que el proceso de “descolonización” en África, al no ser llevado adelante por la clase obrera en el poder, mantuvo relaciones capitalistas de esclavitud. Es por esta razón que los regímenes “neo-coloniales” fueron regímenes bonapartistas y a veces dictaduras fascistas. Como dijo Marx, las nuevas relaciones son constreñidas por las viejas, esto es especialmente verdad en los procesos de “descolonización” en el período de la decadencia imperialista. En otras palabras, en la época de la decadencia imperialista, es imposible instalar

relaciones “capitalistas libres” en el mundo colonial y lo que es posible bajo el

capitalismo, es sólo la continuación de las relaciones de esclavitud capitalista en otra forma.

Afirmamos que hoy en día nuestro método programático implica reestablecer los hilos de continuidad rotos por el stalinismo y el imperialismo, entre los trotskistas de todo el mundo. Reafirmamos que un centro revolucionario internacional no puede elaborar su programa sobre África sin que los trotskistas africanos se involucren en ello, y que los trotskistas africanos no pueden conquistar su programa sin un centro revolucionario internacional.

Los escritos de Trotsky sobre la república “negra” en los años ’30 no pueden ser directamente hoy, puesto que las condiciones han cambiado, aunque su método es todavía válido. En los años ’30 todos los países de África eran colonias directas. El llamado a formar una **república de “trabajadores negros”** no es sólo para enfrentar las relaciones capitalistas de esclavitud, sino orientar en cuanto a cuál es la fuerza social (la clase obrera) que dirige la revolución.

La clase obrera estaba lo suficientemente madura en los años ’30 como para tomar el poder. Incluso a fines de la segunda guerra mundial imperialista, esta era la situación, cuando el Stalinismo y el imperialismo formaron una sociedad para contener las luchas de liberación nacional. La consigna de una república “negra” necesita ser ajustada para ser **por repúblicas socialistas, de obreros y campesinos pobres “negros”**, para contrarrestar la república negra burguesa que el stalinismo propuso como una primera etapa en el camino a una república obrera, y sus métodos de frentes populares y guerrillerismo (aplicados en África y Sudamérica). Las condiciones estaban maduras en el período post 1945 en el sur de África y en Medio Oriente para que la clase obrera tomara el poder.

El acuerdo del imperialismo con el stalinismo fue imponer un régimen de tipo fascista, creando el estado artificial de Israel así como el régimen del Partido Nacional en Sudáfrica en 1948. Esto tuvo por objeto contener y derrotar la revolución obrera en Medio Oriente y en Sudáfrica, respectivamente.

En “Israel” y Sudáfrica, era necesario crear una aristocracia obrera para que actuara como fuerza de choque del imperialismo en la región. De aquí parte nuestra consigna “por los Estados Unidos Socialistas de Medio Oriente y los Estados Unidos Socialistas del Sur de África”. En el caso de África esto es parte de nuestra perspectiva por un África Soviética. Seguimos sosteniendo que la clase obrera está suficientemente madura como para dirigir la revolución por el Socialismo.

Estamos no sólo por la derrota de los ejércitos israelí y sudafricano, sino también por la derrota de los ejércitos imperialistas en Medio Oriente y en África. Actualmente, el ejército israelí actúa como el bastión del imperialismo en Medio Oriente, mientras que el ejército de Sudáfrica actúa como la fuerza represiva testaferra del imperialismo norteamericano (se podría decir, como una de las alas militares del JP Morgan Chase en África). La revolución en África y en Medio Oriente está así inseparablemente ligada a la lucha de la clase obrera en los centros imperialistas por tirar abajo sus propios regímenes para poner en pie la dictadura de la clase obrera.

Nuestra concepción está a favor de poner en pie secciones en África, en Medio Oriente, en Latinoamérica, en Australasia, en los centros imperialistas, como parte de una sola internacional revolucionaria. Nuestra concepción de un África Soviética es así fundamentalmente diferente de la de los Panafricanistas, que proponen regímenes “socialistas” nacio-

nales en África, separados de la lucha contra el imperialismo mundial. Una estrategia que no luche contra el imperialismo mundial busca transformarse en el agente burgués local del imperialismo, bajo la retórica de un socialismo africano.

2) El desarrollo del capitalismo llegó al África relativamente más tarde que a otras partes del mundo. El capitalismo se desarrolló en el período destructivo de la decadencia imperialista, destruyendo las naciones en desarrollo y estableciendo relaciones de esclavitud capitalistas que eran mucho peores que en el período precapitalista. La destrucción masiva forjada sobre las masas africanas por el comercio de esclavos impactó sobre el desarrollo de África. Antes del comercio de esclavos de las potencias coloniales, en África eran virtualmente desconocidos tanto el hambre como la desnutrición salvo por sequías y hambrunas provocadas por causas naturales. Hoy, en la época de decadencia imperialista, en África tenemos el mayor avance tecnológico junto con desnutrición y hambre estructurales y masivos. El imperialismo en África de hoy ha surgido de las relaciones esclavistas, basándose en esta super-explotación y siendo por eso incapaz de terminar con los vestigios de la esclavitud tanto en África como alrededor del mundo. El sistema capitalista imperialista mundial es así el principal factor que mantiene las relaciones de esclavitud capitalista (de superexplotación) en África. Más aún, el imperialismo perpetúa activamente varias formas de sociedades precapitalistas tales como divisiones tribales y étnicas, cómo mecanismos de dominación suplementarios. El imperialismo en África reprime el desarrollo de una burguesía y una clase media indígena y necesita solamente un pequeño sector para implementar su dominación sobre las masas. Esta burguesía local no tiene una existencia independiente del imperialismo, actúa como administrador de la propiedad privada imperialista y actúa contra el anhelo de las masas por sus demandas democráticas. Por eso, la tarea de luchar por completar el programa democrático no puede ponerse en manos de la burguesía local, ni siquiera de la pequeño-burguesía. El imperialismo es incapaz de garantizar o permitir ni siquiera cualquier estado nacional capitalista independiente. La lucha por una verdadera independencia nacional en África sólo puede tomar la



Huelga de obreros textiles en 2009 enfrentando al gobierno de Frente Popular de Zuma, el CNA, la COSATU y el stalinismo.

forma de una lucha anticapitalista y antiimperialista para terminar de una vez por todas con el sistema capitalista mundial; esto significa que el derecho de las naciones a la auto-determinación en África, la restauración de las fuerzas productivas destruidas por el imperialismo, la restauración de naciones verdaderamente independientes en África, sólo puede alcanzarse a través de la dirección de la clase obrera y de esta forma, de la clase obrera tomando el poder. Esta lucha de la clase obrera por tomar el poder en el terreno nacional no puede detenerse en ese estadio, sino que tiene que continuar como parte de un proceso ininterrumpido de expansión de la revolución más allá de las fronteras nacionales, más allá de África, y hacia el corazón mismo del imperialismo.

3) La conferencia de Berlín de 1885 repartió África entre las potencias capitalistas más avanzadas, mediante la creación de una aristocracia y burocracia blancas para que actuaran como una fuerza social de dominación. Naciones "artificiales" como "zulu", "xhosa", fueron creadas por el imperialismo como vía para dividir a la clase obrera y así facilitar su dominación. No reconocemos ni una sola de las fronteras de África, ya que éstas fueron impuestas por el imperialismo. La guerra Anglo-Boer de 1899-1902 fue descrita por Lenin (en su trabajo sobre *El imperialismo, fase superior del capitalismo*) como uno de los signos de que el imperialismo había dividido el mundo entero entre las potencias y de que había comenzado el período de decadencia definitiva, guerras, revoluciones y contrarre-

voluciones (a partir de ese momento el capitalismo sólo podría expandirse por medio de choques inter-imperialistas). Lenin hablaba en general de una dictadura democrática burguesa revolucionaria llevada adelante por una política de clase independiente del proletariado. En las Tesis de Abril de 1917, Lenin aclaró que las tareas democráticas tales como la paz y la tierra sólo podrían ser alcanzadas cuando la clase obrera tomara el poder. Lenin más tarde lo aclaró aun más, diciendo que cualquiera que pusiera las tareas de completar las tareas democráticas en las manos de la clase media o de las burguesías nativas (la así llamada "dictadura democrática del proletariado y el campesinado"), se había pasado del lado de la contrarrevolución.

Así, las Tesis de Abril coinciden en esencia con el punto de vista de Trotsky tal como lo expresó en su Revolución Permanente, que explicaba que en este período de decadencia imperialista, en las colonias la única forma de completar las tareas democráticas era a través de la toma del poder por el proletariado. Esto significaba que sólo la organización independiente de la clase obrera podía dirigir la lucha por la independencia nacional y la revolución agraria hasta su concreción. Trotsky liga la lucha por liberar los esclavos coloniales con la lucha por una Inglaterra soviética, planteando que la lucha anti-colonial por una Sudáfrica independiente y la lucha por una Inglaterra soviética eran procesos que dependían el uno del otro, lo que abriría un período de mutua cooperación proletaria. Generalizando esto, la lucha por la liberación de las relaciones coloniales y

ahora de los remanentes de las relaciones esclavistas capitalistas, está ligada a la lucha por los EEUU Soviéticos, la Francia Soviética, la Inglaterra Soviética, la Alemania Soviética y el Japón Soviético. Estos procesos por un África Soviética dependen así de la lucha por la Federación Soviética de las Américas, la Federación Soviética Europea, la Federación Soviética de Australasia.

4) El ascenso del stalinismo (luego del castrismo, el maoísmo, el titoísmo) usurpando la autoridad de la Revolución Rusa de Octubre y del Estado Obrero, antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, con su política de coexistencia con el imperialismo, significó la traición directa de todas las luchas nacionales de liberación. El resultado de esta política traidora llevó a África directamente a una condición que es peor hoy que cuando el capitalismo pusiera su pie en ella por primera vez. Varios factores se combinaron para que el imperialismo decidiera mantener al África principalmente como base para exportar materias primas, sin procesar. Eso incluye que el imperialismo y el stalinismo sacaron las lecciones de la Revolución Rusa de 1917 y la Segunda Guerra Mundial imperialista: que la industrialización aumenta las perspectivas de una revolución contra ellos; también estaba la necesidad de cooptar a las clases obreras europeas, japonesas y norteamericanas, lo que los forzó a mantener altos niveles de industrialización, a expensas de ser subsidiados por la brutal superexplotación en África- tampoco es casual que Cuba fue mantenida por la burocracia rusa, primordialmente como un país exportador de azúcar. Las masas de África seguían resistiendo la colonización hasta finales del siglo XIX; el imperialismo se dio cuenta de que si unas masas tan combativas fueran ampliamente incorporadas a la industria, la existencia misma del imperialismo capitalista sería puesta en riesgo; por supuesto también la vida de la burocracia soviética, y más tarde la burocracia castrista, serían también puestas en peligro por la existencia de un estado obrero en cualquier parte de África.

Hacia 1928, la política del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC), en su discusión sobre Sudáfrica estaba por *“una república Sud Africana nativa independiente como una etapa*

hacia una república obrera y campesina, con derechos plenos e iguales para todas las razas, negros, de color y blancos”. Ellos concluían que *“el campesinado negro constituye la fuerza motriz básica de la revolución”*; más aún, el CEIC sostenía que *“El Partido debe prestar particular atención a las organizaciones nacionales embrionarias entre los nativos, tales como el Congreso Nacional Africano. El Partido, mientras mantiene su plena independencia, deberá participar en esas organizaciones... Nuestro propósito deberá ser transformar el Congreso Nacional Africano en una organización revolucionaria nacionalista de lucha contra la burguesía blanca y los imperialistas Británicos”*. Así, para 1928 el stalinismo estaba colocando la dirección de la lucha anticolonial y antiimperialista en manos de la pequeña burguesía local y sacrificando la independencia de la clase obrera por la construcción de movimientos de liberación nacional policlasistas. La tarea de luchar contra el imperialismo fue también separada del terreno internacional y traída al terreno nacional a través de una *“república nativa”* dirigida por la pequeña burguesía nacional como una etapa hacia una república de obreros y campesinos. La separación de la lucha por la liberación nacional del terreno internacional significó restringir la lucha contra el imperialismo y preparó el camino para que actuara una pequeña burguesía local como agente local del imperialismo.

La respuesta de Trotsky a las Tesis sobre Sudáfrica del Partido de los Trabajadores fue para contraponer la Revolución Permanente a la revolución en dos etapas del stalinismo. En otras palabras, el planteó la república *“negra”* como una forma centrada en arrebatarle la tierra a los terratenientes blancos ricos y la expropiación de los bienes de los imperialistas, como una etapa que se transformaría de manera ininterrumpida en una Sudáfrica Soviética. Aunque ya no existe un campesinado en Sudáfrica, esta tesis todavía sostiene que la concepción de Trotsky de la Revolución Permanente en Sudáfrica mantiene su vigencia. Hoy, la esencia de las relaciones capitalistas de esclavitud sigue existiendo: a) la tierra todavía está en manos de los ricos granjeros capitalistas blancos, mientras que la mayoría de la población se muere de hambre; b) todavía existen condiciones parecidas a la esclavitud para la mayoría

del pueblo negro, tales como bajos salarios, vivir en guetos separados, desempleo alto y masivo, situación generalizada falta de viviendas y de servicios públicos adecuados y las mujeres negras son las principales víctimas del desempleo masivo y reciben los salarios más bajos; c) el imperialismo impuso condiciones para preservar la propiedad privada (el dominio de los monopolios imperialistas) como precondition para la negociación de cualquier acuerdo; d) las provincias han sido diseñadas en líneas generales de acuerdo con los bantustanes/reservas de mano de obra barata; e) en los países que rodean a Sudáfrica (y en toda el África) existe todavía un campesinado de tamaño apreciable. La tesis no fuerza ni promueve una separación de naciones sino que garantiza ese derecho a cualquier grupo de trabajadores y campesinos pobres (no a los burgueses ni a los pequeños burgueses) que se consideran a sí mismos como una nación. La revolución sudafricana no puede ser vista como separada de la revolución en el resto de África, y menos aún como separada de la revolución en los centros imperialistas.

Después de la segunda guerra imperialista esta política de apoyo a la pequeña burguesía nativa continuó y fue la base del Panafricanismo, promovido activamente por el stalinismo en toda África. Esta fue la base ideológica principal que utilizó el stalinismo desde la dirección de las luchas de liberación nacional para neutralizar y sabotear el desarrollo de luchas independientes de la clase obrera. La política stalinista tomó la forma de partidos armados que se hacían pasar por el ala izquierda de los movimientos de liberación nacional, con su programa de poner en el poder una burguesía nativa, para evitar que los movimientos de liberación nacional derrotaran o expulsaran al imperialismo.

La política del imperialismo en Yalta y Potsdam llevó a la creación en 1948 del gobierno del *“apartheid”* en Sudáfrica y del estado de Israel, que eran parte de su estrategia para contener y aplastar el creciente sentimiento antiimperialista y anticapitalista en la clase obrera de Medio Oriente y en el sur de África.

El castrismo, a través del Che Guevara y más tarde del ejército cubano, continuó

esta política stalinista en África como una fuerza sicaria, a cambio de petróleo y otras ayudas de Moscú. El Che Guevara estuvo en la República Democrática del Congo en un momento en que había allí 3 millones de mineros, pero en lugar de pelear por otra Cuba en África, dio su apoyo a los movimientos nacionalistas, con el programa de colocar en el poder a la burguesía nativa y negándose a construir o promover un movimiento independiente de la clase obrera. Cuando 40.000 tropas cubanas, junto con el ejército de Angola, derrotaron al ejército Sudafricano de Cuito Cuanavale en Angola para marzo de 1988, se negaron a avanzar más allá de la frontera con Namibia. Esto sucedió en el mismo momento que se daba el punto más alto del levantamiento de la clase obrera sudafricana contra el estado. La política stalinista alentó al SWAPO nacionalista burgués a aceptar un arreglo negociado en Namibia que dejó intactos los intereses imperialistas.

A escala internacional la izquierda seudo trotskista capituló al stalinismo apoyando a los regímenes stalinistas y maoístas del ZANU-PF (Zimbabwe), FreLiMo (Mozambique), MPLA (Angola), Swapo (Africa sudoccidental), que eran agencias locales del control imperialista sobre África.

La reunificación sin principios de la Cuarta Internacional en 1963, sólo alrededor de la defensa de Cuba, abrió el camino a los seudo trotskistas para que, a escala mundial y usurpando las conquistas programáticas revolucionarias de la Cuarta Internacional, le dieran una cobertura por izquierda al castrismo a medida que éste traicionaba y contenía los levantamientos revolucionarios en Latinoamérica y en África. Los levantamientos revolucionarios en los centros imperialistas en 1968-74 impactaron directamente incitando a las masas en África, una vez más, hacia el camino de la revolución. La revolución en Portugal en 1975, estrangulada por el stalinismo, fue seguida también por la estrangulación de la revolución en Angola y Mozambique. Codo a codo con el régimen stalinista del MPLA en Angola, el enclave petrolero fue dejado en manos del imperialismo de



El castrismo y las burguesías nacionales en África ahogaron en sangre el despertar de las revoluciones en ese continente

EEUU, mientras grupos comunistas independientes eran masacrados por el stalinismo en Angola.

En el sur de África, la izquierda seudo trotskista (Marxist Workers Tendency—Tendencia Obrera Marxista, Socialist Group—Grupo Socialista, Comrades for workers government—Comaradas por el gobierno obrero, Workers International League—Liga Obrera Internacional), todos ellos le capitularon al stalinismo entrando o apoyando al Congreso Nacional Africano en las elecciones de 1994. La tendencia IS (Internacional Socialists-Socialistas Internacionales) en Zimbabwe entró y apoyó un frente popular burgués, se negó a mantener una política de clase independiente y capituló a la visión nacionalista stalinista de la revolución socialista.

Así, a una escala mundial y en África, los seudo trotskistas jugaron un papel importante contenido a las masas revolucionarias y evitando que las masas derrotaran al capitalismo y al imperialismo en África.

5) Trotsky, en su carta del 20 de abril de 1935 al South African Workers Party (Partido Obrero de Sudáfrica) describía a Sudáfrica, luego de 1910, como una colonia esclavista del imperialismo británico. El establecimiento de (la corporación monopólica, NT) Anglo American en los años 20 reflejó el ascenso a la dominación mundial del imperialismo norteamer-

icano. El JP Morgan Chase, a través de la Anglo American, controla hoy una parte enorme de la economía sudafricana y de toda África y mantiene allí lo que son relaciones esencialmente de esclavitud capitalista.

Los levantamientos de 1968-74 en los centros imperialistas, impulsaron una vez más el levantamiento del movimiento obrero independiente de Sudáfrica; los levantamientos crecieron en profundidad a partir de las huelgas de Durban en 1973, las huelgas generales de 1976, los levantamientos estudiantiles y obreros en 1976 y 1980, el comienzo de las formaciones obreras independientes desde los inicios de los '80 hasta los levantamientos de masas desde 1985 a 1989, donde las relaciones capitalistas imperialistas fueron sacudidas hasta sus cimientos y existía una situación prerrevolucionaria en la que el imperialismo estuvo en peligro de perderlo todo.

Bajo estas condiciones, ya desde 1985, el stalinismo impulsó un arreglo negociado entre los nacionalistas pequeño burgueses del Congreso Nacional Africano y los nacionalistas afrikaners [los blancos descendientes de los boers, NT] del National Party (Partido Nacional), para derrotar la revolución. Volviendo a 1994, el Partido Comunista de Sudáfrica, a través de Joe Slovo, impulsó las cláusulas "crepúsculo" ["sunset"]="crepúsculo o declinación lenta, NT] que acordaban mantener el aparato del estado intacto

durante 5 años a partir de 1994, como parte del acuerdo negociado. El imperialismo impuso 14 condiciones, incluyendo la protección de la propiedad privada (los bienes imperialistas) como precondition para las negociaciones. El régimen de frente popular establecido en 1994 tuvo así un carácter bonapartista, para continuar las relaciones capitalistas de esclavitud bajo otra forma. Bajo el disfraz de un régimen democrático y de una república negra burguesa, el frente popular del Congreso Nacional Africano se convirtió en una agencia para mantener relaciones de super-explotación sobre la clase obrera, no sólo en Sudáfrica sino a través de toda el África sub-sahariana [el África negra, NT]. Las tropas sudafricanas están estacionadas a través del África sub-sahariana como un instrumento fundamental para proteger las operaciones imperialistas. Los ataques contra la clase obrera y los campesinos pobres en África son consecuencia de la política stalinista de poner la dirección de la lucha por las demandas democráticas en manos de una sección de la pequeña burguesía negra. En 1995 la LIT-CI tenía la concepción de apoyo a una revolución dirigida por el frente popular del Congreso Nacional Africano. Así, ellos y otros pseudo trotskistas dieron una cobertura por izquierda a la capitulación al stalinismo y a su política de contener las masas para que no derrotaran al imperialismo.

Sudáfrica fue un laboratorio para el imperialismo, y ellos exportaron su régimen contrarrevolucionario del frente popular bonapartista a Sudamérica, a Bolivia, a Venezuela y ahora toma forma bajo la representación de Obama como símbolo de esta política. Todo este tiempo los pseudo trotskistas continuaron brindando una cobertura de izquierda para la nueva política del imperialismo, apoyando a Mandela, Morales, a Chávez y ahora a Obama.

6) Mientras que el imperialismo yanqui ha establecido al Africom [nuevo Comando regional Africano del imperialismo yanqui que se agregó hace poco a los antiguos comandos en otras zonas del planeta, NT] como forma de avanzar en el control militar directo sobre las masas del África, reveses tales como su derrota militar en Somalia y su invasión de Irak, les hace difícil avanzar en sus pla-

nes de control militar directo, a pesar de tener bases militares en Botswana y en otros lugares de África. Es igualmente difícil para el imperialismo francés mantener una vez más un control militar directo, a pesar de la presencia de varias bases militares en África.

El agente directo del control militar por parte del imperialismo es la Unión Africana. La burguesía "compradora" en África es el agente directo del imperialismo, obstaculizando el derecho de las naciones a la autodeterminación, y así son los agentes directos para mantener a las masas africanas en permanente hambre y miseria. La República Democrática del Congo tiene suficiente energía hidroeléctrica para electrificar a todo el continente africano, sin embargo la central eléctrica es mantenida en ruinas, se ha desatado una guerra contra su pueblo desde 1996 (matando 4 millones de personas); Angola tiene un suelo tan fértil que puede producir alimentos para toda África, sin embargo el hambre, la desnutrición, la miseria, la muerte, las enfermedades, el desempleo, golpean a la mayor parte de África. Zimbabwe solía ser capaz de alimentar a millones en toda África, antes de que su producción de alimento fuera destruida por el imperialismo, gracias a su títere Mugabe, hábilmente asistido por las tropas de Corea del Norte (1983-1984). La burguesía "compradora" es el agente para mantener a África como principal exportador de minerales, mano de obra barata, y materias primas (oro, diamantes, coltan, para la manufactura de lo más avanzado de la alta tecnología moderna como notebooks, mp3, etc.) para los centros imperialistas y para su gran maquila en China. La persistencia de estas relaciones similares a la esclavitud es el resultado de la política stalinista en África.

La profundidad de la crisis imperialista, sin embargo, los fuerza a establecer el cuartel general del AFRICOM en Ghana, como precursor de un control militar más directo sobre las masas en África.

7) Para terminar con la dominación imperialista y las relaciones capitalistas similares a la esclavitud en África, llamamos a una federación de repúblicas socialistas "negras" obreras y de campesinos pobres. "Negras" en el sentido de que las proporciones en el nuevo estado

reflejarán la mayoría predominante de la población, esto no tiene nada en común con la política stalinista de "dar poder económico a los negros" que es una vía para cooptar a la pequeña burguesía negra que pasa a ser parte del sistema capitalista y se transforma en los nuevos agentes que aseguran la continuidad de las relaciones capitalistas de tipo esclavistas. Una federación de repúblicas que tiene como centro la toma de todas las granjas comerciales (de los granjeros blancos ricos y de la nueva clase media negra), la expropiación de todos los bienes imperialistas, incluyendo todas las minas y bancos, y para que los mismos sean puestos bajo control obrero. Para que toda la clase trabajadora sin importar su color de piel pueda comer, tener ropa, vivienda y agua, ésta es la primer tarea; es en interés de toda la clase obrera ("negros", "blancos", "de color", "indios") unirse para tomar el poder, poniendo en pie consejos de delegados obreros y campesinos pobres armados para dirigir esta lucha; toda la tierra debe ser nacionalizada y se pondrán en pie granjas colectivas proletarias como medio, con el tiempo, de convencer a los campesinos pobres que todavía quedan y que insisten en continuar labrando su propia tierra en forma individual, para que se unan a dichas explotaciones colectivas; para cualquier grupo de obreros y campesinos pobres que se sientan una nación deberá existir la garantía de separarse en su propia república socialista obrera y campesina. Esto significa que cualquier nueva frontera, si se diera, que se establezca en el África será sobre la base del mutuo acuerdo a través de la centralización de los consejos obreros y campesinos. Esto es importante para debilitar y terminar decisivamente con las guerras fratricidas e interétnicas que el imperialismo incentiva hasta el día de hoy (esto no significa que vamos a reconocer cualquier grupo tribal o étnico creado deliberadamente por el imperialismo con el propósito de dominación, tal como en Sudáfrica) al mismo tiempo que llamamos a nuestros hermanos y hermanas de clase en los centros imperialistas a organizarse para tomar el poder y establecer los EEUU Soviéticos, Inglaterra Soviética, Francia Soviética, Alemania Soviética, Japón Soviético. Así se abrirá un proceso ininterrumpido desde la Federación de repúblicas obreras y de campesinos pobres de África que avanzará hacia un África Soviética.

8) La guerra civil en los EEUU entre el norte y el sur, liberó a las masas negras de una forma de esclavitud, sólo para encadenarla a la esclavitud capitalista. El capitalismo yanqui ya estaba en decadencia en el sentido de que no podía ni siquiera garantizarle la tierra a los esclavos liberados tal como se les había prometido, ya que ésto hubiera significado que iban a entrar en competencia directa con los granjas capitalistas blancas que ya existían. Al mismo tiempo la forma de las relaciones capitalistas imperialistas que se desarrollaron en África lo hicieron también sobre la base de cambiar de una esclavitud directa a relaciones de esclavitud capitalista. Las numerosas luchas de los obreros negros a lo largo de los años no resolvieron la cuestión de las relaciones de esclavitud capitalistas: los obreros negros participaron en las dos guerras imperialistas mundiales y cuando volvieron todavía se los sometía a linchamientos, opresión y superexplotación; las luchas por los “derechos civiles” de los ‘50 y ‘60 obtuvieron algunas conquistas, pero con la cooptación de los líderes de clase media y la política del stalinismo de poner la lucha anti-imperialista en las manos de la pequeño burguesía negra, se mantuvieron las relaciones similares a la esclavitud. El surgimiento de una significativa burguesía y pequeño burguesía negra no terminó con las condiciones capitalistas similares a la esclavitud de los obreros negros. Las relaciones capitalistas similares a la esclavitud en los EEUU existen como parte de relaciones capitalistas imperialistas dentro del país. Estas relaciones capitalistas similares a la esclavitud son mantenidas por el estado por medio de la fuerza bruta. Esta es la razón por la cual Mumia, un ex miembro de los Panteras Negras inocente, puede ser mantenido en el “corredor de la muerte” [condenado a muerte a la espera de que se cumpla su ejecución, NT] durante muchos años, acusado falsamente de matar a un policía; es por esa causa que Oscar Grant (el joven obrero negro fusilado por la policía en el subte) y muchos otros como él han sido asesinados por el estado; ésta es la razón por la cual uno de cada 3 varones negros en los EEUU ha sido enviado a prisión al menos una vez en su vida. La elección de Obama no representa el final o el debilitamiento de las relaciones capitalista similares a la esclavitud para los obreros estadounidenses

negros. Lo que hace es suministrar una cobertura para mantener esas relaciones de explotación. Nosotros no promovemos activamente ninguna división dentro de la clase obrera en los EEUU, hacemos una campaña activa a favor de la unidad de la clase obrera, pero si surgiera una situación en la que una sección de los trabajadores negros quisiera separarse y formar su propio estado dentro de los EEUU nosotros los apoyaríamos, ya que ésto sería una lucha contra el imperialismo. Por lo que hoy sabemos de la lucha de clases en los EEUU en el momento actual, la mayoría, si no la totalidad, de los obreros negros de los EEUU no estarían a favor de una separación, sino de una lucha unitaria junto a otros sectores de la clase obrera contra la clase capitalista-imperialista. La forma de terminar con las relaciones de tipo esclavista en los EEUU es que la clase obrera se una para luchar por unos EEUU Soviéticos. Esta lucha ayudaría a la lucha de la clase obrera en África a terminar con el capitalismo similar al esclavismo en el continente. Liberia representa una caricatura de república “negra” ya que está gobernada por una pequeña burguesía negra que está ella misma atada de pies y manos al imperialismo

9) La burocracia restauracionista es el agente directo para importar a Cuba las relaciones capitalistas similares a la esclavitud. Los trabajadores sólo ganan 18 dólares mensuales, y el hambre y la miseria aumentan a medida que se van afianzando las relaciones capitalistas. Llamamos a una revolución política en Cuba contra la burocracia castrista restauracionista; una revolución política en Cuba está directamente ligada a que la clase obrera de los EEUU rompa con Obama, en cuanto este régimen está encabezando la restauración capitalista en Cuba; una Cuba Soviética es interdependiente con la lucha por unos EEUU Soviéticos y una América Latina Soviética (las corrientes de la izquierda reformista son los principales agentes del apoyo a Obama, Castro y los regímenes “Bolivarianos” en Latinoamérica como herramienta para contener la revolución de la clase obrera. El desenmascaramiento del verdadero rol de estos reformistas abre una vez más el camino hacia la revolución socialista.

10) Para la clase obrera negra todavía existen relaciones capitalistas similares a la esclavitud en Brasil y en el Caribe. Nosotros no promoveríamos ni alentamos la separación, especialmente porque el imperialismo querría dividir a la clase obrera por líneas de color o étnicas. Dentro de una semicolonía, la separación de una sección de obreros y campesinos pobres dentro de su propio estado debilitaría la lucha antiimperialista y cualquier llamamiento a efectuar dicha separación le haría el juego al imperialismo. La izquierda reformista en Brasil contiene el odio de las masas contra las relaciones esclavistas canalizándolo hacia políticas de afirmación positiva (fortalecimiento del poder económico de los negros) [se refiere a políticas como cuotas en universidades, becas o beneficios, puestos de trabajo o electivos para negros, etc. NT] que abren la puerta para que parte de la clase media negra se transforme en parte del sistema capitalista. Relaciones capitalistas similares a la esclavitud existen en el conjunto de Latinoamérica. Terminar con éstas significaría tomar las explotaciones agrícolas comerciales de los granjeros ricos blancos; significaría expropiar todos los bienes imperialistas y ponerlos bajo control obrero; la lucha por una federación de repúblicas obreras y de campesinos pobres de Latinoamérica, está directamente ligada a la lucha por los EEUU Soviéticos y la Francia Soviética. En este camino las repúblicas de obreros y campesinos pobres de Latinoamérica tienden en forma ininterrumpida a formar los Estados Unidos Soviéticos de toda América.

11) En cada país donde existen relaciones capitalistas similares a la esclavitud, así como en los centros imperialistas, es nuestra tarea inmediata poner en pie secciones de una internacional revolucionaria, refundada sobre las base del programa de la Cuarta Internacional de 1938. Para que esto ocurra, hace falta dar un combate político y desenmascarar a la izquierda reformista que rinde pleitesía ante el castrismo, el stalinismo, la burguesía “Bolivariana” y la máscara de Obama. Esta es la tarea de la FLTI y llamamos a todos los luchadores de la clase obrera a responder a nuestro llamado.

Discusión en la Conferencia de los grupos del Cono Sur del Colectivo por la Refundación de la IV-FLTI de Septiembre de 2014

CARTAS A UN EX - MILITANTE DEL MAS

Primera Carta - Septiembre de 2014

Como andas, esta bueno lo que planteas, lo que te mande era una aproximación, pero para mí solo se puede tener un programa correcto en EEUU desde una visión internacional.

Estoy de acuerdo que el problema central es de clases, por eso Lenin decía que la lucha nacional era la forma laberíntica en que se expresaba la lucha de clases, y en Estados Unidos sobre todo la lucha contra la desocupación, está ligada a la derrota del gobierno de Obama, y esa es una tarea de la clase obrera no sólo de EEUU si no de todo el mundo. Cómo puede el proletariado de color en Estados Unidos triunfar si no triunfa el proletariado de color del África martirizada, como pueden conseguir derechos y trabajo los chicanos si el proletariado latinoamericano está sintiendo como Estados Unidos le descarga todo el peso de la crisis, un ejemplo de esto es nuestro país.

Lo que divide a la clase obrera es el nacionalismo de los reformistas, solo los internacionalistas pueden unir a la clase obrera.

El problema de los chicanos en EEUU está ligado a las tareas democrático revolucionarias en los países coloniales y semi coloniales en Latinoamérica, o sea a las tareas de liberación nacional que solo las puede llevar hasta el final el proletariado acaudillando la alianza con los campesinos y los sectores pobres de la ciudad y el campo, y solamente pueden triunfar con la dictadura del proletariado, es decir que la revolución se transforma en socialista y permanente, y solo triunfa con la alianza con la clase obrera de los países imperialistas en una sola revolución.

Por eso me parece que no se puede tener una visión solo coyuntural, pues EEUU es el imperialismo dominante en todo el mundo, no va a haber unidad de las filas obreras si la clase obrera norteamericana no levanta las demandas de los trabajadores latinoamericanos. si no, todo programa nacional en estados unidos divide a la clase obrera latina de la clase obrera blanca en EEUU.

Justamente el MAS divide por que tiene la concepción que las fuerzas productivas avanzan, si es así estaríamos en la época reformista, no habría tareas de liberación nacional, por eso rompe con las tesis de liberación nacional de la tercera internacional, que tomaba a la clase obrera negra también, pero no solo en un país sino como causa liberadora de la nación africana en todo el mundo.

Por eso el MAS al romper con la revolución permanente y definir que la lucha es por país divide a la clase obrera.

Un ejemplo de esto que demuestra que la clase obrera norteamericana es mas consiente y internacionalista que todos los reformistas del MAS y del PTS, fueron las movilizaciones masivas para parar la masacre en gaza, pues los trabajadores norteamericanos identifican las guerras contra los pueblos del mundo con su miseria y desocupación, por eso están en contra de que EEUU invada cualquier país en el mundo. Por eso los yanquis se tuvieron que ir de Irak.

Es por eso que no existe la lucha de la clase obrera por país, como decía Lenin desde 1914 se acabaron los programas nacionales, por lo que la lucha de la clase obrera norteamericana es una sola lucha con la clase obrera de Latinoamérica.

Es el programa básico de la IV, me parece que en tu visión del programa para EEUU no le pegás al MAS donde le tenes que pegar, que es en su visión reformista y nacionalista de la clase obrera.

¿O los trabajadores de la Ford, la General Motors o Kraft no tiene que levantar la demanda de basta de despidos en el Mercosur? ¿o los trabajadores de la industria automotriz no tienen que levantar como demanda "a igual trabajo, igual salario" con los trabajadores de toda Latinoamérica?

Los jóvenes que cercaban Wall Street diciendo que había que expropiar al 1%, levantaban una demanda profundamente internacionalista, que de llevarse a cabo liberaría a todos los países coloniales y semicoloniales del mundo, por eso la revolución es una sola que combina diferentes tareas para el proletariado de los diferentes países, sean imperialistas, semicoloniales.

Me parece que debemos ponernos de acuerdo en eso, para formar cuadros contra el veneno reformista que tira el MAS, porque si el MAS tiene razón y el problema "racial" como dicen ellos, o sea del proletariado de color, fuera un problema de Estados Unidos, quiere decir que el África martirizada y desangrada por el imperialismo ya habría solucionado los problemas de liberación nacional, y si eso fuera así quiere decir que el capitalismo es progresivo y desarrolla las fuerzas productivas. Una visión podridamente socialdemócrata, de un grupo que solo expresa a la aristocracia obrera blanca y la pequeño burguesía de los países imperialistas, a donde va la dirección del Nuevo MAS de Argentina a recibir letra de la LCR en Francia. Una corriente tan descompuesta que cuando se levantaban en revueltas el proletariado de las colonias francesas en Guadalupe y Martinica mandaba sus diputados a decir que la clase obrera francesa no les iba a pagar el sueldo a los trabajadores de Centroamérica.

Solo desde una visión internacional podremos ponernos de acuerdo en el programa más mínimo nacional, y formaremos cuadros obreros internacionalistas.

Pues solo una corriente internacional de vanguardia en el mundo puede unir a la clase obrera.

Pues la tarea que tenemos planteada es llegar a Ferguson, a la clase obrera de color en Estados Unidos y eso solo lo pueden hacer los trotskistas, junto a los trabajadores de Marikana y África del Sur

El objetivo de esto que te escribo es que nos pongamos de acuerdo en la manera de abordar la discusión sobre la clase obrera en EEUU, opino que rápidamente nos vamos a poner de acuerdo, y destruir al MAS.

Un abrazo

Segunda Carta - 15 de Septiembre de 2014

SOBRE LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DE SERVICIOS Y EL PROGRAMA PARA LA CLASE OBRERA NORTEAMERICANA

Hola como andas, esta buena la nota que me mandaste sobre la huelga de los trabajadores de Mac Donalds en EEUU. Como venimos discutiendo con la lucha para parar la masacre en Gaza, irrumpió nuevamente la clase obrera norteamericana, los hechos de Ferguson y la huelga de los trabajadores de los fast foods, es la continuación de este despertar.

Me parece que para tener un programa para la clase obrera de EEUU, tenemos que levantar un programa para unir sus filas, no solamente largar una campaña por el salario mínimo, que es una campaña tomada por los sectores mas explotados de la clase obrera norteamericana, pero para mi esa campaña esta dirigida a subordinar a la clase obrera norteamericana, a sus sectores mas explotados a los pies de Obama y una votación de una ley en el parlamento de los imperialistas.

La huelga de los fast foods, fue convocada con el programa de aumentar el salario mínimo, los trabajadores están cobrando 7,25 dólares la hora, la huelga era por que el salario mínimo parta de 15 dólares la hora. Por la nota que mandaste y por lo que estuve viendo, los trabajadores de los locales de comida rápida están en su mayoría contratados, sin seguro social, muchas veces en negro y sin ningún derecho, en su mayoría latinos y negros. Entró en escena uno de los sectores más explotados de la clase obrera norteamericana, Obama salió a decir que si el tuviera un hijo sería parecido al joven asesinado en Ferguson y que quiere una ley por elevar el salario mínimo a 10 dólares.

La burguesía imperialista esta viendo ese despertar de la clase obrera, que le paró el poder de fuego al sionismo, y tiene que tratar de desviar su lucha, por la traición de los sindicatos en estados unidos se quiere poner a la clase obrera a los pies de Obama.

Miles de trabajadores en 100 ciudades de EEUU salieron a la huelga, Detroit, Nueva York y Chicago fueron los lugares de mayor acatamiento, no tienen delegados ni comisiones internas, el sindicato manda organizadores para impulsar la campaña y preparar el paro, los trabajadores dejan de trabajar en los locales, salen a la calle y se sientan en la vereda de enfrente, en las ciudades mas importantes se hacen movilizaciones, los familiares del joven asesinado en Ferguson salen a protestar y marchan por Nueva York, como en EEUU esta prohibido estar parado en un lugar porque te detienen, comienzan las detenciones de trabajadores, a los jóvenes sentados en las veredas se los acusa de "reunión ilegal", las comisarias se llenan de huelguistas en todas las ciudades, la prensa imperialista declara "a



EE.UU. Movilización contra la represión de la policía asesina de Obama a la juventud negra

esa gente les pagan para hacer destrozos y alterar el orden público".

El sindicato declara "hay un fondo de lucha para pagar las fianzas de los trabajadores detenidos".

Los trabajadores declaran, "con un salario de 15 dólares la hora cambia mi vida, puedo estudiar, dedicarme a mis hijos, tener una vida". El sindicato, la unión internacional de trabajadores de servicios (SEIU) declara que la huelga fue masiva. El sindicato, aparte del salario mínimo exige que se acaben las franquias de trabajadores y se permita a los trabajadores de servicios el derecho de la afiliación sindical.

Días antes de la huelga en un mitin de trabajadores Obama declara "Si me rompo el culo en la industria de servicios y quería una paga honesta para el trabajo de un día honesto, me uno a un sindicato..."

Las organizaciones convocantes, el SEIU, el movimiento todos por los 15 y el Movimiento Ocupar el Salario Mínimo (movimiento que empezó a tener vida luego que desapareciera ocupar Wall Street) llaman a presionar a Obama para que les de sus reclamos, aumentaron unos puntos el crecimiento de EEUU, y el sindicato quiere que "reparta".

Es impensable conseguir las reivindicaciones de los sectores más explotados de la clase obrera de EEUU, si no se derrota a la burocracia sindical de la AFL-CIO, y lo más concentrado de la clase obrera industrial blanca, los mejores pagos no levantan estas demandas, pues la aristocracia obrera blanca estará en mejores condiciones viviendo de la explotación de los trabajadores en las maquilas de México donde están yendo las inversiones de la industria automotriz, de los obreros explotados en los acuerdos del transpacífico, y de los países coloniales asfixiados por las deudas externas pagadas con el sudor y la mise-

ria de los trabajadores.

Que es el SEIU, es una ruptura de la AFL-CIO, esa central sindical que permitió el ataque a Irak, y Afganistán, y permitió el peor ataque a la clase obrera y la pérdida de sus conquistas, actuando como un verdadero ministerio de colonias del imperialismo norteamericano.

Esto le costó a esa central sindical gorila, la pérdida de la mayoría de sus afiliados (que no llegaban al 20% de los trabajadores) y su casi desintegración. En el año 2007 esa central se rompe, un sector plantea que el sindicato no quiere afiliarse gente y no hace nada para parar la desafiliación masiva, y vuelve a levantar la consigna de "organizar a los no organizados", ante esto decíamos hace unos años:

"Los revisionistas y renegados del trotskismo que en los '90 se pusieron a los pies de esa burocracia de Sweeney y de Hoffa y de su política de "organizar a los no organizados" con la que profundizaron la entrega de las conquistas obreras, hoy nos hablan de la "crisis" de la AFL-CIO y se lamentan de la misma. Los trotskistas internacionalistas que firmamos esta declaración, por el contrario, no lamentamos en lo más mínimo la crisis y desintegración de ese ministerio de colonias y cueva de traidores que es la AFL-CIO. Porque mientras la AFL-CIO se desintegra, y antes de poner en pie una nueva central sindical, la clase obrera norteamericana se está despertando en lucha política contra la guerra de Irak, acicateada por la heroica y tenaz resistencia de las masas iraquíes, y por los duros golpes del látigo del capital y la ofensiva a la que la somete su propia burguesía imperialista llevando cada vez más sus condiciones de vida al nivel de las de sus hermanos de clase de Irak, Asia, América Latina.

Así, mientras crece el rechazo de amplios sectores de las masas norteamericanas a la guerra en Irak, multiplicado luego de la masacre de Nueva Orleans, se constituyen en todo el país nuevos organismos y organizaciones de lucha contra la guerra, en apoyo a los damnificados por el Katrina y de apoyo a sus principales víctimas, los trabajadores y el pueblo negro.

Una importante vanguardia obrera combativa se ha agrupado en el Movimiento de la Marcha del Millón de obreros, que levanta un programa de clase, de lucha contra la burocracia sindical de la AFL-CIO, de enfrentamiento a su propia burguesía imperialista frente a la guerra de Irak, y de defensa del internacionalismo proletario. Los portuarios de Oakland -organizados en el Local 10 del sindicato portuario y fundamentales impulsores de ese Movimiento-, paralizaron el 19 de marzo pasado todos los puertos de la Bahía de San Francisco en contra de la guerra de Irak.

Luego de que se constituyera un piquete en la puerta del rancho de Bush en Fresno, impulsado inicialmente por Cindy Sheehan cuyo hijo Casey era soldado y fue muerto en Irak (por ello, el piquete recibió el nombre de "Camp Casey"), han surgido más de 1500 piquetes contra la guerra y por el inmediato retiro de las tropas yanquis, de una punta a otra de los Estados Unidos. Hoy, frente a la catástrofe de Nueva Orleans, resurge también con enormes fuerzas el movimiento negro, poniendo en pie miles de comités de ayuda a las víctimas, de redes de coordinación, de agrupamientos y movimientos de lucha, etc.

La tarea de los revolucionarios es la de desarrollar, fortalecer, extender y centralizar las nuevas organizaciones de lucha de

las masas que éstas están construyendo, junto a las seccionales de los sindicatos arrebatados a los traidores de la AFL-CIO. Es que, sin duda alguna, será a partir de allí que se pondrá de pie el proletariado norteamericano como batallón fundamental de la clase obrera mundial."(Organizador obrero internacional sobre el huracán catrina).

De ese lema, "organizar a los no organizados" es de donde viene la teoría del MAS de recomposición del movimiento obrero en grandes sindicatos, del PTS de "recomposición reformista del movimiento obrero". Con ese programa Swenney le decía a la aristocracia obrera blanca que había que organizarse en sindicatos porque había plata, que salía de la explotación de la clase obrera china a la que la incluían en la división mundial del trabajo como esclava de las potencias imperialistas, y convenció a los trabajadores norteamericanos de apoyar la guerra de Irak. Es por eso que la clase obrera blanca esta trabajando igual que los obreros chinos. Como decimos los revolucionarios cada aristócrata obrero blanco de EEUU tiene diez esclavos en el mundo semicolonial y si no levanta sus demandas como propias el imperialismo apoyado en la división de la clase obrera los atacara a ellos, y fue lo que paso.

Se rompe la central sindical norteamericana, en dos fracciones una la oficial y otra un bloque de los Teamsters (sindicato camionero) y el SEIU. Este bloque anticipando el quilombo que se puede venir, irrupción de la clase obrera con las centrales sindicales estatizadas destruidas, empieza a "organizar a los no organizados", el SEIU es el sindicato mas grande de Estados Unidos con 2 millones de afiliados, lo que expresa que la clase obrera sobre todo negra y latina esta poniéndose de pie, si bien en relación a la clase obrera es una cifra ínfima. Es por eso que los camioneros se solidarizan con los trabajadores de los servicios y la juventud en sus luchas. Pero el imperialismo debe poner en pie mediaciones para impedir una irrupción de la clase obrera.

Ya en el año 2012 ante el asesinato de Trayvon Martin la prensa imperialista decía:

"Sanford se ha convertido en el epicentro estadounidense del odio racial. Los grupos radicales han tomado el control de esta pequeña localidad de Florida y se retan ante la mirada hasta ahora impotente de la policía. La muerte del adolescente afroamericano Trayvon Martin, tiroteado a quemarropa por un auto-proclamado vigilante ciudadano, ha servido para dividir a la ciudad en dos bandos según el color de la piel.

Miembros del Partido Nuevas Panteras Negras y del Movimiento Nacional Socialista estadounidense patrullan armados las calles de Sanford "preparados para la guerra". El grupo de defensa de la comunidad negra quiere "impartir justicia" castigando a George Zimmerman, autor de los disparos que acabaron con la vida de Martin el pasado 26 de febrero, y ya ha puesto precio a su cabeza: 10.000 dólares."

Es por eso que no habrá lucha por el salario mínimo si no se derrota a la burocracia sindical blanca agente del imperialismo, y se llaman a poner en pie nuevas organizaciones para la lucha política de masas

"Las viejas organizaciones, comenzando por la AFL, son

organizaciones de la aristocracia obrera. Nuestro partido forma parte del mismo medio, no de la base de las masas explotadas, de las que los negros son la capa más explotada. El hecho de que hasta el presente nuestro partido no se haya centrado en el problema negro constituye una causa de adaptación a la sociedad capitalista, mientras que los más oprimidos y los que son las mayores víctimas de la discriminación representan el medio más dinámico de la clase obrera.

Debemos decir a aquellos negros que han efectuado una toma de conciencia que el desarrollo histórico les llama a convertirse en vanguardia de la clase obrera. ¿Qué es lo que hace de freno para las capas superiores? Son los privilegios, el confort es lo que les impide convertirse en revolucionarios. Todo esto no existe para los negros. ¿Qué es lo que puede transformar a una cierta capa, llevarla a tener más capacidad de valor y sacrificio? Esto se concentra en los negros. Si resulta que nosotros en el SWP no somos capaces de encontrar el camino hacia esta capa, entonces no somos dignos. La revolución permanente y todo lo demás no son mas que mentiras.” (Trotsky la cuestión negra en EEUU)

Me parece que nuestro programa debe comenzar por levantar el derecho de afiliación sindical de todos los trabajadores, latinos, negros, no solo de los que trabajan en los servicios, si no de todos los trabajadores latinos e inmigrantes, **¡en primer lugar los que no tienen papeles, los que cruzan la frontera y mueren como perros en el desierto o asesinados por la migración queriendo una vida digna!**

Las organizaciones obreras deben levantar:

**¡Todos los derechos para los trabajadores inmigrantes!
¡Legalidad, papeles y trabajo para todos! ¡Todos bajo convenio y en blanco!**

¡A igual trabajo, igual salario en todas las maquiladoras de la frontera y Centroamérica! ¡Todos los trabajadores en el interior de EEUU en blanco y bajo convenio! ¡Garantía horaria para todos y aumento de salarios!

¡Escala móvil de salarios y horas de trabajo!

“La IV Internacional declara una guerra implacable a la política de los capitalistas, que es, en gran parte, la de sus agentes, los reformistas, tendiente a hacer recaer sobre los trabajadores todo el fardo del militarismo, de la crisis, del desorden de los sistemas monetarios y demás calamidades de la agonía capitalista. Reivindica el derecho al trabajo y una existencia digna para todos”

“Bajo pena de entregarse voluntariamente a la degeneración, el proletariado no puede tolerar la transformación de una multitud creciente de obreros en desocupados crónicos, en menesterosos que viven de las migajas de una sociedad en descomposición. El derecho al trabajo es el único derecho que tiene el obrero en una sociedad fundada sobre la explotación. No obstante se le quita ese derecho a cada instante. Contra la desocu-



Panteras Negras de EE.UU.

pación, tanto de “estructura” como de “coyuntura” es preciso lanzar la consigna de la escala móvil de las horas de trabajo. Los sindicatos y otras organizaciones de masas deben ligar a aquellos que tienen trabajo con los que carecen de él, por medio de los compromisos mutuos de la solidaridad. El trabajo existente es repartido entre todas las manos obreras existentes y es así como se determina la duración de la semana de trabajo. El salario, con un mínimo estrictamente asegurado sigue el movimiento de los precios. No es posible aceptar ningún otro programa para el actual período de transición”.

Hay que levantar contra la burocracia y la aristocracia obrera blanca la puesta en pie de comités de fábrica, de organismos que unan a todos los sectores de las fábricas y establecimientos, en las maquiladoras adentro y afuera de la bestia imperialista, rompiendo con los estatutos de la AFL-CIO, la clase obrera blanca si quiere luchar por mejores condiciones de trabajo y salario debe levantar, **¡derecho a los trabajadores inmigrantes y negros a tener su propio sindicato y organizarse como quieran!, ¡abajo la aristocracia y la burocracia obrera blanca! , por sindicatos de inmigrantes latinos, ¡por un sindicato negro para que los trabajadores puedan defender sus derechos!**

Hay que retomar la tradición de los IWW de Estados Unidos, para conseguir un salario mínimo en Estados Unidos hay que pelear como en Marikana **¡Por un sindicato negro en EEUU y toda África del sur! ¡Comité de huelga común de los trabajadores que luchan por un salario mínimo en Estados Unidos con los trabajadores de Sudáfrica, Zimbawe y África!**

Así como Trotsky decía que en los `30 que la creación de un partido de trabajadores independiente en EEUU, haría surgir como hongos después de la lluvia a las bandas fascistas , por lo que el llamado a un partido obrero no podía estar separado de llamar a poner en pie las milicias obreras, el llamado a poner en pie sindicatos negros y latinos, junto a los comités de fábrica debe estar ligado a la puesta en pie de **comités de autodefensa de todas las organizaciones obreras, comités de autodefensa en los barrios negros y latinos.**

Hay que poner en pie y desarrollar y centralizar las nuevas organizaciones que la clase obrera esta formando para la lucha,

hay que volver a poner en pie el movimiento por la Marcha de un Millón de obreros contra la guerra, las organizaciones que luchan porque los trabajadores negros y latinos suban su salario mínimo, debe volver la juventud que rodeaba Wall Street, en las movilizaciones contra la masacre en Gaza la clase obrera norteamericana demostró su fuerza, hay que parar la maquinaria de guerra imperialista, hay que unir a la clase obrera norteamericana con la demanda de expropiar Wall Street.

La tarea de unir a la clase obrera norteamericana y derrotar a la burocracia de la AFL-CIO solo podrá ser llevada a cabo por la cuarta internacional, que derrotando a los renegados del trotskismo y al castrismo vuelva a poner en pie el SWP norteamericano de Cannon y Trotsky.

Me parece que con estas consideraciones podemos empezar a discutir el programa para la clase obrera norteamericana.

Debemos levantar la posición de Trotsky de poner en pie un partido negro en EEUU:

“Nuestro movimiento conoce muchas formas de organización como el partido, el sindicato, la organización de formación, la cooperativa; pero ahora se trata de un tipo de organización nueva que no coincide con las formas tradicionales. Debemos considerar la cuestión desde todos los puntos de vista para decidir si es o no acertado y cuál debería ser la forma de nuestra participación en esta organización.”

Existe una cierta analogía con los negros. Fueron reducidos a la esclavitud por los blancos, fueron liberados por los blancos (la supuesta liberación) Han sido conducidos y engañados por los blancos y no tenían su propia independencia política. Ellos tenían necesidad en tanto que negros de una actividad preparatoria a la política. En teoría, me parece absolutamente claro que es preciso crear una organización especial para responder a una situación especial.”

¿Qué es lo que determina esta necesidad? Dos hechos fundamentales: el hecho de que la mayor parte de los negros están atrasados y oprimidos y que esta opresión es tan intensa que la perciben continuamente; que se sienten negros. Es preciso que encontremos la posibilidad de dar a este sentimiento una expresión política organizada. Podéis decirnos que ni en Alemania ni en Inglaterra hemos construido organizaciones medio políticas, medio sindicales o medio culturales: respondemos que debemos adaptarnos a la realidad de las masas negras en los Estados Unidos.”

Luego de las discusiones sobre la organización negra, y el derecho a la autodeterminación nacional de los negros, el SWP llama a una conferencia nacional semanas antes que empiece la guerra, y vota el programa de Trotsky. Con la guerra y la disolución del centro internacional de la IV, el SWP norteamericano comienza a degenerar adaptándose a la aristocracia obrera blanca y al castrismo. Cuando comienza el ascenso 68-74 las masas ponen en pie el partido negro que llamaba trotski, pero por la traición del trotskismo a ese partido lo termina dirigiendo el castrismo y el maóismo.

El PTS en el '96 dice:

“La formidable fuerza puesta en escena por las masas negras, que arrastró a grandes sectores del proletariado y el estudiantado blanco como sus aliados, fue desviada y abortada por obra de las direcciones reformistas y la inexistencia de una dirección revolucionaria que planteara una perspectiva para unir esas luchas al formidable ascenso de masas mundial, que empezó a desarrollarse desde fines de los '60 y que en Estados Unidos incluyó la radicalización de la juventud (principalmente contra la guerra de Vietnam) y un importante ciclo de luchas obreras.”

La política de Martin L. King, que arrastró a sus seguidores detrás de las banderas del Partido Demócrata; la política de grupos radicalizados como los Panteras, Poder Negro, Malcom X, etc. -que aunque vislumbraron un lazo con los pueblos explotados del mundo, no pudieron superar sus aspectos utópicos y etapistas; junto a la represión por parte del Estado imperialista (asesinando o encarcelando a estos líderes cuando comenzaban a orientarse a posiciones más radicalizadas aún, planteando la unidad con la clase obrera o con los pueblos coloniales), desangró estas luchas. Una vez descabezado el movimiento negro, desmoralizados o desaparecidos sus mejores activistas, cooptado un pequeño sector gracias a los dividendos del "boom", e ilusionado el resto por las concesiones formales, las masas negras sólo valieron para los políticos imperialistas como fuente de regateo electoral. Una política auténticamente revolucionaria, que no se arrastrara tras el reformismo ni tras el utopismo radical, podría haber ayudado a delimitar los mejores elementos del movimiento negro, incluyendo a muchos de sus honestos cuadros juveniles radicalizados, incorporándolos a la lucha revolucionaria internacionalista, en el propio seno de la principal potencia imperialista, en el mismo momento en que ésta era derrotada en Vietnam y en que florecía en todo el mundo un poderoso ascenso proletario y de masas.”

El resurgir del nacionalismo expresa un sentimiento legítimo producto de condiciones objetivas de opresión y explotación sufridas por el pueblo negro, un intento de construir una identidad que los libre de la explotación y el racismo del imperialismo.” (PTS, 1996).

Para mi la traición de la IV permitió que el partido negro, lo mas radicalizado de la clase obrera negra y la juventud fuera dirigido por el castrismo, este partido llego a plantear la lucha por la independencia nacional de los negros en EEUU y la lucha por la liberación nacional del África (con la política del estalinismo), para mi en esta entrada a la lucha de los trabajadores norteamericanos debemos llamar, con nuestro programa de Marikana, a volver a poner en pie **“el partido de las panteras negras para la autodefensa”**. Que vuelvan las patrullas a los guetos de los negros con milicias armadas para defenderse de la policía y la guardia nacional, subordinadas a las organizaciones de los trabajadores negros y latinos. Que luche por derrotar la restauración capitalista en Cuba

Con este tipo de discusiones sobre la cuestión negra en EEUU, el PTS en los '90 influyó a grupos de jóvenes en Argentina, que incluso tomaban como nombre de sus agrupaciones los nombres de las organizaciones negras de los '60 y '70.

Sobre el derecho a la autodeterminación de los negros en EEUU.

Te mande la vez anterior dos documentos del PTS sobre la cuestión negra en EEUU, uno era una polémica sobre si hoy se podía aplicar la política de Trotsky en Norteamérica, la LRCI ruptura del SWP inglés que discutía con el PTS, en ese momento planteaba.

El derecho a la autodeterminación sólo sería válido si correspondiese "a un definitivo reclamo territorial por parte de los negros".

2) La posición de Trotsky en los '30 se basó en observar "la abrumadora concentración de negros en un pequeño número de estados meridionales" y hoy "la población negra está considerablemente más desparramada geográficamente en todo Estados Unidos. Una nación basada en el sur no tendría significado para los millones de trabajadores negros del noreste o de la costa oeste...".

3) Tanto los negros que se rebelaron en Los Angeles como los que se movilizaron en la "marcha del millón" protestaban contra el racismo "y no por una separación nacional (...) la mayoría de los reclamos de levantamientos de las masas negras se han centrado en esto. Ellos han peleado por la igualdad dentro de EE.UU. no por separarse de éste".

4) "La extensión de la población negra ha creado un grado mucho mayor de conciencia de clase y democrática en EE.UU. que de conciencia nacional. La conciencia nacional entre las masas simplemente no se ha materializado".

Para mí sigue estando planteada la lucha por el derecho a la autodeterminación nacional de los negros.

"No podemos decirles de constituir un estado, porque así se debilitaría el imperialismo, y será bueno, en consecuencia, para nosotros, obreros blancos. Iría contra el internacionalismo mismo. No podemos tampoco decirles 'quédense aquí al precio del progreso económico'. Sí podemos decirles: **'está en Uds. decidir. Si Uds. quieren tomar una parte del país'** (N.deA.: nótese que dice tomar 'una parte del país'), **estará bien. Pero nosotros no queremos decidir por Uds.'** (...) Yo no propongo que el partido defienda, ni que inyecte la idea de la autodeterminación. Solamente que proclame **nuestro deber de apoyar la lucha por la autodeterminación, si los negros mismos la reivindican. No se trata de nuestros camaradas negros. Se trata de 13 o 14 millones de negros**" (...) "Nuestros camaradas negros pueden decir: la IV Internacional dice que si queremos ser independientes, ella nos ayudará de todas las maneras posibles, pero está en nosotros elegir. Mientras tanto, yo, en tanto negro miembro de la IV Internacional, pienso que debemos permanecer en el mismo estado que los blancos". (León Trotsky, "Autodeterminación para los negros americanos", 4-04-1939, Oeuvres, T. XXI)"

"Si los negros no están exigiendo ahora el derecho a la autodeterminación es por supuesto por la misma razón que



Huelga de los mineros de Marikana

los obreros blancos no están planteando todavía la consigna de la dictadura del proletariado. Los negros aún no se han metido en sus cabezas que puedan atreverse a tomar una porción de los grandes y poderosos Estados Unidos para ellos". (Trotsky)

La LRCI dice que antes los obreros negros estaban en tres estados concentrados, lo que hacía que la consigna de autodeterminación tuviera sentido, y que ahora los negros están desperdigados por todo el territorio norteamericano por lo que ya no tendría significado la autodeterminación, de esta manera, se adaptan como dice Trotsky a la ideología de la aristocracia obrera blanca, porque dicen que no hay territorio, que sería para mí, dejar de levantar la lucha por una asamblea nacional palestina, porque los palestinos están desperdigados por todos los países limítrofes al estado sionista, para mí debemos levantar el derecho a la autodeterminación nacional del pueblo de color en EEUU si así lo desean, y a poner en pie su asamblea nacional negra, del mismo modo que lo planteamos en palestina, con diputados negros, un parlamento negro en EEUU.

Salvando todas las distancias de la analogía, los bolcheviques cuando tomaron el poder en Rusia, le dieron la independencia nacional a todas las nacionalidades oprimidas por el zarismo, y les aseguraban que les iban a dar todo lo que necesitaban para que se desarrollen, lo que hacía que las naciones independizadas se federaran a la Unión Soviética, y les daban nación y libertad a los pueblos nómades, que ponían en pie sus naciones, desde ese punto de vista Lenin llamó a que se retiren todos los rusos eslavos de la dirección de los partidos comunistas que surgían en las nacionalidades oprimidas por el zarismo.

Me parece que la clase obrera norteamericana y su vanguardia deben ponerse de pie, retomando esas tradiciones en EEUU.

Espero sirvan estas apreciaciones para elaborar el programa para EEUU.

Un abrazo.

RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA ESPECIAL DE LOS GRUPOS DEL CONO SUR DE LA FLTI DEL 18 AL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2014

Hacia el II Congreso de la FLTI- Colectivo por la Refundación de la IV Internacional

*Nota: reproducimos solo la resolución referida a la Cuestión Negra

Sobre la cuestión negra:

1) Hemos discutido que en África, la cuestión democrática de la nación negra no ha sido resuelta. El imperialismo yanqui, vencedor a la salida de la segunda guerra mundial, delineó en África nuevamente las naciones. En este proceso, vinieron las revoluciones por la "liberación nacional" que fueron expropiadas por la burguesía negra, sostenida por el PC y el castrismo. De esta manera, la demanda democrática de la nación negra, que sólo puede resolverse íntegramente y efectivamente con la revolución socialista, no sólo no se ha resuelto, sino que ha quedado más sometida que nunca al imperialismo.

En manos del imperialismo podríamos decir que la demanda democrática de liberación nacional del África, ha quedado irresuelta o ha sido resuelta de forma reaccionaria, dejando atada con dobles grilletes al obrero de color, por un lado al imperialismo y por el otro a la burguesía negra opresora. Fue gracias a las traiciones del castrismo y los partidos comunistas en la pos-guerra, que la clase obrera negra ha quedado sometida a una burguesía negra lacaya de la burguesía blanca. Que es esta burguesía del "tío

Tom" la encargada de someter a la clase obrera del África martirizada al imperialismo.

2) Reafirmamos que la consigna de defensa del derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas es una consigna táctica y episódica que se aplica en la medida de que ésta concentre la lucha por la unidad de las filas obreras. En manos de la burguesía, esta consigna puede volverse profundamente reaccionaria. Así lo demuestra el ejemplo del Congo donde la clase obrera fue llevada a una guerra fratricida con la política de autodeterminación que devino en una masacre de 4 millones de explotados.

Resolvemos:

a) Dejar abierto el debate programático sobre la cuestión negra como tarea democrática, que la burguesía negra abortó sometiendo al obrero de color a una doble opresión. Es que la lucha por la revolución socialista ha imbricado tanto la cuestión negra que ha planteado como tarea inmediata derrotar a toda la burguesía negra para poder expropiar al imperialismo y resol-

ver la cuestión negra.

En este combate el proletariado blanco de las potencias imperialistas de EE.UU y Europa tiene una doble responsabilidad, debe apoyar resueltamente la lucha de la clase obrera de color y sus derechos contra la burguesía negra y sus gobiernos agentes de las transnacionales, a su vez que debe derrotar a su propio imperialismo y en particular en EE.UU a Obama.

b) Esta cuestión queda como debate hacia el próximo Congreso de la FLTI.

c) Para desarrollar este debate prepararemos una nueva edición del BIDÍ concentrando las elaboraciones teóricas del marxismo revolucionario que contendrá, el trabajo de Lenin "El derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas", Carta de Cannon de 1959 frente a la irresolución de las demandas democráticas de la clase obrera de color, Tesis de la III internacional frente al mismo punto, Escrito de Trotsky sobre la cuestión negra.